



Universidad Autónoma del Estado De México



Facultad de Planeación Urbana Y Regional

**EL MODO DE VIDA URBANO EN LA ZONA
METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE
TOLUCA: EL CASO DEL CONJUNTO URBANO
COLINAS DEL SOL, ALMOLOYA DE JUÁREZ**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PLANEACIÓN TERRITORIAL**

P R E S E N T A

CAROLINA RESÉNDIZ DEL ANGEL

Director de tesis

DR. EN A. S. YADIRA CONTRERAS JUÁREZ

Toluca de Lerdo, Estado de México; abril de 2016

Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay que decir desborda el alma...

Julio Cortázar

Agradecimiento

A mi madre Carmen

Por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido realizar mis metas, pero más que nada, por ser un ejemplo a seguir.

A mis hermanos Blanca, Angy y Luis

Por escuchar con atención mis dudas y quejas y por seguir siendo parte de mi vida.

A mis amigos Dani, Ana, Javier y Miguel

Por estar ser parte de esta aventura y continuar estando a mi lado, por ser un gran apoyo y porque siempre puedo contar con su amistad.

A Menelik

Por apoyarme durante estos años con su comprensión y respaldo tanto en el trabajo como en la vida.

A mi directora de Tesis Dra Yadira

Por darme las herramientas y ser una guía en este trabajo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1 DEL MODO DE VIDA URBANO A LA VIDA COTIDIANA	15
1.1 Modo de Vida Urbano	15
1.2 Vida Cotidiana	23
1.3 Cotidianidad.....	29
1.4 Espacio y Tiempo	31
CAPÍTULO 2 ESPACIO, TIEMPO Y COTIDIANIDAD	39
2.1 Caso de Estudio No. 1	40
2.2 Caso de Estudio No. 2	50
2.3 Caso de Estudio No. 3	57
CAPÍTULO 3 CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO ALMOLOYA DE JUÁREZ Y LA ZONA METROPOLITANA DE TOLUCA	69
3.1 Delimitación de Zona Metropolitana	71
3.2 Proceso de Urbanización de la Zona Metropolitana de Toluca	72
CAPÍTULO 4 MODO DE VIDA URBANO Y COTIDIANIDAD EN EL CONJUNTO URBANO COLINAS DEL SOL: UN EJEMPLO DE VIDA COTIDIANA EN UN MUNICIPIO METROPOLITANO	87
4.1 Metodología y Variables.....	88
4.2 Colinas del Sol	89
4.3 Trabajo, Consumo y Ocio.....	92
4.3.1 Espacio, Tiempo y Movilidad del Trabajo	93
4.3.2 Espacio, Tiempo y Movilidad en el Consumo	102
CAPÍTULO 5 ANÁLISIS DEL MODO DE VIDA URBANO Y LA VIDA COTIDIANA EN EL CONJUNTO URBANO COLINAS DEL SOL.....	119
5.1 Del lugar de residencia al trabajo.....	122
5.2 Residencia-Consumo	128
5.3 Residencia-Ocio.....	133
CONCLUSIONES.....	137
BIBLIOGRAFÍA	143
ANEXOS.....	149

INTRODUCCIÓN

El propósito central de este trabajo de investigación propone explicar a través de la constitución de la vida cotidiana el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol en tres esferas de acción: trabajo, consumo y ocio, ámbitos de la vida cotidiana que son estructurales debido a que en ellas se refleja el encadenamiento de actividades que constituyen la relación de la sociedad con el espacio.

Esta investigación se centra en el individuo y las actividades sociales que realiza en el territorio en el que habita. Se tomó como marco de observación lo cotidiano y el tiempo vivido constituidos en el modo de vida urbano aspecto que se vincula con la vida cotidiana, considerando al tiempo y el espacio como entidades que establecen las prácticas sociales. El escenario de esta investigación es el conjunto urbano Colinas del Sol al norponiente de la ciudad de Toluca, ubicado en el municipio de Almoloya de Juárez. Esta área se caracteriza por haber presentado un incremento de la población derivado de la autorización y construcción de conjuntos urbanos de tipo social progresivo¹a partir del año 2000, incrementándose en el 2007 derivado del programa Ciudades Bicentenario.

Esta investigación centra el planteamiento del problema dentro del cambio del modo de vida que se da dentro de un contexto de centralidad urbana al modo de vida dentro de la desconcentración urbana, lo cual se explica a continuación.

Antes de que la ciudad de Toluca se expandiera y comenzara un proceso de metropolización la relación sociedad-espacio (modo de vida Wirth, 1938) se concentraba dentro la ciudad. Gracias al proceso de industrialización que se llevó a cabo en Toluca se comienzan a expandir sus límites territoriales y conurbación con otros municipios, lo que conllevó a la creación del corredor industrial Toluca-Lerma

¹Véase capítulo 3 para conocer los otros conjunto urbanos)

trayendo consigo la demanda de vivienda especialmente para obreros y trabajadores migrantes (tanto del D.F como de otros Estados y municipios).

Por lo tanto, la población que trabajaba en las áreas industriales de Toluca residía prácticamente dentro del mismo contorno urbano lo que implicaba transitar distancias cortas.² De igual forma, los lugares de consumo como mercados, tianguis y bodegas se localizaban dentro del área urbana inmediata, por lo que la demanda de medios de transporte era local concentrada en la ciudad. De tal forma, que las prácticas sociales que delineaban el uso del espacio eran agrupadas en el centro, donde la infraestructura permitía accesibilidad al lugar de trabajo y al consumo.

Posteriormente, con el crecimiento de la ciudad de Toluca y la conurbación entre municipios se da el proceso de metropolización y conllevó a la expansión territorial y a la apropiación de tierras urbanizables, lo que condujo (entre otras cosas) a la desconcentración de la vivienda hacia municipios periféricos y continuos de la Zona Metropolitana de Toluca.³ Lo anterior, se observó cada vez más porque el papel del Estado en cuanto a la producción de vivienda disminuyó y abrió oportunidad al mercado inmobiliario. De esta manera, se propició una intensa e incontrolada participación en la producción de vivienda de interés social la cual se cristalizó en la construcción de enormes desarrollos habitacionales que, por su tamaño y densidad, equivalen a la conformación territorial de una ciudad, aunque planeada como un fraccionamiento cerrado o ciudad amurallada (Arango, en memoria del Congreso Nacional de vivienda, 2013).

Por lo tanto, con la desconcentración de la vivienda (conjuntos habitacionales) asentada en municipios periféricos (con estructura rural-urbana) las relación sociedad espacio tiende a modificarse. El entorno inmediato se convierte en áreas poco urbanizadas debido a la configuración territorial del municipio y tendera a ser

²En este periodo surgieron los primeros programas de dotación habitacional a través de créditos tanto para la construcción de la vivienda propia, como para la adquisición de departamentos a crédito en fraccionamientos habitacionales (Arango, en memoria del Congreso Nacional de vivienda, 2013).

³El nuevo modelo de “vivienda social” se construye en los municipios más lejanos, lo que abarata los costos del suelo, y permite que los sistemas de crédito se flexibilicen.

más distante y desconcentrada del tejido urbano central. Bajo el contexto anterior que están presentando las ciudades, se desconoce cómo es el modo de vida de la población residente de los conjuntos urbanos, porque mientras que al migrar hacia conglomerados habitacionales (de grandes dimensiones y con poco equipamiento) en municipios que no cuentan con el nivel de urbanización de la ciudad central, la relación sociedad-espacio puede ser modificada tanto por la distancia como por la accesibilidad del territorio. Por lo tanto, las prácticas cotidianas de trabajo, consumo y ocio pueden realizarse dentro del municipio (como muestra de apropiación del espacio) o en municipios más especializados (como muestra de desarraigo del lugar de residencia).

Ante este escenario se pretende responder cómo se desarrolla el modo de vida urbano de un estrato de población que ha migrado hacia el conjunto urbano Colinas del Sol ubicado en el municipio de Almoloya de Juárez al presentar una estructura rural-urbana con conectividad metropolitana. Y cómo se manifiesta la vida cotidiana en un conjunto urbano de gran escala que no satisface las necesidades de trabajo, consumo y ocio.

De forma general Wirth (1928) abordó lo anterior como parte de la lógica del capitalismo que posiciona las zonas habitacionales emergentes (casa de obreros) lejos del lugar de trabajo ya que el suelo urbanizable es menos costoso y tiende a alejarse del área central, sin embargo este planteamiento se realiza antes del desbordamiento de la ciudad (metropolización) donde a pesar de encontrarse separados el trabajo y la vivienda continuaban permaneciendo a cortas distancias uno del otro. En contraparte, en la actualidad residir lejos del lugar del trabajo es un patrón que intensifica la movilidad cotidiana como un fenómeno urbano donde se refleja el funcionamiento de la ciudad expandida. Por lo tanto el proceso de expansión de la ciudad es la coyuntura que explica la movilidad al interior de la metrópolis al conectar municipios urbanos con los de carácter rural-urbano y mantener relaciones principalmente de costo beneficio.

Ante este escenario se muestra Almoloya de Juárez municipio vinculado a la Zona Metropolitana de Toluca bajo un largo proceso de expansión urbana e incremento demográfico natural y migratorio este último por la población atraída mediante el nuevo modelo urbanístico reflejado en mega proyectos habitacionales de capital privado llevados a cabo al entrar el nuevo siglo.

Almoloya de Juárez alberga cinco conjuntos urbanos⁴ en los cuales se han construido 24,985 viviendas, el conjunto urbano Colinas del Sol ha desarrollado 10,535 viviendas hasta la segunda etapa⁵ configurándolo como un mega proyecto habitacional apostado en un municipio rural-urbano con integración metropolitana por conurbación física (es decir que no mantiene funcionalidad para el resto de los municipios de la Zona Metropolitana de Toluca, INEGI, CONAPO y SEDESOL, 2005). No obstante, este municipio continua presentando características rurales principalmente en su grado de urbanización donde ocho localidades se consideran urbanas, mientras que las noventa y seis restantes continúan siendo rurales (catálogo de localidades SEDESOL, 2013).

Almoloya de Juárez presenta un desarrollo centrado en la cabecera municipal, área que pese a ser la más urbanizada (contando con servicios como pavimentación, energía eléctrica, teléfono, cable e internet), continua presentando carencias en lo concerniente a equipamiento (centros comerciales, bancos, hospitales) al mismo tiempo el municipio no genera fuentes de empleo suficientes para satisfacer la demanda de los habitantes, deficiencia que se ha incrementado a partir de la numerosa población migrante que ha sido atraída a este municipio como es el caso de los habitantes de Colinas del Sol.

Dado el marco de observación de esta investigación no se pretende centrar sólo en la estructura en la que se desarrolla el fenómeno de los mega proyectos habitacionales, sino que se busca observar desde la cotidianidad de los habitantes su interacción diaria con la ciudad al plantear que la población realiza sus actividades cotidianas en municipios especializados en diversas actividades económicas, mientras que el

⁴ Conjunto Urbano Ecológico SUTEYM, Colinas del Sol, Geovillas el Nevado, Rancho Sn Juan y Alborada

⁵ Estadísticas de conjuntos urbanos publicadas por la Secretaría de desarrollo urbano y vivienda del estado de México, 2015

municipio en el que viven se especializa en el uso habitacional. Ante ello, surgen distintos cuestionamientos como dónde realizan sus actividades de trabajo, consumo y ocio los habitantes de Colinas del sol, deben realizar largos recorridos desde su lugar de residencia, realizan actividades predominantes dentro del conjunto urbano. Este último aspecto nos permite cuestionar qué tipo de actividades inciden más en la deslocalización habitacional y qué provoca que se realicen movimientos pendulares entre el lugar de residencia y el lugar de destino.

Realizar este trabajo de investigación implicó abordar desde la perspectiva de la sociología urbana la teoría que permitía explicar los modos de organización del espacio urbano y la interacción del individuo con las áreas metropolitanas, de igual forma esta disciplina se vinculó con la sociología de la vida cotidiana para identificar prácticas cotidianas en un ámbito espacial y social. Los autores que se abordaron desde la sociología urbana teorizaron sobre la socialidad en un ámbito urbano, es decir vieron las prácticas cotidianas desde el modo de vida urbano cuyos principales exponentes son Simmel (1903), Wirth (1928), y Lefebvre (1972), estos autores vieron a partir del desarrollo industrial una nueva forma de configuración territorial a lo que denominaron modernidad.

Mientras que desde la sociología de la vida cotidiana, autores como Heller (1987), Maffesoli (1990) De Certeau (1990) y Lindón (1999) brindaron los conceptos que explican la vida cotidiana en relación con las prácticas reiteradas en un contexto metropolitano. Por lo tanto este trabajo ubica el modo de vida urbano en medio de la inquietud teórica y empírica dada a finales del siglo XX vista como una consecuencia de la modernidad,⁶ donde la inquietud era el tránsito de una sociedad rural a otra urbana (Simmel,1903; Wirth, 1928 y Lefebvre, 1972), mientras que el segundo grupo teórico de la vida cotidiana aborda ejes del llamado pensamiento de la posmodernidad en el contexto de las sociedades urbanas como las formas de sociabilidad y el espacio en donde se desarrollan, y es este último contexto el que se retoma en este trabajo.

⁶ Considerando a la modernidad como una referencia a las transformaciones socioeconómicas y políticas

Esta tesis muestra el modo de vida urbano al interactuar con una zona metropolitana, contexto en el que se desarrollan los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol, ya que desde la vida cotidiana se observan las redes de prácticas espacio-temporales que se realizan en los ámbitos de acción los cuales se delinearon a partir de casos de estudio concretos.

Por lo tanto, la justificación que se asume para realizar este documento es de tipo académica. Se propone avanzar sobre el conocimiento de vida urbana desde la perspectiva de la Planeación territorial, al observar la necesidad de movilidad reiterada desde el conjunto urbano Colinas del Sol hacia municipios de la Zona Metropolitana de Toluca con el objetivo de satisfacer insuficiencias que no fueron previstas desde el diseño del proyecto urbano, por lo que se consideró señalar que los mega proyectos habitacionales deben planificarse desde una visión integral donde no sólo se realice un diagnóstico del espacio y sus características, sino que se tome en cuenta que las actividades económicas se centran al interior de la ZM lo cual seguirá provocando movilidad y desconcentración de actividades.

La pregunta de investigación de este trabajo pretende responder ¿Cómo se manifiesta el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol, al localizarse en un municipio con estructura rural-urbano conurbado a la Zona Metropolitana de Toluca? Para dar respuesta a la pregunta se planteó como hipótesis que el modo de vida urbano en un municipio metropolitano tiende a una deslocalización de actividades cotidianas por parte de sus habitantes en la búsqueda de espacios que satisfagan las necesidades de trabajo, abasto y ocio.

El planteamiento de este trabajo pretende mostrar que la ubicación del conjunto urbano Colinas del Sol incentiva la movilización cotidiana de sus habitantes hacia la Zona Metropolitana de Toluca en busca de la especialización de espacios que satisfagan las necesidades de trabajo, consumo y ocio, ya que el desarrollo urbano de Almoloya de Juárez es insuficiente para cubrir el total de las necesidades que requieren sus habitantes.

El objetivo general de este trabajo es analizar el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano de Colinas del sol a través de la vida cotidiana en tres ámbitos sociales el trabajo, consumo y ocio.

En tanto que los objetivos específicos a desarrollar son los siguientes:

- Revisar el aparato teórico-conceptual del modo de vida urbano y vida cotidiana para conformar un marco que ayude a comprender el modo de vida urbano desarrollado en una zona metropolitana.
- Revisar estudios de caso que contemplen el modo de vida urbano y la vida cotidiana en ámbitos espacio-temporales que se desarrollen en un contexto metropolitano para conformar la metodología que se aplicará en la obtención de información de trabajo de campo.
- Describir el proceso metropolitano de la ciudad de Toluca para distinguir la incorporación del municipio de Almoloya de Juárez al nuevo modelo de desarrollo urbanístico de proyectos habitacionales.
- Describir la vida cotidiana en Colinas del Sol, procesando los datos obtenidos del trabajo de campo para comprender el modo de vida urbano.
- Analizar la información obtenida del trabajo de campo y contrastarla con el marco-conceptual y los casos de estudio para describir el modo de vida urbano en un municipio rural-urbano de la Zona Metropolitana de Toluca.

Metodología

La realización de la investigación se llevó a cabo con el método Hipotético-Deductivo. Es una investigación de análisis donde se contrastan los apartados teórico-referenciales con los datos cuantitativos y cualitativos del área de estudio. Para este análisis se utilizan dos conceptos claves: modo de vida urbano y vida cotidiana. La realización de este trabajo se llevó a cabo en cuatro etapas principales, las cuales se procede a describir.

En la primera etapa se observó al conjunto urbano Colinas del Sol como una forma de descentralización urbana (alta desconcentración de población) distante del tejido urbano construido (Zona Metropolitana de Toluca) ubicada en un municipio poco urbanizado, por lo que se cuestionó cómo es el modo de vida urbano de sus habitantes, con lo que se formuló una pregunta de investigación y una hipótesis.

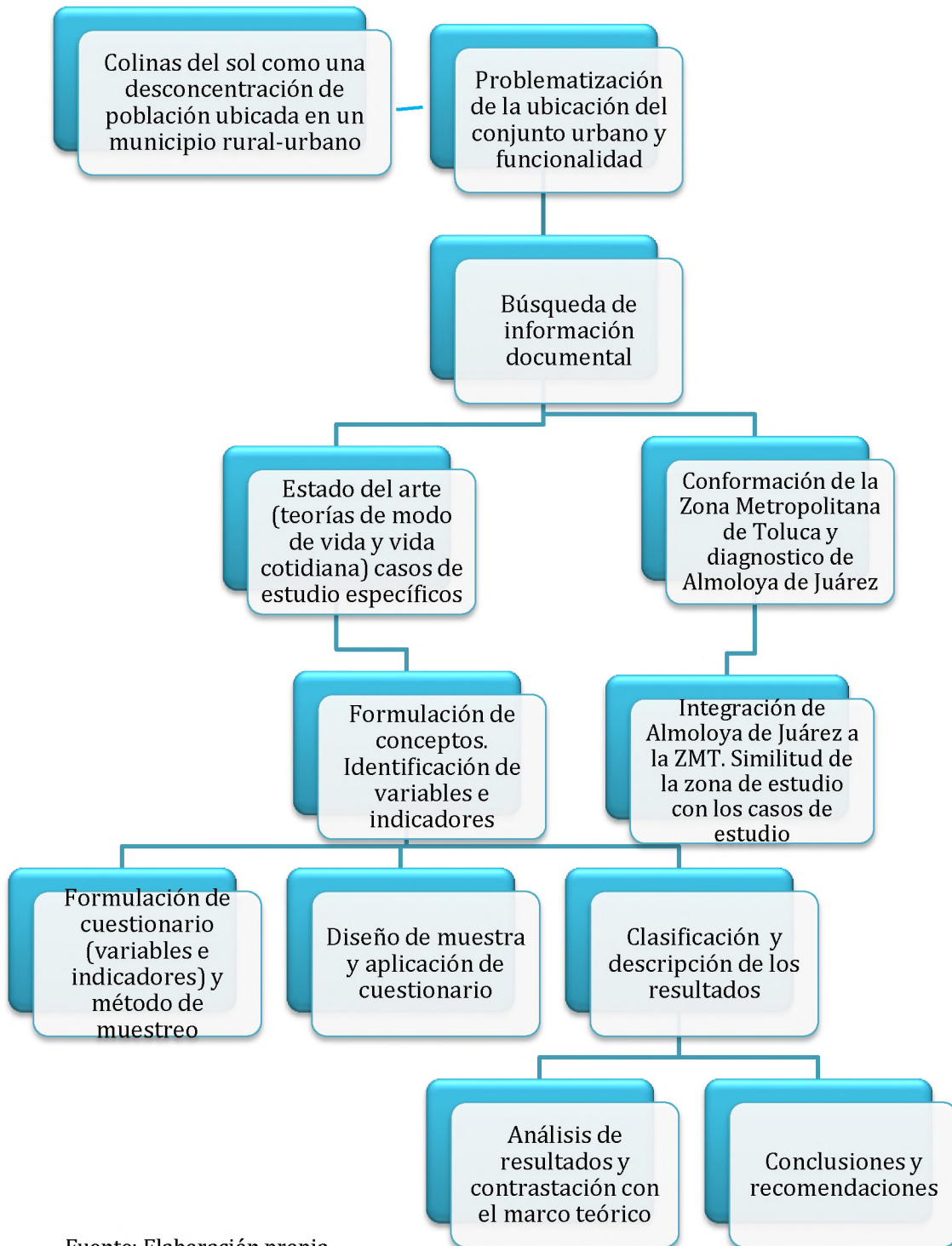
La segunda parte de la investigación consistió en recopilación de información. Primero se desarrolló el estado del arte sobre autores que han teorizado sobre el modo de vida urbano donde se abordaron autores como Simmel (1900), Wirth (1938) y Remy y Voyé (1974) con especial atención al contexto en el que abordaron el tema, derivado de ello se encontró otro concepto que ayudó a explicar el fenómeno de estudio (vida cotidiana), donde se abordaron autores como Lefebvre (1972), De Certeau (1979), Heller (1985) y Maffesoli (1990). Después se prosiguió a incorporar casos de estudio que reunieran una metodología similar para explicar un fenómeno parecido al observado en Colinas del Sol. En esta parte de la investigación se abordaron temas de la vida cotidiana que se desarrollaran en un ámbito metropolitano (Salazar,1999; Lindón, 1999; Jirón y Mansilla, 2012). Con la contrastación de la teoría y los casos de estudio se formularon los conceptos de modo de vida urbano y vida cotidiana, así como la obtención de las variables (trabajo, consumo y ocio) e indicadores (espacio, tiempo y cotidianidad) necesarios para poder describir el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol.

Para poder abordar el área de estudio se describió de forma general la expansión de la ciudad y la conformación de la Zona Metropolitana de Toluca con el propósito de mostrar cómo el tejido urbano central y la desconcentración de vivienda, bajo esta lógica se describió el tipo de integración metropolitana y las principales características económicas, sociales y territoriales del municipio de Almoloya de Juárez al ser este el municipio donde se encuentra el conjunto urbano Colinas del Sol, con el propósito de describir la capacidad municipal (servicios, infraestructura, equipamiento, fuentes de empleo) con la que cuenta los residentes del Conjunto Urbano.

En la tercera etapa se formuló un cuestionario que comprendió datos generales (género, edad, lugar de procedencia y estado civil) y datos específicos que abordaron por variable (trabajo, consumo y ocio) lo referente a los indicadores encontrados en la fase teórica (tiempo, espacio y cotidianidad). Posteriormente, se definió como método de muestreo el no probabilístico de juicio debido a dos condiciones: la primera por desconocer la cantidad total de personas (marco muestral) que habita en la segunda etapa del conjunto urbano y la segunda por la falta de recursos para aplicar una muestra probabilística. Ésta última se centró en 250 personas seleccionando a aquellas que fueran mayores de edad debido a las implicaciones que conlleva (contar con un trabajo, responsable de una familia), no hubo distinción entre género por lo que se aplicó a hombres y mujeres que fueran localizados en las áreas seleccionadas para la aplicación del cuestionario.

Por último, en la cuarta etapa se clasificaron los resultados obtenidos de la muestra de tal forma que pudieran ser interpretados en gráficas y cuadros para facilitar su interpretación y se logró describir el comportamiento de los habitantes (muestra) del conjunto urbano, prosiguiendo con el análisis de los hallazgos obtenidos y la contrastación con los casos de estudio y la teoría recabada, finalizando con las conclusiones y recomendaciones de este trabajo.

Esquema no. 1
Metodología utilizada para la investigación



Fuente: Elaboración propia

De forma general, este trabajo se encuentra dividido en cinco partes, la primera de ellas está dedicada a la presentación del marco teórico cuyo contenido discute lo que significa el concepto de modo de vida urbano y su relación con la vida cotidiana. No hay que olvidar que este capítulo tiene una condición explicativa sobre cómo surge el concepto y cómo puede ser entendido, pero no pretende ser demostrativo a partir de evidencias, aspecto que sí se hace hasta el segundo capítulo del documento.

El segundo capítulo muestra tres casos de estudio en los que se muestra la aplicación de los conceptos recabados en el capítulo anterior, de igual forma se obtiene la metodología, variables e indicadores utilizados por cada autor para la conformación de los propios.

En cuanto al tercer capítulo, éste pretende describir la conformación de la Zona Metropolitana de Toluca, así como la integración y descripción sociodemográfica del municipio de Almoloya de Juárez.

En el capítulo cuatro se describe la extensión territorial y la infraestructura con la que cuenta el conjunto urbano Colinas del sol. Con información de trabajo de campo efectuado durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2014 se presentan resultados generales a partir de la interacción espacio-temporal y cotidianidad en tres ámbitos de la vida cotidiana el trabajo, el consumo y el ocio.

En el último capítulo se presenta el análisis de los hallazgos de la investigación contrastándolos con la teoría recabada en el capítulo uno así como la funcionalidad del municipio y el conjunto urbano. Finalmente se presentan las conclusiones donde se aprecian las distintas aportaciones que esta investigación hace al conocimiento general del modo de vida urbano a través de la vida cotidiana.

CAPÍTULO 1 DEL MODO DE VIDA URBANO A LA VIDA COTIDIANA

El presente capítulo muestra la articulación de dos temas; por un lado el modo de vida urbano, que hace referencia a actividades realizadas a partir de un contexto urbano en un tiempo específico (historicidad, tiempo pasado) observado desde la sociedad (grupos específicos de individuos) y por otro lado el tema de la vida cotidiana el cual da referencia a actividades repetitivas dentro de un espacio y tiempo vivido (presente y futuro) visto desde el punto de vista individual (el individuo como unidad de análisis), ambos temas conjugan una estrecha relación ya que el modo de vida muestra el espacio y el tiempo en el que se ve inmersa la vida cotidiana a través de las acciones continuas que dan forma al espacio en el que viven; dicha articulación tiene como objetivo explicar cómo se desarrolla la vida de los habitantes que residen en un emprendimiento urbano dentro de una configuración territorial metropolitana.

El capítulo se desarrolla a partir de una introducción sobre los inicios del modo de vida urbano, prosiguiendo con la conceptualización de la vida cotidiana y la identificación de los elementos característicos que la conforman.

1.1 Modo de Vida Urbano

El modo de vida urbano se ha considerado en esta investigación por ser un elemento que articula procesos y fenómenos tanto sociales como urbanos, el tema comenzó a analizarse en la sociología urbana con la Escuela de Chicago donde se estudió el proceso de urbanización dentro del marco de la industrialización al cambiar de una sociedad rural a otra fundamentalmente urbana la cual es acompañada por modificaciones profundas virtualmente en todas las fases de la vida social.

El primer autor que comienza a estudiar un tipo de modo de vida urbano es Simmel, en su trabajo se constituyen los primeros aportes explícitos del tema contextualizados en el debate sobre Comunidad y Sociedad de fines del siglo XX.

Su estudio se enfocó en los impactos que tiene el fenómeno de las grandes ciudades en la vida de sus habitantes, cabe señalar que no recurrió directamente al término de modo de vida, sin embargo habló de la vida en las metrópolis donde se interesó por examinar ciertas características externas de la dinámica de las grandes urbes, pero no para comprender el fenómeno en sí mismo como producto social cultural, sino para comprender lo que sucede dentro de las personas cuyas vidas transcurren y se desenvuelven en esa misma dinámica (Simmel, 1900). Así mismo comprendió que el problema de la vida del hombre en el contexto de la sociedad moderna consiste en la lucha por defender su propia interioridad de las fuerzas externas (fuerzas suprapersonales-sociales, culturales, y económicas), ya que la vida del ciudadano⁷ tiende a modificarse de acuerdo al espacio en el que habita (Simmel, 1900).

El modo de vida urbano de Simmel se organiza sobre una dualidad básica identificada como la razón pura y la razón sensible. La razón pura corresponde al intelecto, a la esfera de la racionalidad calculista y más superficial del individuo, la razón sensible responde a la esfera de la emotividad. Desde esta dualidad, Simmel comprende el modo de vida en las grandes ciudades comparando a ésta con un círculo social y en la medida que crece, se hace menos intensa su unidad interna y en ello los individuos pueden encontrar mayor libertad en sus acciones sociales.

Así, Simmel caracteriza el modo de vida urbano por el predominio que alcanza el intelecto en la vida social, en contraposición con lo que ocurre en las áreas rurales, ya que estas últimas se caracterizan por un mayor peso en los sentimientos y emotividad entre los individuos y el intelecto mecanizado y racional sobre los sujetos urbanos.

Las aportaciones de Simmel describen desde la percepción subjetiva del individuo como afecta el cambiar de habitar de lo rural a lo urbano, cabe señalar que lo urbano que establece Simmel se da en un contexto industrial donde tanto la habitación como

⁷ mencionado como el modo de vida de un sujeto en la ciudad

el trabajo se encontraban relativamente cerca y se migraba hacia estas áreas por la oferta de empleo, situación que es distinta en la actualidad. Si bien el contexto de su aportación es diferente al que se señala en el planteamiento de esta investigación, su aportación es relevante ya que su trabajo muestra la inquietud de mostrar cómo se modifica (subjetivamente) la vida de las personas al cambiar de vivienda de un área rural a otra urbana y las implicaciones que esto representa para el individuo, Simmel sienta las bases para conformar un estudio explícito sobre los modos de vida.

El concepto de modo de vida urbano fue planteado explícitamente en los años treinta por Louis Wirth (1938) no obstante la inspiración de sus ideas se halla en el pensamiento de Simmel (1900) y Tönnies (1919). El concepto gira en torno al proceso de cambio social ligado a la modernidad y a la expansión de la urbanización producto de un crecimiento en la ciudad (Wirth, 1938).

Por su parte Wirth (1938) realiza un estudio acerca del surgimiento de las ciudades en una época contemporánea. En su estudio propone que el rasgo característico del modo de vida del hombre en la edad moderna es la concentración en gigantescos conglomerados alrededor de los cuales se apiñan centros menores. De tal forma que el modo de vida del hombre en la edad moderna se da como una concentración de agregados gigantescos⁸ donde irradian prácticas a las que se denomina civilización, mientras que alrededor de estos se aglomeran centros menores, considerando de esa forma que el grado de urbanización no se da por el total de población que vive en los conglomerados gigantescos (ciudades), puesto que la ciudad se da como producto del crecimiento paulatino que incluye no solo a la población sino a todos los elementos que interactúan en ella (Wirth, 1938).

Por lo tanto la ciudad es producto de un crecimiento paulatino y no una creación instantánea, donde se espera que las influencias sociales que ejercen sobre los modos de vida no logren extinguir las formas de asociación humana que antes predominaron (tales como los modos de asentamientos granja, castillo, y la aldea) y las relaciones sociales (cara a cara) (Wirth, 1938); en su trabajo de “Modos de vida urbanos”

⁸ Infraestructura, actividades económicas, servicios e inclusive población.

considera que el modo de vida urbano es una forma de proceder y una forma de pensar, esas formas de proceder desde la sociología de la vida cotidiana se les denomina prácticas sociales y a las formas de pensar se les identifica con el imaginario social, las representaciones sociales y los sentidos que los individuos les otorgan a sus prácticas cotidianas.

Para entender la conformación del modo de vida urbano Wirth considera tres conceptos claves; 1) el número, donde considera que los grandes números permiten una mayor variación de individuos ya que cuanto mayor sea el número de individuos, mayor será la diferenciación potencial entre ellos, y que tal variación viene acompañada de una distribución diferenciada en el espacio.⁹ 2) La densidad de población, esta trae consigo la diferenciación y especialización de los individuos y los espacios y es por ello que la densidad viene a reforzar el afecto del número al diversificar a los hombres y sus actividades con lo cual aumenta la complejidad social. La especialización de los espacios se asocia con la competencia por el espacio que conduce a que cada zona de la ciudad sea dedicada al uso que produce mayores beneficios económicos, lo que incrementa la separación entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo que localiza a cada una de estas funciones en espacios diferentes y separados. Y 3) La heterogeneidad, derivado a que el individuo se inmiscuye en distintos círculos sociales que propicia un desarraigo con las personas y con el territorio inmediato (Wirth, 1938 contrástese en Lindón, 1999).

Sin embargo estos conceptos son cuestionados ya que la configuración espacial en la que vive cada individuo no puede generar siempre un mismo modo de vida con los mismos elementos, ya que estos no son rígidos sino cambiantes de acuerdo a los patrones culturales de cada sociedad y al tiempo en el que viven.

Sintetizando, la visión de Wirth sobre el urbanismo como modo de vida se distingue a través de la articulación de las siguientes dimensiones:

- La dimensión social vista desde la organización social

⁹ Esta variación la considera como segregación espacial de los individuos que es diferente de acuerdo al lugar donde habitan ya sea en la ciudad donde será más amplia a diferencia de los pueblos pequeños.

- La dimensión de la personalidad entendida como un conjunto de ideas y actitudes que constituyen formas típicas del comportamiento colectivo y están sujetas a ciertos mecanismos de control social.
- La dimensión espacial contenida como una estructura física que incluye una población, una tecnología y un orden territorial. En esta estructura se desarrollan procesos de división del trabajo que se asocian a la división funcional del espacio, resultante de la necesidad de movilización territorial por la especialización funcional de los espacios.

De acuerdo a lo anterior cabría cuestionar ¿Cómo influye la división funcional y especialización del espacio de una zona metropolitana a los habitantes que residen en la periferia de dicha zona?

Otros autores como Remy y Voyé (1974) abordan el modo de vida desde la dimensión cultural, aunque articulada con lo económico y social. Estos autores consideran a la urbanización como un modo de vida que resulta de la relación entre el espacio y la sociedad, teorizan sobre la urbanización como concentración de individuos en el espacio que contribuyen a generar un peculiar modo de vida a partir de las incidencias que tienen los componentes espaciales del fenómeno de urbanización en la vida de las personas. Esto con el propósito de evitar los fallos en los que incurrió Wirth.

Remy y Voyé (1974, contrástese en Lindón 1999) proponen una lógica espacial y una cultural para comprender la urbanización como modo de vida.

1) Lógica espacial de la urbanización. Existe una especialización de los espacios incrementando la necesidad de movilidad territorial, derivado de lo cual se producen espacios intermedios entre los lugares de trabajo y los de vivienda.

2) Lógica sociocultural de la urbanización. Se genera una participación múltiple en diversos círculos sociales que son independientes unos de otros, estas participaciones pueden ser enteramente funcionales o totalmente afectivas, se incrementa la

parcelación de la existencia entre ambos ámbitos de la vida totalmente independientes.

De igual forma consideran que la urbanización es un proceso a través del cual se transforma la relación de la sociedad con el espacio a partir de la convergencia de tres fenómenos (Remy y Voyé 1974 contrastese en Lindón, 1999):

- El desarrollo tecnológico, que aparece como la condición que posibilita una nueva relación con el espacio.
- Un modelo cultural que tiende a la instauración social del individuo.
- Una división del trabajo que conduce a la separación física de lo laboral y lo extralaboral.

En lo anterior se puede observar la relación que se establece entre la sociedad y el espacio, donde la urbanización implica cambios espaciales, culturales y de personalidad. Remy y Voyé al igual que Wirth presentan tres dimensiones de la urbanización como modo de vida donde se incluye al espacio, lo sociocultural y la personalidad.¹⁰ Por su parte la dimensión espacial implica un nuevo tipo de espacio debido a la ocupación del suelo efectuándose de acuerdo a los patrones de concentración, especialización y al aumento en las posibilidades de movilidad en el territorio (modificación en las condiciones de transporte de bienes y personas).

De acuerdo con el tipo de espacio se desarrolla una lógica funcional que consiste en la localización de equipamientos necesarios para la vida laboral y no laboral en espacios especializados. Una de las consecuencias de ello es que el barrio no se constituye en un espacio autónomo donde la población residente pueda encontrar posibilidades para satisfacer todas sus necesidades. Por el contrario, el barrio deviene en un espacio especializado en el cual se pueden satisfacer solo un tipo de necesidades (como dormitorio). Asimismo, se advierte una lógica residencial que responde al mismo fenómeno de la especialización aunque en relación con la función habitacional. Así el

¹⁰ Ya que la personalidad y lo sociocultural no son relevantes para este estudio debido a la falta de indicadores solo se ha considerado la dimensión espacial

barrio urbanizado corresponde a la concentración de población de diferentes categorías sociales, por ejemplo barrios de obreros (Remy y Voyé, 1974 contrástese en Lindón, 1999).

Finalmente, el espacio urbano también es influenciado por las exigencias de movilidad que resultan como consecuencia de la misma especialización. Las necesidades de movilidad se producen por la instalación de funciones especializadas por barrios o áreas de la ciudad, con lo cual la población no puede satisfacer todas sus necesidades en el lugar, sino que debe desplazarse. De esta forma la movilidad espacial es una condición de adaptación a la vida urbana y de participación en el medio urbano. En términos espaciales, el modo de vida urbano supone movilización espacial cotidiana, donde dicha movilidad toma diversas formas como desplazamientos cotidianos por trabajo, compras, estudios etc.

Una vez más, el movimiento es parte intrínseca de la ciudad y de la vida urbana, no obstante la capacidad de movilidad de los individuos está estrechamente ligada a sus condiciones económicas.

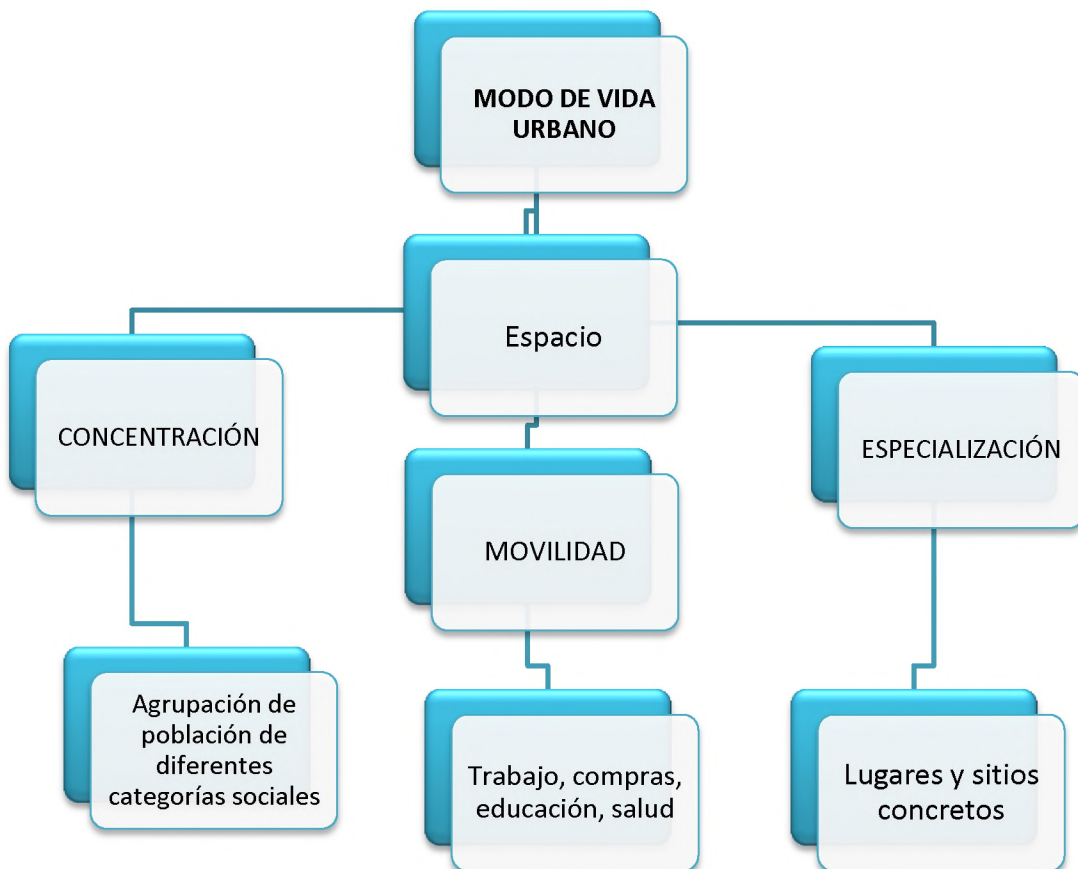
En síntesis la urbanización como modo de vida, permite vincular las dinámicas afectivas, sociales y culturales con la vida cotidiana. En este enfoque lo estructural en buena medida se asocia con el trabajo, de manera que ello permite cuestionarnos si el modo de vida urbano también se constituye cuando la vivienda y el trabajo se hacen heterogéneos y diversos, sobre todo en su espacio-temporalidad. Por lo tanto se concreta que el modo de vida urbano constituido en la modernidad se funda en la instauración social del individuo frente a la comunidad y la fragmentación del individuo en múltiples esferas de la vida social, lo que conlleva a una creciente diferenciación social y espacial dentro de la ciudad y sociedad. La postura de Remy y Voyé concuerdan con el contexto en el que se instauran los conjuntos urbanos, por lo que su concepción del modo de vida permitirá entender el comportamiento urbano de los habitantes de Colinas del Sol.

En resumen, una manera de acercarse al modo de vida es entender “el porqué y el cómo de la acción del hombre, el contenido, las metas y las circunstancias de la

actividad” refiriéndose así a los sentidos y significados de las prácticas sociales considerando las circunstancias y contextos de interacción social (Losonczy, 1976 contrástese en Lindón, 1999). Por lo tanto, en los modos de vida se genera la continuidad de las prácticas sociales y formas de pensar, se replantea la historicidad¹¹ de los sujetos sociales y se lleva a cabo la cotidianidad de la sociedad (Maffesoli, 1993).

El esquema no. 1 muestra los elementos que componen el modo de vida urbano según los autores mencionados anteriormente.

Esquema no. 2
Elementos que estructuran el Modo de vida urbano



Fuente: Elaboración propia en base a Wirth (1938) y Remy y Voyé (1974).

¹¹ Por historicidad se entiende a los procesos históricos y dinámicos que afectan la vida de los individuos, es decir que no cambian por apego a lo normado, a lo instituido, por reproducción de la norma social en cada acción.

En resumen el modo de vida urbano se da por las relaciones que se desarrollan en el espacio donde éste tiende a ser modificado por la concentración de individuos, mientras que la movilidad se da como consecuencia de la especialización de lugares que concentran fuentes de empleo y servicios.

1.2 Vida Cotidiana

Como ya se mencionó anteriormente, para poder comprender cómo se realizan las prácticas sociales a través de las cuales los individuos interactúan y se vinculan en el espacio y los cambios en las diferentes esferas que mencionan los modos de vida, se ha considerado el tema de vida cotidiana, ya que la teoría ha mostrado que la cotidianidad da forma al lugar en el que habitan los individuos, así como comportamientos y elementos que lo conforman. Desde este enfoque se pueden entender las acciones sociales y las prácticas cotidianas que realiza el individuo como el hacer y el habitar en la ciudad, a partir de fenómenos totales como son el espacio y el tiempo.

Lo anterior se lograra al revisar los autores que han estudiado la vida cotidiana así como los conceptos que configuran el tema.

La vida cotidiana se ha estudiado desde distintos enfoques provenientes de diversas disciplinas sociales, como es el caso de la sociología, la antropología, la psicología, la historia y la misma filosofía. A través del tiempo diferentes autores han abordado el tema, sin embargo debido a la extensión de éste se ha diversificado su objeto de estudio.

A continuación se muestran algunos autores que han teorizado sobre la Vida Cotidiana donde vinculan la sociología urbana y la sociología de la vida cotidiana para explicar la deslocalización residencial y las formas de vida urbanas, donde el objeto de estudio es la ciudad (como lugar) y el individuo (como un todo).

Uno de los primeros autores que abordó el tema de vida cotidiana es Henri Lefebvre (1972) quien desde su enfoque de modernidad percibió el cambio que se dio en el comportamiento de las personas al residir en un sitio alejado del lugar del trabajo (habitar, hábitat). Lefebvre considera que la vida cotidiana es reconocer y entender comportamientos, costumbres, proyecciones de necesidades, captar cambios a partir del uso de los espacios y tiempos concretados (Lefebvre, 1972). Es decir, para poder entender lo anterior Lefebvre denominó como materiales que constituyen la vida cotidiana al trabajo, el ocio, la sexualidad, la residencia, el transporte y la vestimenta, sin embargo para el objeto de nuestro estudio podemos rescatar al trabajo, la residencia, el ocio y el transporte, este último como una forma de accesibilidad que une al trabajo y a la residencia.

Si bien el objeto de estudio de Lefebvre no es la vida cotidiana, éste sienta las bases para posteriores tesis del tema por lo que es abordado en este trabajo.

Como se dijo anteriormente no existía un objeto de estudio concreto para la Vida Cotidiana, sin embargo al ser retomado por sociólogos en épocas recientes se consolidaron las Sociologías de la vida cotidiana; cuya principal exponente de éstas es la socióloga Agnes Heller.

Heller (1987) destinó gran parte de su obra al estudio de la vida cotidiana, como primer esfuerzo conceptualizó la vida cotidiana como *“La totalidad de actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social donde, dichas actividades podrán encontrarse en cualquier ámbito de la vida social, ya sea económico, político o cultural”* (Heller, 1971).

No obstante en esta definición no se encuentra un concepto teórico con el que se pueda trabajar explícitamente, sin embargo Heller menciona que la vida cotidiana es la vida de todo hombre es decir la que vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico sin importar posición social o edad.

En su obra *Sociologías de la vida cotidiana* Heller (1991 contrastese en Lindón, 1999) define nuevamente a la vida cotidiana a partir de otros referentes: “Para reproducir la sociedad es necesario que los hombres particulares se reproduzcan a sí mismos como hombres particulares”. Es decir que estas posibilidades crean la reproducción social donde se refrendan las actividades dirigidas a reproducir a la sociedad haciendo predominar al individuo como referente.

Resumiendo, para Heller lo cotidiano se lleva a cabo a través de las relaciones sociales dentro de un espacio compartiendo el lugar entre hombres y mujeres reproduciendo la acción social, sin embargo a pesar de que toma en cuenta al espacio y a lo social, no profundiza en cómo se desenvuelve la cotidianidad dentro de un espacio que ha transcurrido de lo moderno a la posmodernidad, ni los cambios sociales que los individuos han sufrido a través del tiempo dentro de la ciudad. Por lo tanto, ya que la línea de investigación que toma Heller es de tipo antropológica y que a pesar de ser una exponente importante de la sociología de la vida cotidiana, su trabajo no se ajusta a los fines de esta investigación por lo que sólo es considerada para tener un marco de referencia en la formulación del tema, así como su conceptualización sobre la vida cotidiana.

Las aportaciones del estudio de Heller han sido importantes para estudios posteriores debido a que los conceptos que formuló fueron retomados por otros autores tal como lo hizo Michel Maffesoli (1990). Este autor aborda el tema de vida cotidiana desde un ángulo diferente a Heller, se concentra tanto en la sociedad contemporánea como moderna y la importancia que debe tener el estudio de las sociedades en el análisis de la vida cotidiana.

Para Maffesoli es importante entender la transición que las sociedades modernas sufren ante la posmodernidad, los cambios en la vida urbana y cómo esta modifica a la socialidad en la que se desarrollan. Desde su postura enfatiza las dimensiones microscópicas de la vida social, que son aspectos que se captan mediante los conceptos de imaginario y lo cotidiano. Para ello evalúa que la vida social no puede ser explicada sociológicamente si no se estudian las formas a través de las cuales esa vida

social se recrea a sí misma en la cotidianidad;¹² de igual forma considera que la clave para comprender los estilos de vida cotidiana es la idea de una socialidad efectiva y que el sentido de pertenencia es para él el impulso que sobresale de las identificaciones colectivas del estilo de vida.

Otro aspecto importante que se considera en su estudio es lo posmoderno con particular énfasis en las sociedades metropolitanas, donde la posmodernidad marca el final del mundo burgués y se reconoce que algunas cosas terminan y emergen otras maneras de vivir, es decir se da una saturación de lo social, y emerge la socialidad. Esta socialidad se refiere a que esas relaciones son interpretadas como vivencias interiores y exteriores de los individuos; donde el consumo y el residir forman un papel importante, puesto que señala que es parte del arraigo adoptado a través del tiempo, un comportamiento que ha adoptado el individuo como parte de sus rutinas.

Maffesoli aborda temas bastante generales sin embargo, son relevantes puesto que el fenómeno que se intenta mostrar en este estudio tiene semejanzas considerables con lo expuesto en su trabajo, ejemplo de ello es el planteamiento donde considera que se gestan nuevas formas de socialidad de acuerdo al lugar de residencia, lugar que es resultado de un proceso de metropolización el cual se ha desarrollado a partir del crecimiento del centro original¹³ desbordándose hacia los territorios contiguos, como lo es el caso de Almoloya de Juárez. Por lo tanto es posible ver en la vida cotidiana el lugar estratégico para observar el cambio social, tal como las formas que estructuran los rituales, y los horizontes espacio-temporales que relevan las interfaces entre las fuentes de dónde se nutren las prácticas cotidianas y las propias prácticas situadas de los agentes sociales en una dinámica de producción-reproducción de significados.

Autores más recientes que han abordado el tema de vida cotidiana han sido Salvador Juan, Michel De Certeau y Alicia Lindón.

Para Salvador Juan el campo de la vida cotidiana cubre todas las actividades rutinarias e inorganizadas de la persona a partir del momento en que constituyen hechos

¹² Acciones que se hacen repetidamente como pasear, comer, la vida en la plaza, Maffesoli 1993.

¹³ Considerado por Unikel como ciudad central 1978.

sociales. Estas actividades son usos (las normas socioculturales) que pueden ser estudiadas desde el punto de vista del sistema, donde se remite entonces a los modos de vida o corrientes socioculturales, o desde la perspectiva de las personas, es decir como estilos de vida o esferas de acción personal, para nuestro caso de estudio se considera que existe una adaptación de ambas, ya que no se puede ver lo estipulado por el sistema sin tener actores que ejecuten las acciones en un espacio determinado. Debido a lo que plantea Salvador Juan la vida cotidiana se constituye tomando en cuenta los hechos sociales de los actores, de ahí parte para entender los modos de vida que se conforman debido a ello.

La aportación de este autor es apreciable debido a que al considerar los hechos sociales, se puede ubicar la vida cotidiana como actividades rutinarias que se gestan debido a la historicidad de los actores sociales.

De Certeau realiza un estudio más amplio donde vislumbra a la vida cotidiana como un lugar estratégico para observar a la sociedad, donde el debilitamiento del sentido otorgado a ciertas prácticas cotidianas por desajustes o rupturas, genera un fallo en lo que al retomar a Schutz le denominó los presupuestos de la vida cotidiana. De Certeau (1979) cree que es posible ver en la vida cotidiana el lugar estratégico para observar el cambio social, tal como la mirada densa sobre sus formas de estructuración, sus rituales, sus horizontes espacio-temporales, que relevan las interfaces entre las fuentes de donde se nutren las prácticas cotidianas y las propias prácticas situadas de los agentes sociales en una dinámica de producción-reproducción de significados.

Otra autora que ha analizado la vida cotidiana es Alicia Lindón (1999). Ella realiza un estudio en el que se refleja la unión entre la vida cotidiana y los modos de vida urbanos; Lindón¹⁴ propone que la concepción de la vida cotidiana da cuenta de la articulación de distintos elementos en el tiempo y el espacio, en donde la propia articulación conlleva una secuencia de lo que sucede dentro de una zona metropolitana como la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Las

¹⁴ De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos, El Valle de Chalco (1999)

prácticas cotidianas son algunos elementos del contenido central de la vida cotidiana, de modo tal que dichos elementos conforman al espacio-temporal en el que se desarrollan las mismas.

La autora considera que la vida cotidiana se constituye en el lugar donde se encuentra una dinámica compleja de la vivencia subjetiva, la producción y reproducción de las estructuras sociales. Y es a través de la experiencia práctica de la vivencia de dichas estructuras como los hombres contribuyen a su transformación o reproducción. Es decir donde se pone en juego la continuidad o ruptura de cierto ordenamiento¹⁵ (Lindón, 2002).

Por lo tanto, la vida cotidiana es el quehacer, y los diversos haceres, donde las actividades cotidianas constituyen un recurso para estudiar formas de socialidad y su espacio-temporalidad. Para Lindón tanto el espacio y la temporalidad son parte importante para la comprensión de la vida cotidiana, ya que el espacio se incorpora en el objeto de investigación como espacio material y vivencias espaciales, y al tiempo como ciclo cotidiano de los individuos es decir, la sucesión de rutinas por lo que resulta importante considerarlos como complementos esenciales de la vida cotidiana.

Con base a lo anterior el siguiente cuadro tiene como propósito mostrar de manera resumida los elementos que conforman la vida cotidiana en base a los autores revisados.

Cuadro no. 1 Elementos de la vida cotidiana			
APORTACIÓN	VIDA COTIDIANA	TIEMPO Y ESPACIO	¿CÓMO SE CONFORMA LA VIDA COTIDIANA?
AUTOR			
Agnes Heller 1985	La vida cotidiana es la vida de todo hombre, la que vive cada cual sin excepción alguna. Cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico.	El tiempo es antropocéntrico hace referencia al tiempo cotidiano que es el presente que separa al pasado del futuro	Las categorías siguientes orientan al sujeto en el espacio. Lejos Cerca Arriba Abajo

¹⁵ Documento La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana 2002

Maffesoli 1990	Las situaciones y prácticas minúsculas que constituyen el terreno sobre el cual se elevan la cultura y la civilización.	Permite construir lo cotidiano a partir de la temporalidad propia de sus espacios. El espacio – tiempo, permite mirar hacia la sociedad, los microrituales, el espacio y el tiempo de la acción de los individuos.	La socialidad, la ritualidad, o la espacio-temporalidad, afecto, sensibilidad y estética
Alicia Lindón (1999)	Se constituye en el lugar donde se encuentra una dinámica compleja, vivencia subjetiva, producción y reproducción de las estructuras sociales.	El tiempo y el espacio son constitutivos fundamentales de la vida cotidiana, organizan y marcan para los actores sociales los diferentes ciclos y lugares para el desarrollo de las prácticas sociales.	El trabajo La vida familiar Consumo
Fuente: Elaboración propia basada en Heller 1985, Maffesoli 1990 y Lindón 1999			

Por consiguiente, si bien no todos los autores concuerdan con el mismo concepto de vida cotidiana, son visibles algunos conceptos repetitivos que se identifican tanto en la vida cotidiana como en el modo de vida urbano como lo es el espacio, el tiempo y la cotidianidad por lo que a continuación se procederá a describir los elementos más importantes que componen este análisis.

1.3 Cotidianidad

Se considera la cotidianidad como elemento de la vida cotidiana debido a que este se realiza en el que hacer de las personas en el día a día de todos. De los autores revisados anteriormente Lefebvre (1972), Heller (1991), De Certeau (1979) y Lindón (1999) abordaron este concepto, ya que dentro de sus obras han formado parte de la explicación sobre la vida cotidiana.

En primer lugar se encuentra Lefebvre en su estudio de Lo cotidiano (1972) observó la cotidianidad como encadenamientos y conjuntos que integran las prácticas ya que es lo que permite su repetición. Postula que lo cotidiano no se reduce a la suma o el

agregado de acciones aisladas, como el comer, beber, vestirse si no que es necesario ver el contexto de estas acciones, es decir el lugar y el tiempo en el que se están realizando, como las relaciones sociales en las cuales toman lugar sobre todo porque su encadenamiento se efectúa en un espacio social y en un tiempo social.

Menciona que estos encadenamientos y todo lo que integra una estructura profunda de las características de lo cotidiano conllevan a plantear la similitud entre lo cotidiano y el lenguaje. Lefebvre concluye que la cotidianidad puede tomarse como un lazo que une o bien como el hilo conductor para conocer la sociedad y que la vida cotidiana no consiste en la vida en el trabajo ni la vida familiar ni las distracciones y el ocio, es decir, la cotidianidad es todo esto, por lo tanto, es la vida del ser humano que va del trabajo a la familia, el ocio y otros ámbitos (Lefebvre, 1972).

Por otra parte, Heller (1991) postula que para entender la cotidianidad se debe agrupar (en un hoy, en un generalmente, en la familia, en la escuela, en otras palabras en comunidades menores). Ya que estos grupos face-to-face co-presenciales median y transmiten al individuo las costumbres, las normas, la ética de otras integraciones mayores donde se enseña la cotidianidad. Heller comprende lo cotidiano como algo histórico, lo repetitivo y rutinario, una serie de aprendizajes que se van adquiriendo a través del tiempo. Con esta aportación se puede distinguir que la historia que viven los sujetos sociales es importante para entender la cotidianidad en la que se desarrollan.

Por último Michel De Certeau ha sido retomado por sus aportaciones al estudio de la vida cotidiana como uno de los sociólogos que han trabajado sobre el tema en sociedades industriales principalmente en Inglaterra.

Este autor observa que lo cotidiano se constituye por aquellas prácticas lógicas, espacios y temporalidades que garantizan la reproducción social por la vía de la reiteración, es el espacio de lo que una sociedad particular, un grupo, una cultura considera como lo normal y lo natural¹⁶; por otro lado la rutinización normalizada

¹⁶ Un ejemplo de ello es que para una sociedad capitalista es natural un consumir para satisfacer necesidades y lo normal es que se oferte diversidades de productos de diversos montos.

adquiere visibilidad para sus practicantes tanto en los periodos de excepción como cuando algunos dispositivos que la hacen posible entra en crisis.

Explica que hay un aspecto obvio donde se postula que no existe una cotidianidad esencial, es decir, que esta no puede explicarse mediante abstracciones o generalizaciones univocas. En tanto que la vida cotidiana, desde la perspectiva que resalta es centralmente el escenario de la reproducción social, ya que está indisociablemente vinculada a un momento específico y a una cultura particular que asume como legítimo y normal lo necesario para garantizar la continuidad.

Por lo tanto, la vida cotidiana es histórica es decir, no puede pensarse al margen de las estructuras que la producen y que son simultáneamente producidas y legitimadas por ella.

1.4 Espacio y Tiempo

Para Lefebvre en su obra *El derecho a la ciudad* concibe al espacio como un referente, un lugar como conjunto tópico (toponímico y topográfico) que es dotado de sentido por los sujetos y al mismo tiempo les otorga sentido a los mismos actores, es decir como un lugar físico donde los actores sociales pueden tener acceso a él.

En cuanto al tiempo según Lefebvre (1972) lo cotidiano no podría prescindir de este, por un lado ya que el tiempo social es la permanente intersección de tiempos lineales y tiempos cíclicos en donde los primeros derivan de la tecnología, el conocimiento y la racionalidad. No obstante, la introducción de la temporalidad se torna más compleja ya que los tiempos lineales y cíclicos son vistos en varias escalas que operan simultáneamente y están incrustadas unas dentro de otras. Los ciclos están dentro de procesos acumulativos lineales en los cuales hay discontinuidades y continuidades.

Para este autor el tiempo es visto como un transcurrir cíclico en horas, semanas o años es importante debido a que este crea al tiempo cotidiano ya que está dentro de un cierto tiempo histórico, y que a su vez está inserto en un devenir histórico.

Michel de Certeau (1979) también consideró al tiempo y al espacio como elementos para explicar la vida cotidiana considerando a estos como constitutivos fundamentales de la vida cotidiana, ya que organizan y marcan para los actores sociales los diferentes ciclos y lugares para el desarrollo de las prácticas. Al igual que Lefebvre toma al reloj como un mecanismo para medir al tiempo y como representaciones del espacio al mapa, ya que determinan posiciones y organizan tránsitos y recorridos. Así el diario transcurrir de la vida está organizado por un cuándo y un dónde, establecidos socialmente y diferencialmente apropiados por los distintos colectivos que conforman una sociedad.

Considera que el tiempo de lo cotidiano se constituye a partir de la relación entre una dimensión social y una dimensión subjetiva. Y que puede hablarse de un tiempo social y una temporalidad cotidiana al ser definida por sus usos y sus contextos. Por lo tanto, para De Certeau el tiempo como el espacio en relación con la vida cotidiana, deben ser entendidos simultáneamente como delimitación que equivale al tiempo social y como movilidad que refiere a las apropiaciones y usos diferentes del tiempo y del espacio.

Para Salvador el espacio y temporalidad se vislumbran de una forma diferente a otros autores, ya que propone que existe una fragmentación del espacio territorial en las sociedades modernas. Lo conceptualiza como una zonificación parcelaria que encuentra su origen en la división social del trabajo, que nace en el mercado, pero que afecta a los territorios que se ven cada vez más fragmentados.

La zonificación parcelaria del espacio hace que los lugares sean monofuncionales. A más diversidad funcional de los espacios como funciones de la vida cotidiana desde la perspectiva de los actores, menos zonificación. Estas funciones corresponden a las cinco principales lógicas institucionales generadas en la división del trabajo social y en contraparte, a las cinco figuras del actor: la producción (el trabajador), la vivienda (el habitante), el comercio (el consumidor), el equipamiento público (el usuario), y el ocio.

Según el autor, los recorridos rutinarios se extienden en el espacio en medida en que se multiplican en cantidades los diferentes usos del espacio y que para poder realizar esos recorridos rutinarios las personas deben usar no sólo el conjunto de la ciudad, sino también una parte importante de la periferia más allá de los lugares donde se concentra la animación comercial y la oferta del transporte.

Así es como se produce el espacio fragmentado y sus recientes desarrollos en las polarizaciones institucionales, sobre movilidad cotidiana de los actores.

A continuación se muestra un cuadro de resumen donde se identifican las características que postula cada autor respecto al concepto analizado, así como año y la importancia de cada uno.

Cuadro no. 2 Resumen de Autores			
Concepto	Autor	Año	Características
Modo de vida urbano	Simmel	1900	En su trabajo se constituyen los primeros aportes explícitos al tema. Se enfoca sobre los impactos que tienen las grandes ciudades en la vida de los habitantes. El modo de vida urbano es racional y mecanizado a diferencia del modo de vida rural que es irracional con peso en lo sentimental y emotividad.
	Louis Wirth	1938	Realiza un estudio acerca del surgimiento de las ciudades en una época contemporánea. En el modo de vida urbano se desarrollan prácticas sociales y el imaginario social. Explica los modos de vida urbanos en tres conceptos claves, número, densidad y heterogeneidad.
	Jean Remy y Lilliane Voyé	1992	La urbanización es un proceso a través del cual se transforma la relación de la sociedad con el espacio, observado dentro del desarrollo tecnológico, un modelo cultural, y la división del trabajo. Observan tres dimensiones de la urbanización como modo de vida, el espacio, lo sociocultural y la personalidad. Proponen que el espacio urbano es influenciado por las exigencias de movilidad que resultan como consecuencia de la especialización.
Vida cotidiana	Lefebvre	1972	Estudia el cambio que ocurre en de una sociedad rural a una urbanizada en el proceso de la industrialización. Observó el comportamiento de las personas al residir en un sitio alejado del lugar del trabajo (habitar y hábitat). Observo la cotidianidad como los encadenamientos y conjuntos que integran las practicas. La vida cotidiana es reconocer y entender comportamientos, costumbres, captar cambios a partir del uso de suelo de los espacios y tiempos concretos.

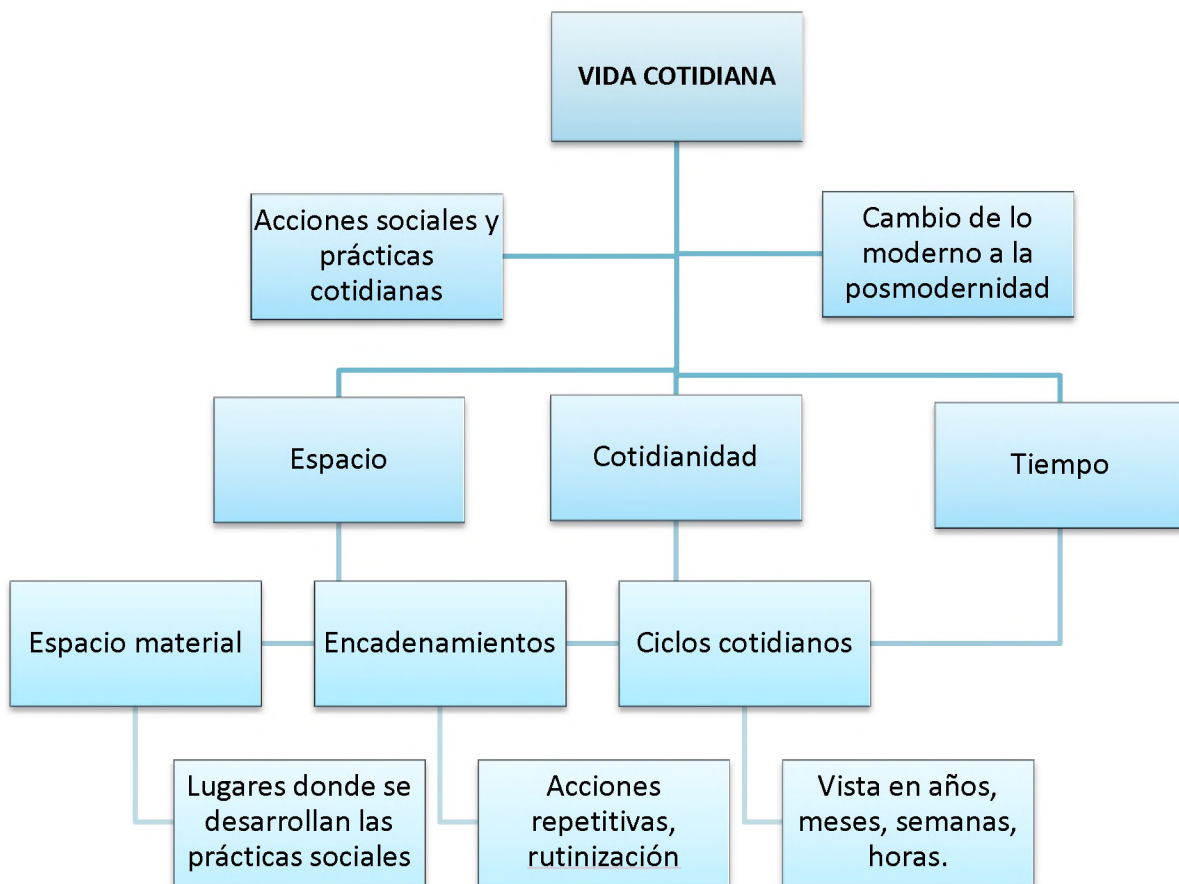
			El residir, el trabajo, el ocio, la sexualidad, el transporte, la vestimenta y la residencia son los elementos de la vida cotidiana.
	Heller	1985	Lo cotidiano se desarrolla a través de las relaciones sociales, realizándose dentro de un espacio determinado, en este espacio se puede reproducir la acción social.
	Maffesoli	1990	Observa la transición de la sociedad moderna a la posmodernidad. Estudia los cambios de la vida urbana y como se modifica la socialidad en la que se desarrollan. La acción económica repercute en la vida cotidiana. La vida cotidiana debe de tener en cuenta el sentido de pertenencia y la posmodernidad enfocada a sociedades metropolitanas, ya que es aquí donde se marca el final del mundo burgués. Se da una saturación de lo social, y emerge la socialidad
	Michel De Certeau	1990	La vida cotidiana es el lugar estratégico donde se puede observar el cambio social. Lo cotidiano se constituye por las prácticas, lógicas, espacios y temporalidades que garantizan la reproducción social por la vía de la reiteración. Elementos para explicar la vida cotidiana al tiempo y espacio ya que organizan y marcan a los actores sociales los diferentes ciclos y lugares para el desarrollo de las prácticas.
	Salvador Juan	1994	La vida cotidiana cubre todas las actividades rutinarias e inorganizadas de la persona a partir del momento en que constituyen hechos sociales. La vida cotidiana se constituye tomando en cuenta los hechos sociales como actividades rutinarias que se gestan debido a la historicidad de los actores sociales.
	Alicia Lindón	1999	La vida cotidiana se constituye en el lugar donde se encuentra una dinámica compleja entre la vivencia subjetiva y la producción y reproducción de las estructuras sociales. La vida cotidiana es el quehacer, y los diversos haceres, donde las actividades cotidianas constituyen un recurso para estudiar formas de socialidad y su espacio-temporalidad. La concepción de la vida cotidiana da cuenta de la articulación de distintos elementos en el tiempo y el espacio, en donde la propia articulación conlleva una secuencia en cuanto a lo que sucede dentro de estos.
Fuente: Elaboración propia			

Los conceptos utilizados anteriormente son importantes para la presente investigación ya que en ellos se considera al espacio y tiempo como los ejes de la reflexión histórica y geográfica respectivamente, donde son percibidas como

coordinadas de acción social para las sociologías de la vida cotidiana, definiendo un desde dónde, quién y cómo.

El esquema no. 2 muestra de acuerdo a los autores recopilados la estructura que se ha definido de la vida cotidiana para este trabajo.

Esquema no. 3
Elementos que estructuran la Vida cotidiana



Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIÓN

El modo de vida urbano se observó dentro de un cambio social ligado a la expansión de la urbanización y el crecimiento de la ciudad, lo que contribuyó a generar un vínculo entre el espacio y la sociedad, entendiendo al espacio como el territorio inmediato donde se interactúa y la sociedad como el conjunto de población de diferentes categorías. En la relación espacio-sociedad se muestra la diferenciación de los espacios (habitacionales, industriales, comerciales y de servicios) derivado de una división y especialización que repercute en una necesidad de movilización territorial.

Hablar sobre el modo de vida urbano es referirse a las prácticas que desarrolla la sociedad dentro de una zona urbana, por lo tanto las actividades sociales se desarrollan en la nueva configuración del espacio, efectuándose de acuerdo a los patrones de concentración, especialización y al aumento en las posibilidades de movilidad en el territorio (modificación en las condiciones de transporte de bienes y personas), siendo este el caso que se observa en la Zona Metropolitana de Toluca.

Debido a que los modos de vida urbanos se entienden a partir de la historicidad que se relaciona con lo cotidiano, la separación de los lugares de trabajo y de residencia, así como la especialización de los espacios dentro de las ciudades y la movilidad en el territorio, en su conjunto estas relaciones contribuyen a conformación de la vida cotidiana dentro de la ciudad. De tal forma la vida cotidiana es un tema que se utiliza para explicar el modo de vida urbano, debido a que no sólo da cuenta de la articulación de distintos elementos en el tiempo y el espacio, sino que la vida cotidiana aborda como objeto de estudio al individuo dentro de las prácticas diarias que realiza en el entorno en el que se desarrolla, es decir, que muestra las prácticas reiteradas que suceden dentro de la ciudad (cambios, especialización y diferenciación) realizadas por el individuo en un espacio y tiempo determinado.

Retomando a Lefebvre (1972) hablar de la vida cotidiana es reconocer y entender comportamientos, costumbres, proyecciones de necesidades, captar cambios a partir del uso de los espacios y tiempos concretados, al igual que el modo de vida urbano, la vida cotidiana se estudia a partir de la modernidad (inicio de la industrialización y

desarrollo urbano) hasta el comienzo de la posmodernidad (cambio económico donde se pierde importancia la industria y comienza el crecimiento tecnológico de redes y servicios) Maffesoli (1990). En base a esto, la vida cotidiana se entiende como “la totalidad de las actividades rutinarias que caracterizan la reproducción social que se gestan debido a la historicidad de los actores sociales, las prácticas cotidianas son algunos elementos del contenido central de la vida cotidiana, de modo tal que conforman al espacio-temporal en el que se desarrollan los diversos haceres de la vida diaria” (trabajar, estudiar, consumir etc).

Si bien los autores mencionados en este capítulo concuerdan que el modo de vida urbano se observa a través del cambio en la configuración del territorio, esto fue observado en una época diferente, cuando el modo de vida era el resultado del desarrollo industrial que gestaba una forma de vida particularmente de obreros, por lo que el modo de vida actual puede no ser explicado de la misma forma, ya que requiere de observar la totalidad de las prácticas que desarrollan los individuos, no solo en el ámbito del trabajo, y la vivienda, sino que se observen los lugares intermedios que se gestan a partir de la separación de estos dos lugares y de la constante movilidad que trae consigo la especialización de una zona urbana como lo es la Zona Metropolitana de Toluca.

Por tal motivo el estudio del modo de vida urbano se ha vinculado con la vida cotidiana donde se pretende mostrar la cotidianidad de las actividades sociales que son derivadas de la historicidad o de la rutinización, así como la espacialidad procedida de la especialización, o separación de los diferentes lugares en los que se desarrolla y por último el tiempo, donde se muestra el transcurrir que en minutos, horas y días se realizan las prácticas cotidianas.

Por tanto, la teoría recabada en este capítulo tiene la finalidad de explicar el modo de vida urbano en un contexto metropolitano, es decir mostrar cómo las características del conjunto urbano influyen en la relación sociedad-espacio (ubicación del conjunto urbano dentro de la zona metropolitana, servicios, equipamiento y conectividad con otros municipios), y por lo tanto se mostrará cómo desarrollan sus actividades

cotidianas (la vida de cada hombre en el territorio), lo que se llevará a cabo en dos etapas posteriormente.

La primera (capítulo dos) conlleva a la selección de tres casos específicos que hayan utilizado el mismo enfoque teórico recabado en este apartado, con lo cual se realizará una descripción y análisis del contenido para identificar variables e indicadores que apoyaran a realizar el análisis del objeto de estudio. Mientras que en la segunda etapa (capítulo cinco) se llega a la contrastación de lo encontrado en los casos de estudio con los hallazgos del caso de estudio particular de este trabajo.

CAPÍTULO 2 ESPACIO, TIEMPO Y COTIDIANIDAD

Como se mostró en el capítulo anterior, el modo de vida urbano permite mostrar el cambio social que se da a través de la expansión y urbanización de una ciudad, (donde se intensifican cambios como la distancia que se genera entre el lugar de residencia y los lugares pendulares entre los que se encuentran el lugar del trabajo, educación, salud, seguridad, abasto, etcétera). Ya que desde el modo de vida urbano no se logra observar al actor que ejecuta el cambio social dentro de la estructura metropolitana, se tomó el concepto de vida cotidiana para explicar cómo el individuo se desarrolla en un espacio que se modifica de acuerdo a la expansión de la ciudad (Maffesoli, 1990), *“hablar de la vida cotidiana es reconocer y entender comportamientos, costumbres, proyecciones de necesidades, captar cambios a partir del uso de los espacios y tiempos concretados”* Lefebvre (1972).

Retomando a los autores mencionados en el capítulo no. 1 la vida cotidiana¹⁷ se puede observar desde el contexto, es decir desde un lugar y tiempo específico donde se realizan diversas actividades (Lefebvre, 1972) comprendiendo a lo cotidiano como algo histórico, repetitivo y rutinario (Heller, 1991) y que al mismo tiempo desde la perspectiva de las personas y sus estilos de vida o esferas de acción personal se puede observar un cambio social dentro de sus horizontes espacio-temporales.

De esta forma este capítulo tiene por objetivo describir tres casos de estudio que han utilizado los conceptos de modo de vida urbano y vida cotidiana para explicar fenómenos espaciales dentro de una zona metropolitana, donde se muestra cómo se observa la vida cotidiana dentro de un ámbito metropolitano en diferentes esferas de la vida urbana, ya sea laboral, ocio o de consumo determinado por el lugar de residencia de los individuos, así como la accesibilidad hacia dentro de los movimientos pendulares que realizan, identificando conceptos que explican el

¹⁷ desde la perspectiva del ciudadano y la apropiación del espacio urbano.

fenómeno de estudio y la metodología utilizada con el propósito de conformar la propia para describir el modo de vida urbano y la vida cotidiana en Colinas del sol.

Los estudios de caso muestran en común la vida cotidiana de habitantes en áreas pertenecientes a una zona metropolitana, dos de estos trabajos analizaron áreas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México mientras que en el tercer caso se abordó la Zona Metropolitana de Chile. Cada autor tomó como sujeto de análisis al individuo (mujer, hombre, o miembros conyugales) separando las actividades cotidianas que realizaban en el entorno inmediato a su hogar de aquellas prácticas que requerían movilidad territorial las cuales relacionaron con ámbitos de la vida cotidiana como el trabajo (doméstico y extradoméstico), consumo y ocio (tiempo libre) en los cuales se satisfacen necesidades.¹⁸

A continuación se procede a describir cada uno de los casos de estudios.

2.1 Caso de Estudio No. 1

Salazar (1999) realizó un estudio en la ciudad de México denominado Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México. La autora analizó el uso del espacio urbano en la vida cotidiana de los miembros de hogares de dos colonias populares ubicadas en dos entidades político-administrativas que conforman la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) por un lado la colonia Pedregal de Santa Úrsula Xitla, delegación de Tlalpan, Distrito Federal, (predomina la población con ingresos altos) y por otro la colonia Nueva Aragón, municipio de Ecatepec, Estado de México (prevalece la población de bajos ingresos), el objetivo principal de la autora fue identificar el uso diferenciado de los espacios de la ciudad que usan los miembros del hogar según la estructura de parentesco.

La autora consideró que estudiar el uso cotidiano del espacio urbano de los miembros de los hogares populares implicaba relacionar las acciones y prácticas diarias que

¹⁸ Por satisfacción de necesidades se hace referencia a la clasificación realizada por Maslow, (1943) necesidades básicas o primarias y necesidades secundarias (contrástese capítulo no. 4).

estos realizaban en los diversos ámbitos de la ciudad ubicando no sólo dónde los individuos realizaban sus actividades diarias sino reconocer cómo los aspectos demográficos, sociales y culturales condicionan el uso de la vida cotidiana y cómo estructuran la localización de las actividades y los grupos sociales en la ciudad. Esta postura refleja parte de lo expuesto por Wirth (1938) donde las dimensiones del modo de vida urbano¹⁹ explican que tanto la diferenciación y especialización de los espacios e individuos conllevan a la diversificación de actividades con la que aumenta la complejidad social y la competencia en el uso del espacio incrementando la separación entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo (u otras actividades que se desarrollen en un espacio especializado).

De tal forma que analizó cuatro ámbitos de la vida cotidiana a lo que denominó esferas de la vida cotidiana,²⁰ que fueron trabajo extradoméstico, trabajo doméstico, redes de relaciones de ayuda mutua y tiempo libre.²¹ Por consiguiente el interés de Salazar (1999) se centró en identificar el uso cotidiano del espacio a partir de la construcción social de la relación asimétrica de género y parentesco. Para lograr su objetivo realizó una revisión bibliográfica donde identificó la relación espacio-hogar-espacio, por lo que la autora describió diferentes conceptos que apoyaron a explicar la relación.

Utilizó como primer concepto “El hogar” que identificó como el ámbito social en el que se organiza la vida cotidiana²² de los individuos y en el que se comparten las ventajas y desventajas de pertenencia sobre una base de relación no sólo de cooperación, sino de conflicto (González, 1986, Margulis y Tuirán, 1986, contrastese en Salazar, 1999:22). Un concepto que la autora vinculó al hogar fue el “trabajo doméstico” visto exclusivamente en actividades que se llevan a cabo en el hogar para

¹⁹ Contrastese en capítulo 1 (número, diferenciación y especialización y heterogeneidad)

²⁰ Lugares donde se desarrollan los individuos y que pueden ser independientes unos de otros de acuerdo a las actividades que se realicen en ellos.

²¹ Debido a que las relaciones de trabajo doméstico y trabajo extradoméstico, redes de relaciones de ayuda mutua se refieren al tema de género y no es relevante para la investigación propia sólo es considerada la esfera del tiempo libre ya que en ella se toma en cuenta a los diferentes miembros de la familia para su análisis y no solo a la mujer como sujeto de análisis

²² Hacer referencia a la vida cotidiana es hablar de la sociabilidad básica del individuo, las familias o los grupos, expresada en las conductas y actividades más inmediatas realizadas día con día y subsumidas en las estructuras sociales constituidas en el largo plazo (Canclini, 1984 en Salazar, 1999).

el consumo o auto consumo, este concepto se delimitó a una perspectiva territorial como estrategias que se gestan en los hogares de menores recursos desplegándose hacia otros núcleos mediante el uso del espacio urbano *“las mujeres como administradoras del hogar realizan una serie de actividades fuera de la vivienda dentro de las cuales se encuentra la lucha por el acceso a los servicios urbanos colectivos la educación, los servicios a la salud las mejoras por infraestructura ... (Schmink, 1982, contrástese en Salazar, 1999: 26)”*.

La autora ubicó como marco contextual que a mediados de la década de los setenta derivado de la inestabilidad laboral y de un ingreso insuficiente en el sistema de producción industrial los hogares buscaron intensificar la participación de sus miembros en actividades económicas lo que conllevó a que las mujeres incrementaran su participación en el trabajo extradoméstico (Tuillán, 1995, contrástese en Salazar, 1999) lo que repercutió según Salazar a considerar este ámbito para explicar la participación de la mujer en el mundo laboral, y que al igual que el trabajo doméstico delimitó su estudio a un ámbito territorial, reflexionando sí las estrategias de generación de ingresos se inscribían necesariamente en un territorio heterogéneo (la ciudad) que se impone (como estructura) ante los miembros del hogar o se repliega al marco físico propiamente familiar (la vivienda) en el cual principalmente las mujeres resuelven la organización del tiempo y el manejo del espacio urbano.

El marco contextual del que se desarrolla el trabajo de Salazar tiene semejanza con la forma de entender la vida cotidiana de Maffesoli (1993) ya que él propone que es importante entender la transición que las sociedades modernas sufren ante la posmodernidad, (cambios económicos o sociales) y los cambios en la vida urbana (densidad territorial) para entender cómo se modifica la socialidad²³ de los individuos.

Salazar (1999) hizo referencia a movilidad urbana, concepto que permitió la relación del individuo con el espacio urbano. Para conceptualizarlo abordó a Figueroa (1985, en Salazar 1999) que explica la movilidad urbana a partir de la articulación entre los

²³ Contrástese en capítulo uno Maffesoli, 1993.

elementos que constituyen la oferta (vialidad y vehículos) y la demanda (los usuarios) en un contexto social determinado, donde la relación entre sujetos sociales y transporte se condiciona por las características del proceso de urbanización y las situaciones estructurales que en un momento coyuntural (como la crisis) afecta el funcionamiento del sector del transporte. Dicha perspectiva corresponde al planteamiento de Remy y Voye (1974) donde la movilidad espacial es una condición de adaptación a la vida urbana que permite la participación en el medio urbano.

Por último la autora abordó el tiempo libre para explicar a lo que denominó cuarta esfera de análisis, donde según Barojas (1981, en Salazar,1999) se pueden utilizar los conceptos de ocio activo y ocio pasivo para entender el tiempo libre, el primero hace referencia a las actividades recreativas que implican algún esfuerzo físico y que se realizan generalmente fuera de la vivienda y que se miden por la realización de todo tipo de deportes y participación en diferentes grupos que incluyen los religiosos, sindicatos etc. Por el contrario el ocio pasivo, se lleva a cabo dentro o fuera de la vivienda, e inclusive las actividades que no exigen esfuerzo físico.²⁴

Para fijar su estudio en un espacio territorial Salazar (1999) consideró que las condiciones específicas en que se estructura el espacio urbano definen en parte la organización de las actividades de los miembros del hogar, *“en una ciudad pequeña las actividades económicas, los equipamientos (escuelas parques, etc) y la vivienda no constituyen zonas exclusivamente especializadas ni distantes entre ellas y hacen posible que los miembros del hogar puedan desplazarse a pie a realizar sus actividades cotidianas; lo que se traduce a que cada miembro del hogar pueda hacer un manejo más flexible del tiempo y del espacio urbano, y que en cambio en una gran zona metropolitana los espacios donde se llevan a cabo las actividades que competen a la vida doméstica tienden a disgregarse dado el tamaño de la ciudad, donde ciertas zonas de ella se especializan en actividades específicas y al separarse unas de otras implican el uso de transportes motorizados y en consecuencia, diversifican los esquemas del manejo cotidiano del espacio urbano..”* Salazar (1999:41).

²⁴ Actividades como ver la televisión, leer, escuchar la radio, asistir a espectáculos.

Sin embargo, la autora no se propone abordar el manejo cotidiano del espacio en ciudades de diferente tamaño, por lo que sólo plantea que en un área metropolitana la forma que asume el marco construido como el tamaño de la ciudad, la división social del espacio y la organización de las actividades económicas sirve de mediación para que los miembros de la unidad doméstica observen un uso diferenciado del espacio urbano.

Salazar (1999) planteó que la forma de organización de las actividades en la ciudad afecta directamente la movilidad territorial y la accesibilidad a los lugares de trabajo de grupos sociales similares según se localicen en el espacio urbano, además de que contribuyen al uso diferenciado del espacio urbano por sexo. Consideró que mientras los trabajadores de los asentamientos populares podían desplazarse hacia los lugares de mayor especialización laboral, en busca de mejores salarios las mujeres llevan a cabo actividades extradomésticas cerca de su vivienda como resultado de la obligatoriedad que les impone el trabajo doméstico y verse presionadas a acceder a escasas posibilidades laborales que les ofrece el medio ambiente urbano más inmediato a su lugar de residencia.

Por lo tanto, para dar forma al campo de acción de las actividades cotidianas, la autora hizo alusión a Heller (1977, en Salazar, 1999) donde propone que el espacio urbano en abstracto se convierte en representación por medio de significados de que es objeto: cerca y lejos que sirven para designar el campo de acción de los actos, por lo que al definir unidades espaciales o ámbitos territoriales específicos lo que se hace es responder a las dimensiones perceptivas de los habitantes. En esta relación el espacio forma un papel importante donde la autora consideró que hablar de espacio urbano es *“reconocer a la ciudad como un territorio heterogéneo (tanto en sus características sociales como espaciales) en el cual la organización de las actividades económicas y de las clases sociales es cambiante y obedece a una búsqueda constante de posiciones ventajosas que forman un mosaico de posibilidades para los diferentes grupos sociales”* Salazar (1999: 13).

Salazar (1999) se planteó como hipótesis que el barrio no tenía el mismo significado por sexo, por lo que repensó que el espacio urbano en términos de relaciones sociales que se establecen y se repiten entre individuos permitía situar a los miembros del hogar en tres ámbitos territoriales donde llevaban a cabo sus actividades cotidianas: a) la ciudad, b) el barrio, colonia o espacio social y c) la vivienda o espacio intralocal.

Para analizar el marco contextual de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y las colonias seleccionadas, la autora revisó 1) la expansión territorial y la diferenciación social del espacio en la ZMCM ; 2) las características generales del modo de trabajo y los grados de participación de la población económicamente activa; 3) la organización funcional de la ciudad expresada en la distribución de los lugares de trabajo y el funcionamiento del sistema de transporte público y 4) los asentamientos populares urbanos, esencialmente su proceso de formación y consolidación.

La autora estructuró en dos partes el trabajo de campo, primero diseñó un cuestionario de 98 preguntas con cuatro secciones. En las primeras dos secciones registró la estructura y composición de la unidad doméstica y la ocupación de los miembros del hogar mayores de doce años; en la tercer parte tomó las prácticas de desplazamientos cotidiano de cada uno de los miembros del hogar como primer acercamiento a la movilidad territorial y en la cuarta sección incorporó las esferas de la vida cotidiana restantes. De igual forma recogió mediante preguntas no estructuradas testimonios y comentarios de mujeres de forma oral.

En la segunda parte de la investigación, Salazar (1999) llevó a cabo entrevistas informales a mujeres adultas y a administradores de lecherías y tortillerías con el propósito de indagar sobre patrones de consumo cerca del ámbito del hogar.

Salazar (1999) encontró que las relaciones de género y de parentesco determinan diferencias cualitativas en el tipo de actividad desarrolladas por los hombres y mujeres que conforman el hogar y que de igual forma existen variaciones en el uso del

espacio urbano y movilidad territorial.²⁵ La autora halló que la ocupación laboral masculina es la actividad con mayor probabilidad de ser desarrollada fuera de la vivienda y que incluso es una actividad que requiere de una gran cantidad de desplazamientos hacia ámbitos territoriales externos y que la oferta de transporte tiene una gran incidencia en dichos desplazamientos.

A través de la movilidad encontró que el transporte más utilizado en la relación domicilio-trabajo fue el microbús y que los viajes eran fraccionados en diferentes transportes adecuándose al funcionamiento del sistema de transporte urbano en la ZMCM donde no existe una articulación entre el área de vivienda y los principales centros de trabajo, por lo que los usuarios recorrían amplios trayectos mediante transbordos continuos.

El abastecimiento y las compras fue otro factor que Salazar (1999) observó como apropiación y utilización del espacio, en éste encontró que el lugar elegido para comprar se basaba principalmente en donde se ofreciera menores precios y que en otras ocasiones se encontraba dado por el ritmo de vida llevado por actividades cotidianas (recoger a los niños en escuelas fuera de las colonias, visitas médicas y trámites de pagos y servicios). Para entender las prácticas de consumo y abastecimiento la autora dividió las compras en artículos perecederos y artículos duraderos, las compras de artículos perecederos se distinguían porque eran realizadas según el tipo de colonia, por un lado en la colonia Nueva Aragón el 90% de las personas realizaba compras diariamente en el mercado interno, mientras que en la colonia Pedregal al no contar con un mercado interno acudían al tianguis que se realizaba una vez por semana en la colonia. Esta situación resulta importante ya que refleja que el consumo no se da únicamente por la oferta de grandes empresas (supermercados, bodegas etc) sino que puede seguir una línea de costumbre o historicidad como lo menciona De Certeau, cabría entonces observar cómo se da el consumo en Colinas del sol y si estos presentan un comportamiento parecido a lo

²⁵ La autora encontró este hallazgo al tomar como punto de referencia la vivienda del trabajador y el lugar de trabajo donde buscó establecer una correlación entre ambas categorías midiendo el tiempo, identificando los medios de transporte.

encontrado en el trabajo de Salazar o si en cambio este difiere por alguna situación especial.

“Los resultados de la investigación apuntan a que la calidad de los alimentos es una consideración que pasa a segundo plano en los hogares de las dos colonias. En la Nueva Aragón el lugar de compra más socorrido era el mercado, y en la colonia Pedregal era el tianguis, donde ambos lugares se caracterizan por tener los peores productos en comparación con el centro comercial, pero en la primera, el mercado era de acceso cotidiano y en la segunda el tianguis ofrecía productos más baratos, por lo que el acceso cotidiano el sitio y el costo de los alimentos, justifican la primacía de unos lugares sobre otros... Salazar (1999:148)”

En cuanto a la compra de artículos duraderos la autora observó que estas prácticas son menos frecuentes reducidas a dos veces por mes y que al igual que en los productos perecederos el costo es un factor importante, por lo que dependiendo del producto a consumir los habitantes decidían dirigirse hacia el centro comercial “Bodega Aurrerá” donde encontraban costos más competitivos pero que el lugar se encuentra más alejado de las colonias.

Por último, Salazar (1999) hizo alusión a lo encontrado en el uso del tiempo libre, donde la autora definió para su comprensión tres tipos a) las horas libres entre semana, b) los fines de semana y c) las fiestas. En cuanto a los fines de semana halló que más de dos terceras partes permanecen en su hogar, lo que se adjudicó principalmente a la falta de costumbre y de dinero, pero que también incidían factores como la edad, el sexo y las relaciones de parentesco. Y que la casa al ser el sitio por excelencia dedicado al uso de tiempo libre es básicamente apoyado por la presencia del televisor que satisface las necesidades de esparcimiento. Mientras que aquellos que salen de la vivienda los fines de semana, se dirigen predominantemente hacia viviendas de familiares y en menor proporción hacia parques recreativos y deportivos.

Salazar (1999) concluye que la condición de género no sólo definen un comportamiento desigual en cuanto a la división del trabajo intrafamiliar, sino que

también se manifiesta en la movilidad territorial para hombres y mujeres, ya que los primeros utilizan cotidianamente el transporte público para insertarse en los espacios de funciones económicas más alejados de la ciudad, mientras que las segundas mantienen itinerarios a pie en espacios familiares como la vivienda y la colonia que son únicamente sobrepasados cuando sus múltiples actividades requieren de desplazamientos diarios en el espacio urbano, mientras que los hombres al ser trabajadores reconocen la heterogeneidad de la ciudad y se resignan ante la poca capacidad del mercado laboral de captar la totalidad de la fuerza de trabajo y por la tendencia hacia la terciarización.

“la propensión a la concentración de las actividades económicas en el centro tradicional y en los lugares especializados produce una diversificación de actividades hacia diferentes zonas del espacio urbano, el trabajador tiene dos opciones: traspasar ese ámbito más íntimo de la vida doméstica que constituye la colonia para introducirse en los lugares de especialización económica en donde se ofrecen todavía las mayores oportunidades de empleo y las mejores posibilidades de ingreso, u optar por la movilidad territorial y desarrollar actividades extradomésticas en los espacios en que se lleva a cabo la vida íntima (la colonia y la vivienda)... Salazar (1999: 158)”

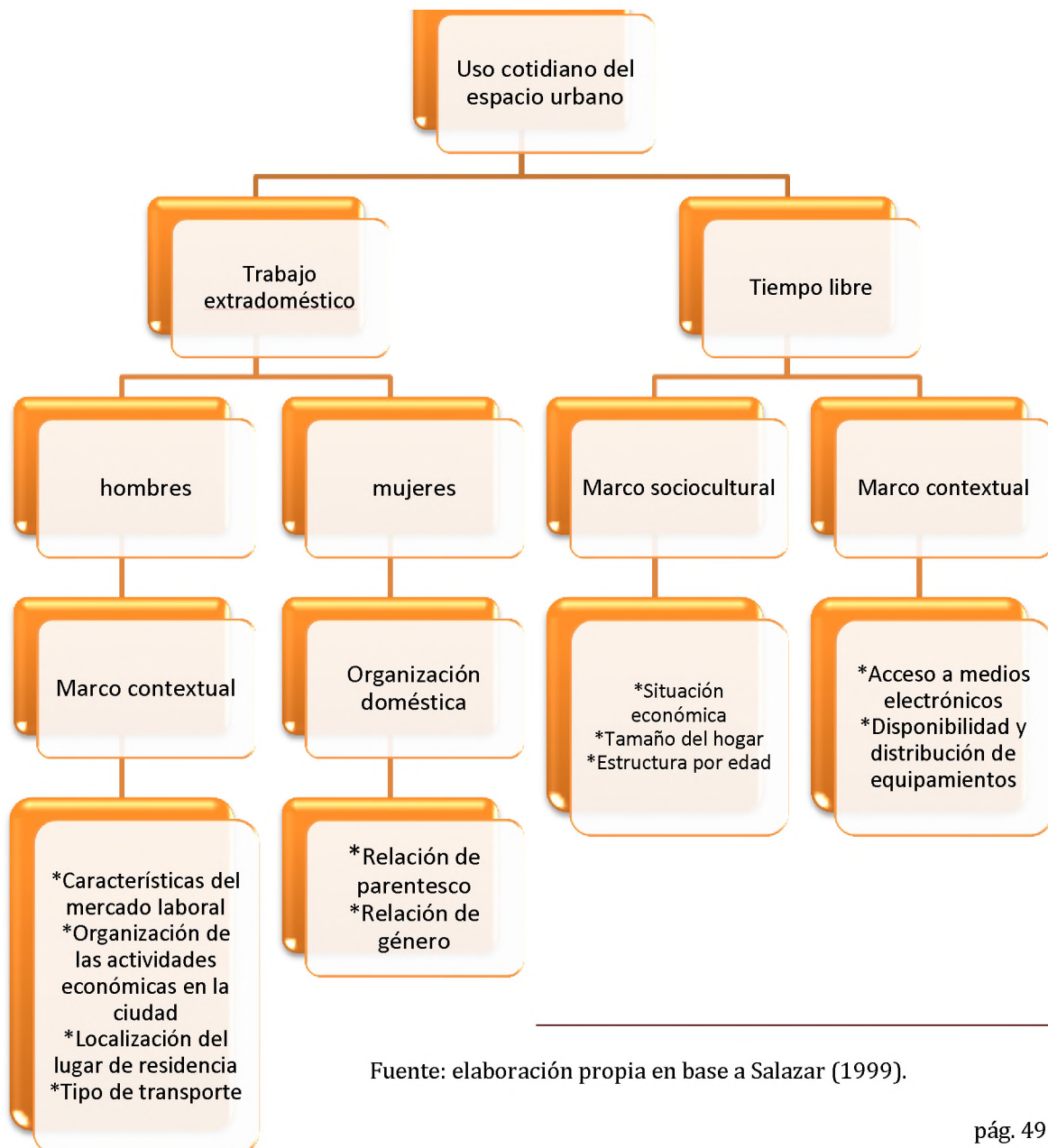
También consideró que la diferencia entre el ámbito local y la ciudad es que lo local está lleno de significados para los que lo habitan a través de relaciones de parentesco y vecinales, mientras que en la ciudad solo existen relaciones de conveniencia y especialización de los espacios y que no existe una apropiación ni significado del lugar.

En resumen Salazar (1999) muestra un estudio dedicado a observar el uso del espacio urbano desde la separación de roles en el hogar, observó que la movilidad en el territorio tiende a ser más habitual para los hombres al ser estos los proveedores del hogar, mientras que las mujeres tienden a quedarse cerca de su vivienda, por lo tanto cabría indagar si este comportamiento ocurre dentro del conjunto urbano Colinas del Sol, o si es que hombres y mujeres utilizan el espacio urbano de forma semejante lo que representaría que la vida cotidiana de estos habitantes cambia en función de las

costumbres e historicidad tal y como lo mencionan De Certeau (1979), Maffesoli (1990) y Salvador Juan (1994).

El siguiente esquema muestra algunos de los elementos utilizados en el estudio de Salazar que se han retomado para analizar la vida cotidiana del conjunto urbano Colinas del Sol, debido a que en ellos se muestra el uso diferenciado del espacio urbano dedicado al trabajo y tiempo libre como una actividad cotidiana, lo cual servirá para conformar el ámbito de observación de los sujetos analizados.

Esquema no. 4
Uso cotidiano del espacio del trabajo y el tiempo libre



Fuente: elaboración propia en base a Salazar (1999).

2.2 Caso de Estudio No. 2

Lindón (1999) realizó un estudio en la ciudad de México denominado De la trama la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco, en su estudio la autora buscó conocer la vida cotidiana y el trabajo en un fragmento de la ciudad de México (El Valle de Chalco), observó la cotidianidad en la relación trabajo-familia de individuos de la periferia metropolitana cuando el trabajo se localizará dentro de la vivienda y por el otro la deslocalización (o movilización) residencial y la forma de los individuos en las grandes ciudades.

Lindón se planteó como hipótesis que el Valle de Chalco no se conformaba como una típica periferia dormitorio, sino como una periferia metropolitana donde se gestaban modos de vida diferentes al de las áreas periféricas dormitorio. Por lo que construyó su objeto de estudio en torno al movimiento espacial (o ausencia) donde éste tuviera implicaciones diferentes en el modo de vida según fuera el movimiento espacial cotidiano (trabajo o por el lugar de residencia).

De esta forma la autora observó empíricamente dos fenómenos; el primero fue la localización del trabajo generador de ingresos dentro del hogar, y el segundo, la movilización del lugar de residencia a zonas urbanas más consolidadas del Valle de Chalco.²⁶ Consideró que tanto la localización del trabajo dentro del espacio de la vivienda y la movilización reiterada de la residencia son importantes componentes en la constitución de la cotidianidad, ya que de alguna manera ambos remiten una dualidad básica trabajo-familia, vistos desde su espacialidad (cuando el trabajo se localiza dentro de la vivienda, o cuando se lleva a cabo la deslocalización o movilización residencial derivado que el trabajo se encuentre alejado el lugar de residencia).

Este planteamiento refleja parte de lo mencionado por Remy y Voye (1974), donde las necesidades de movilidad se producen por la instalación de funciones

²⁶ Entendiendo al Valle de Chalco como un área no consolidada.

especializadas en barrios o áreas de la ciudad, ya que la población no puede satisfacer todas sus necesidades en un sólo lugar sino que debe desplazarse, ejemplo de ello es el barrio que deviene en un espacio especializado en el cual se pueden satisfacer en un mayoría solo un tipo de necesidad (como dormitorio).

Para poder explicar el modo de vida urbano en los hogares del Valle de Chalco Lindón (1999) realizó una recopilación teórico-metodológica en la que incluyó autores de la sociología urbana²⁷ y la sociología de la vida cotidiana, de los cuales retomó conceptos para definir criterios que utilizó en su investigación y que se muestran a continuación.

El primer concepto que señaló Lindón (1999) fue “modo de vida” el cual se formuló para entender la vida social de los individuos en las ciudades (Wirth 1938, en Lindón, 1999), dicho concepto fue comprendido por la autora como un sistema de prácticas cotidianas y significaciones asociadas a partir de la articulación entre la espacialidad del trabajo y la socialidad cotidiana. Según la autora la socialidad cotidiana hace referencia a los hogares, es decir el terreno (identificado como interno) de las relaciones sociales donde los individuos interactúan y se vinculan (donde incluye subámbitos como el doméstico y el tiempo libre).

Lindón también indagó en cómo observar los modos de vida urbanos en un ámbito posmoderno, encontró que los procesos históricos vinculados con su espacialidad generan una separación de los lugares de trabajo y de residencia, donde la especialización de los espacios dentro de las ciudades y la movilidad en el territorio contribuyen a conformar el modo de vida característico de las ciudades (De Certeau, 1979). De esta manera el modo de vida urbano se convierte en un habitar en medios urbanizados protagonizado por individuos distanciados unos de otros y que se fragmentan internamente en múltiples ámbitos y círculos sociales.

“los componentes espaciales del fenómeno de urbanización en la vida de las personas incluyen la especialización de los subespacios internos de la ciudad, la necesidad de movilidad territorial derivada de la división del trabajo y la especialización de los

²⁷ Entre los principales autores recopilados nombró a Robert Park, Wirth, Curie, Jacques, Maffesoli y Giddens

subespacios urbanos genera una producción de espacios intermedios entre los espacios de trabajo y residencia”... Lindón (1999:115).

De igual manera Lindón (1999) recurrió a conformar un concepto que desde la dimensión del individuo estructura el concepto de vida cotidiana sin caer en interpretaciones de metáfora ni subjetividad. Por lo tanto, la autora concibe de manera general a la vida cotidiana como un horizonte formal de toda la experiencia urbana, donde el horizonte hace referencia el lugar donde toman forma las acciones de los individuos en el espacio y tiempo (Maffesoli, 1993, contrástese en Lindón, 1999) a partir de esta perspectiva la autora propuso focalizar su análisis en el individuo y sus acciones cercanas, es decir lo que los actores hacen en las circunstancias ordinarias de la vida social.

“desde este estudio buscamos estudiar las prácticas y significaciones o el imaginario, por medio del cual el individuo organiza y negocia cotidianamente su relación con la sociedad, con la cultura (que incluye lo simbólico) y con los acontecimientos, a través de interacciones con otros individuos”... Lindón (1999:31)

En su trabajo Lindón (1999) propone que el estudio de la vida cotidiana puede considerar prácticas aisladas, sin embargo es más enriquecedor analizar el sistema de prácticas lo que permite tratarlas como encadenamientos resultantes de los condicionamientos de lo estructural (Maffesoli, 1979, en Lindón, 1999) y también como invención de lo cotidiano. Para poder abordar el estudio de la vida cotidiana la autora retoma a Christian Lalive d’Epinay (1983, en Lindón, 1999) quien considera al espacio, el tiempo, las formas de socialidad y los microrrituales para interpretar la vida cotidiana.

Por lo tanto la autora concibe el espacio y el tiempo como fenómenos sociales totales, es decir construcciones sociales constituidas a través de las prácticas o acciones con significado de los sujetos, así el tiempo y el espacio cotidianos son productores de lo social, donde el espacio es el reflejo de la sociedad cuando ésta se espacializa, mientras que el tiempo es productor y regulador de las actividades sociales. La postura de Lindón (1999) se basa en que en la urbanización se da un nuevo tipo de

espacio dado por la ocupación de suelo derivado de patrones de concentración y especialización lo que incrementa las posibilidades de movilidad en el territorio (el espacio se vuelve un lugar funcional basado en la localización de los equipamientos necesarios para la vida laboral y no laboral). Desde esta postura se puede comprender al conjunto urbano Colinas del Sol como una nueva forma de ocupación del espacio basada en la concentración de población y que en base al nivel de especialización del espacio en el que se ubica consentiría la movilidad o la reclusión.

La autora opina que la vida cotidiana como trama da cuenta de la articulación de distintos elementos en el tiempo y el espacio como son las prácticas cotidianas, y que para estudiarlas las ordenó en tres ámbitos totalizadores, lo laboral,²⁸ lo doméstico, el tiempo libre y lo vecinal, observados a través de un fondo espacio-temporal y roles conyugales.

El siguiente cuadro muestra en síntesis a lo que se refiere Lindón con el fondo espacio- temporal.

Cuadro no. 3 Dimensiones del tiempo y el espacio	
Cómo se observa la temporalidad	Cómo se observa el espacio
Perspectivas de tiempo: reconstrucción del pasado y anticipación del futuro.	El espacio con acción: distancias entre individuos (km)
Horarios y usos de tiempo Rutina o sucesión de repeticiones y acontecimientos (ciclo cotidiano).	Espacio como lugar: La vivienda, el barrio, el trabajo
Horas, días, semanas, meses y años	El espacio social: lugares frecuentados para la socialidad
Fuente: Elaboración propia en base a Lindón, 1999	

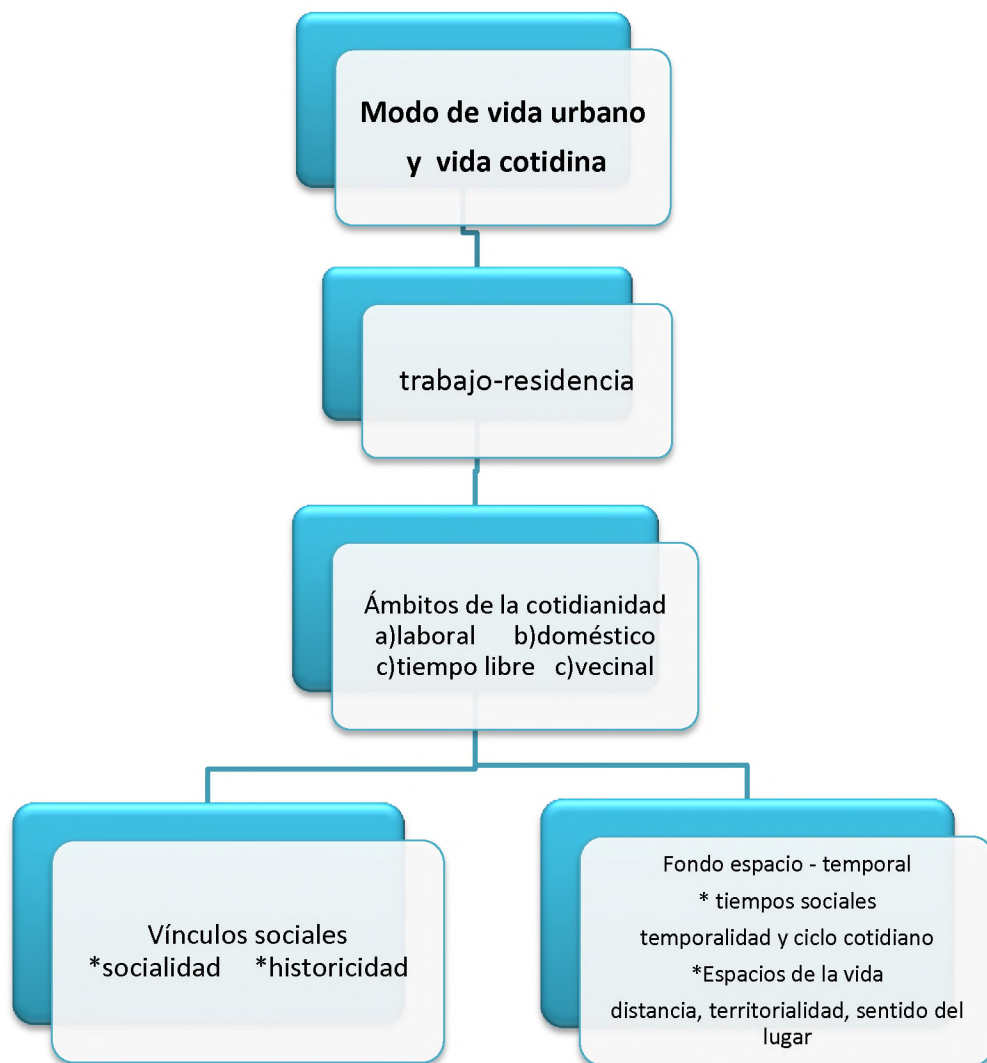
Lindón (1999) relacionó todo lo anterior para poner en contexto el lugar de trabajo de los habitantes de Valle de Chalco (principal objeto de estudio) donde buscó identificar

²⁸ fue de principal interés para la autora observar en trabajo desde la dimensión del retorno del hombre al hogar que implicaba a disminuir los traslados fuera del hogar.

la especialización de los espacios vinculados con los movimientos pendulares trabajo-residencia, poniendo énfasis en que la dispersión territorial del trabajo conlleva a la dispersión del de la vida social, de igual forma identificó qué actividades y en dónde pasan el tiempo libre los individuos.

El siguiente esquema muestra en síntesis los elementos que incluyó Lindón (1999) en su trabajo.

Esquema no. 5
Síntesis del análisis general



Fuente: Elaboración propia en base a Lindón, 1999

La autora estructuró el trabajo de campo desde dos instrumentos de generación de información, primero utilizó el cuestionario de encuesta, y el segundo la entrevista en profundidad bajo la modalidad de relatos de vida cotidiana. Desde la temporalidad del proceso de investigación realizó el trabajo en dos etapas, la primera se basó en el levantamiento de encuestas y la segunda en la realización de las entrevistas a profundidad. La encuesta diseñada estuvo dirigida a hogares residentes en el Valle de Chalco, las unidades de observación fueron los hogares y los individuos (los cuestionarios estaban divididos en sectores grupo-individuo), la autora definió el tamaño de la muestra en función de los recursos con los que contaba con los que pretendió realizar un análisis multivariado.

Los principales hallazgos que encontró Lindón (1999) fueron que el trabajo generador de ingresos en los habitantes del Valle de Chalco se dividía en tres modelos, por un lado se encontraba el trabajo separado del lugar de residencia, este se representó por amplios recorridos fuera del Valle que requerían de una especialización de los espacios a los que se recurría asiduamente, usualmente eran los hombres los que salían del hogar para acceder al trabajo, permaneciendo fuera de su hogar hasta diez horas diarias. Este tipo de modelo diferenció el espacio cotidiano de los hogares por tipo de conyugues ya que las mujeres tendían a apropiarse del lugar de residencia mientras que los hombres no sentían identidad por los lugares a los que se desplazaban, en cuanto al ámbito del tiempo libre la autora encontró que en su mayoría al carecer de suficiencia económica los habitantes tendían a recluirse en casa invirtiendo su tiempo en ver televisión.

En estos resultados se observan marcadas coincidencias con lo encontrado en Salazar (1999) ya que tanto el trabajo extradoméstico por parte de los varones se da en espacios alejados del lugar de residencia, como que las mujeres tienden a laboral lo más cerca posible del hogar, en cuanto al tiempo libre ambos estudios mostraron la permanencia en el hogar como forma de ocio. Ante estos hallazgos cabría cuestionarse si será posible que se presente un escenario parecido en Colinas del sol y que aspectos consentirían esa semejanza.

En el segundo modelo la autora mostró que al habitar y residir en el mismo lugar se intensifica el sentido de pertenencia por parte de los dos conyugues, y que a pesar de permanecer en el lugar de residencia el tiempo de trabajo solía ser mayor que el de una jornada labor estipulada por el empleador. El espacio se delimitaba a la residencia y el barrio, por lo que la ciudad perdía significado para ambos conyugues. Mientras que en el ámbito del tiempo libre no existe una diferencia entre el tiempo dedicado al trabajo del dedicado al ocio, ya que este perdía significado al mezclar el espacio de la vivienda con el dedicado al trabajo (siempre había algo que hacer en la casa) por lo que consideró que en este modelo no existe un tiempo libre.

En el tercer modelo Lindón (1999) menciona que el trabajo por cuenta propia cerca del lugar de residencia intensifica la socialidad en el ámbito del vecindario, existe una mayor participación con los deberes del hogar y familiares y los traslados hacia el lugar de trabajo son reducidos, pero que al igual que en los dos modelos anteriores no existe un tiempo libre aplicado, por lo que se reduce a compartir experiencias con sus familiares.

En conclusión Lindón (1999) observó que el Valle de Chalco no se observa como una periferia dormitorio, ya que la vida cotidiana que realizan sus habitantes mostró que existe una diferencia entre hombres y mujeres, que mientras los hombres salen de su hogar para acceder a áreas urbanas más consolidadas y realizan traslados más distantes las mujeres tienden a quedarse en casa, y que el espacio del hogar sólo es compartido por ambos conyugues cuando el habitar y el residir se mezclan. También mostró que se sigue gestando una historicidad en la oferta de trabajo basada en la especialización de los espacios, lo que incentiva la movilización cotidiana hacia subámbitos de trabajo relacionados con la oferta específicamente de industria y servicios que se adquieren en base a la especialización de los individuos.

Este hallazgo conlleva a lo que Salvador Juan (1994) menciona como zonificación parcelaria que encuentra su origen en la división social del trabajo, pero que a su vez afecta a los territorios que se ven cada vez más fragmentados o en el caso del Valle de Chalco a ser monofuncionales, debido a que si bien no sólo es un espacio dedicado a la

habitación sino también de uso mixto al compartir la vivienda con actividades principalmente comerciales, esto no requieren una mayor especialización del espacio para funcionar, por lo que los habitantes (varones principalmente) tienden a la movilización hacia áreas más consolidadas y que por su funcionalidad representan una zonificación parcelaria.

Por lo tanto el estudio de Lindón (1999) es una herramienta que brinda las bases metodológicas para identificar ámbitos y dimensiones en los que se puede observar la vida cotidiana y el modo de vida urbano, de igual forma los hallazgos encontrados podrán servir de punto de comparación para observar el tipo de funcionalidad que tiene el conjunto urbano Colinas del Sol y si es que este espacio al igual que Valle de Chalco es monofuncional por lo que sería importante señalar qué espacios especializados dentro de la Zona Metropolitana de Toluca muestran una zonificación parcelaria.

2.3 Caso de Estudio No. 3

Jirón y Mansilla (2012) realizaron un estudio en la extraperiferia de la Región Metropolitana de Santiago de Chile, específicamente en la comuna de Colina titulado *Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile*. Los autores analizaron el modo en que las espesuras de las barreras de accesibilidad inciden sobre la experiencia de la vida cotidiana y cómo las personas desarrollan tácticas y estrategias para subvertir los condicionamientos de dichas barreras.

Los autores buscaron cuestionar las formas tradicionales para abordar la accesibilidad en la ciudad que desde posturas como el urbanismo, la ingeniería y la geografía se han utilizado. Para realizar su trabajo abordaron dos giros: el espacial y el de movilidad en las ciencias sociales, el primero fue con la intención de observar el estudio del espacio y de la ciudad como productos sociales resultantes de prácticas

sociales; y mediante el segundo, observar al espacio-temporal sobre la ciudad donde se integran las formas en que se desenvuelven las prácticas móviles de la sociedad.

Jirón y Mansilla (2012) se concentraron en señalar los factores que ejercen mayor incidencia como barreras de accesibilidad, encontrando que el transporte, la movilidad y específicamente la accesibilidad se reconocen como aspectos significativos de procesos de desigualdad y exclusión social en la ciudad (Church 2000, contrástese en Jirón y Mansilla, 2012) y que los factores que ejercen mayor incidencia en este proceso son aquellos vinculados a aspectos socioeconómicos y culturales de los individuos como ingreso, edad, género, etnia, ciclo de vida o discapacidad, y por otro aquellos vinculados a la infraestructura de accesibilidad como la provisión y disponibilidad de transporte público o privado y las condiciones que la estructura urbana presenta.

Los autores utilizaron diferentes conceptos para poder describir su trabajo, un concepto ajeno al contexto de México es el de “espesura” en el cual Jirón y Mansilla (2012) lo definieron como una metáfora que permitió dar cuenta de la densidad de barreras de accesibilidad que adquiere la movilidad en la vida cotidiana. Otro concepto utilizado fue el de accesibilidad visto exclusivamente desde el ámbito de movilidad, este término fue identificado a través de tres formas, una física, económica y social. Los autores señalan que la concepción de carácter física centra su interés en la localización de los elementos dispuestos en el espacio (analizando aspectos como la contigüidad espacial, difusión de actividades e innovaciones en el espacio), la visión económica centra su análisis en los beneficios que posee un individuo en el uso óptimo del tiempo e ingresos y por último la visión social de la accesibilidad se encuentra integrada a la noción de *motilidad*,²⁹ que se refiere principalmente a la capacidad personal de los individuos para moverse a través del espacio.

La movilidad cotidiana urbana es otro concepto utilizado por los autores el cual fue entendido como “aquella práctica social de desplazamiento diario a través del tiempo-espacio urbano que permite el acceso a actividades, personas y lugares” (Jirón, 2012).

²⁹ Entendida como la facultad de moverse

Su idea permitió comprender la movilidad como un enfoque para entender las consecuencias sociales, económicas, culturales y espaciales que se generan sobre la conformación del espacio urbano y los distintos tipos de experiencia de sus habitantes, y que más allá de las condiciones materiales que inciden en el movimiento de las personas en la ciudad, la movilidad es el “resultado de y condición de la inserción de un grupo en un contexto social, definido por factores físicos, locacionales, económicos, regulatorios, culturales, de género, étnicos, entre otros.

Es en este contexto que los autores desarrollan la idea que la accesibilidad se encuentra relacionada con las condiciones personales que los individuos o grupos sociales poseen para poder moverse, siendo las características físicas del espacio y la red de transportes parte importante de los factores que limitan la accesibilidad. De esta forma, los autores mencionan que la movilidad y el concepto de acceso se presenta como un marco conceptual para profundizar en los procesos de exclusión social urbana a partir de las relaciones de los individuos con el espacio y del espacio con los individuos, para lo cual se apoyan sobre instrumentos de corte cualitativo que les permitieron profundizar sobre las formas en las que se habita y se mueve en la ciudad.

Jirón y Mansilla (2012) proponen que un aspecto que explica la importancia de la movilidad es la gran influencia que esta tiene en la vida cotidiana de las personas, puesto que las vidas no quedan suspendidas durante el desplazamiento diario, ya que el tiempo que se utiliza en desplazarse no es tiempo perdido, debido a que diversas situaciones ocurren en los momentos móviles y en los espacios en que las personas se mueven, ya muchas veces otorgan significado y sentido de apropiación para los viajeros (Jirón e Iturra 2011, en Jirón y Mansilla 2012). Al mismo tiempo otorgan oportunidades, en el bus, metro, automóvil o desde estos espacios, para apropiarse y acceder a otras experiencias y oportunidades en la ciudad, estas oportunidades pueden relacionarse con lo que encontró Salazar (1999) donde a través de la relación residencia-trabajo se producían lugares intermedios durante el traslado entre ambos espacios.

Los autores consideraron que para poder comprender la forma en que la movilidad influye en la exclusión social debían analizar la accesibilidad como la habilidad de negociar³⁰ el tiempo y el espacio, para cumplir con actividades cotidianas al mantener relaciones y generar los lugares que las personas necesitan para participar en la sociedad.

Es en este contexto que los autores desarrollaron la idea que la accesibilidad se encuentra relacionada con las condiciones personales que los individuos o grupos sociales poseen para poder moverse, siendo las características físicas del espacio y la red de transportes parte importante de los factores que limitan la accesibilidad, esto observado al igual que lo hizo Salazar (1999) con la oferta y la demanda como factores que impiden o facilitan la movilidad cotidiana. De esta forma, los autores mencionan que la movilidad y el concepto de acceso se presenta como un marco conceptual para profundizar en los procesos de exclusión social urbana a partir de las relaciones de los individuos con el espacio y del espacio con los individuos, para lo cual se apoyan sobre instrumentos de corte cualitativo que les permitió profundizar sobre las formas en las que se habita y se mueve en la ciudad.

Jirón y Mansilla (2012) realizaron su trabajo en tres etapas; en la primera dividieron a la ciudad de Santiago según el dinamismo de flujos en la ciudad utilizando los datos de la Encuesta Origen Destino (SECTRA, 2006) y el Censo 2002 (INE, 2002) por medio de los cuales definieron las zonas de dinamismo según centro, pericentro, periferia y extraperiferia seleccionando comunas de la ciudad que correspondían a esas zonas.

En la segunda etapa seleccionaron sectores dentro de las comunas representativas de las zonas donde encontraron hogares de ingresos bajos. Finalmente, seleccionaron miembros de hogares que tuvieran movilidad activa (salir de su casa todos los días) que correspondieran a diversos grupos: hombres y mujeres, de diversas edades e ingresos. Bajo esos criterios utilizaron el método de sombreado donde trabajaron en 76

³⁰ El concepto de “negociación” implica una interacción con otros, sean agentes, condiciones del contexto, y en este caso con las “barreras de accesibilidad”.

casos en 8 zonas de Santiago (Santiago centro, El Golf/Sanhattan, La Cisterna, Huechuraba/Conchalí, Las Condes, Maipú, La Florida, Puente Alto, Talagante y Colina).

Con el fin de detectar cómo se enfrentan cotidianamente las barreras en los viajes de los santiaguinos, los autores utilizaron un enfoque etnográfico y específicamente la técnica del sombreado (Jirón, 2010) lo que implicó acompañar a los participantes de investigación en sus rutinas diarias, donde los investigadores observaron la forma en que los viajeros realizaban sus prácticas cotidianas

El principal producto del trabajo de Jirón y Mansilla (2012) fue el relato etnográfico, el que utilizaron como dato de análisis, donde no se centraron exclusivamente en los viajes durante los cuales las personas fueron acompañadas por los investigadores, sino que integraron en la narración el contexto en el cual estos viajes se situaban (las explicaciones que las personas generan respecto a sus decisiones; sus quejas, frustraciones, ideas sobre cómo podría mejorar su forma de moverse y su vida en general).

En síntesis los autores encontraron que las barreras físico espaciales, no están vinculadas a la distancia que se debe recorrer diariamente para acceder al trabajo, sino que están conectadas con las condiciones físico-materiales de los micro espacios por los cuales se desplaza diariamente, por ejemplo la mala calidad de los buses, los trasbordos, o los terminales de buses deteriorados, con personas que amenazan la seguridad diariamente. Hallazgo que es relevante debido a que, si la distancia no es un factor que predomine como barrera de accesibilidad dentro de los recorridos hogar-trabajo, cómo se reflejaría esta situación enfocada al conjunto urbano Colinas del Sol donde no sólo se encuentra desconcentrado del tejido urbano, sino que las condiciones físico-materiales en las que se encuentra son de mala calidad, por lo que podría suponerse que la distancia si se consideraría como una barrera de accesibilidad.

De igual forma las barreras temporales tampoco se encuentran vinculadas con los tiempos de viaje que se deben recorrer diariamente, ya que los desplazamientos son para algunos relativamente cortos, y de forma general estos no son significados, sin

embargo, el tiempo sí se ve afectado por los horarios en los cuales debe estar en el trabajo o en su casa.

Una vez terminado el procesamiento de los datos los autores constataron que las barreras de accesibilidad en general no se viven de manera aislada, al contrario son dinámicas, muchas veces simultáneas y multiescalares.

Los autores concluyen que su trabajo permitió abordar la exclusión social por medio de la accesibilidad ampliando la mirada físico-espacial de la accesibilidad; y abriendo una definición diferente, donde se explicó la espesura de las barreras que se enfrentan en la vida cotidiana de las personas en la ciudad, mientras que desde el análisis de las barreras de accesibilidad se buscó dar cuenta de las diversas limitaciones que deben enfrentar las personas cotidianamente en la ciudad para acceder a la participación social.

Desde el enfoque de los autores, la accesibilidad fue entendida como una medida cercana a la proximidad espacial o conectividad, donde la condición óptima debería alcanzarse a través de la reducción de la distancia por medio de la intervención del sistema de transporte y/o la disposición de los usos de suelo que dirigen las funciones de la ciudad. De igual forma los autores concluyeron que el análisis desde la vida cotidiana, y específicamente desde la movilidad cotidiana y las barreras de accesibilidad, permite disponer de herramientas móviles para dar cuenta de este dinamismo, donde las barreras muchas veces coexisten o desaparecen según el tiempo y el espacio.

En resumen, el trabajo de Jirón y Mansilla (2012) muestra desde el modo de vida urbano la limitada accesibilidad que ofrece la ciudad a aquellos que realizan recorridos desde fuera de la misma reflejándose en barreras de accesibilidad que se caracterizan tanto por la estructura del espacio, como por el tipo de servicio que se ofrece. De tal forma que la vida cotidiana de aquellas personas que experimentan dichas barreras es diferente una de otras, puesto que para unas representan grandes inversiones de tiempo donde este puede ser suspendido (sin ningún provecho entre el tiempo de transporte) o puede ser intermediario entre otras actividades tal y como lo

menciona Salazar (lugares intermedios) y para otras no requiere mayor uso de su tiempo.

Si bien este caso de estudio se diferencia de lo expuesto por Salazar (1999) y Lindón (1999) en cuanto al enfoque de modo de vida urbano y vida cotidiana, si muestra el uso diferenciado del espacio a través de la accesibilidad hacia los espacios especializados (ciudad) visto desde el punto de vista de aquellos que viven su vida cotidiana dentro de desplazamientos pendulares entre residencia-trabajo. Por lo tanto es una herramienta que servirá para identificar si las barreras de accesibilidad que mencionan Jirón y Mansilla (2012) inciden directamente con los desplazamientos de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol.

A continuación se observa a manera de cuadro las principales aportaciones metodológicas que se han encontrado de los casos de estudio, así como las contribuciones que se han considerado para realizar el estudio propio.

Cuadro no. 4 Resumen casos de Estudio			
Autor	Zona de estudio y objeto de estudio	Metodología aplicada	Aportaciones al área de estudio Colinas del Sol.
Salazar 1999	*Zona Metropolitana de la Ciudad de México *Identificar el uso diferenciado de los espacios de la ciudad que usan los miembros del hogar según la estructura de parentesco.	*Utilizó un Marco teórico-conceptual. *Uso términos como Hogar, trabajo doméstico, trabajo extradoméstico, tiempo libre y el uso del espacio. *Realizó entrevistas y cuestionarios a los hogares de dos colonias. *Diferenció la apropiación de los espacios de acuerdo a sexo y parentesco	*La movilidad territorial hacia el trabajo difiere entre hombres y mujeres, la movilidad de los hombres tiende a ser más distante que la de las mujeres que se limitan al ámbito barrial. *El consumo se da en base a la oferta de precios más accesibles (sacrificando la calidad de los productos) y la accesibilidad de espacios de consumo más cercanos al hogar, de igual forma se puede dar en base a los lugares intermedios entre los que se desplazan. *El tiempo libre queda limitado al hogar y es diferenciado de acuerdo al sexo la edad y el nivel económico.
Lindón 1999	*Zona Metropolitana de la Ciudad de México	*Utilizó un marco teórico-metodológico *Uso términos como vida	*El lugar de trabajo se da en base a la especialización de los espacio y se dividió en tres, la ciudad, el ámbito barrial y el hogar.

	*Observó la localización del trabajo generador de ingresos y la movilización del lugar de residencia a zonas urbanas más consolidadas	cotidiana, modo de vida urbano, trabajo, tiempo libre y espacio. *Realizó entrevista, cuestionarios y trabajo etnográfico. *Diferencio el lugar de trabajo en tres ámbitos, el hogar, el extradoméstico y el vecindario.	*La movilidad cotidiana para los hombres es evidente que la de las mujeres ya que estas trabajan dentro del hogar o en el ámbito barrial. El tiempo libre fue visto también fue limitado al hogar ya que la falta de dinero y costumbre impedían práctica fuera de la vivienda y estas actividades eran remplazadas por otros entretenimientos como la televisión, los periódicos y el internet.
Jirón y Mansilla 2012	*Zona Metropolitana de Chile * El modo en que las espesuras de las barreras de accesibilidad inciden sobre la experiencia de la vida cotidiana	*Realizaron un marco conceptual. *Utilizaron conceptos como espesura, movilidad, vida cotidiana y accesibilidad. *Utilizaron un enfoque etnográfico (técnica del sombrero) de relatos personales.	*Cuando la vivienda se encuentra dentro de la misma ciudad en la que se labora o se mueve para cualquier otra actividad las barreras físico-espaciales no se vinculan con la distancia a desplazarse sino que se conectan con las condiciones físico-materiales de los micro espacios (calidad de los buses, los trasbordos y la inseguridad) *Cuando la vivienda se encuentra alejada de la ciudad, las barreras se conectan con lo físico-espacial como la distancia, los tiempos empleados, las características de la estructura urbana
Fuente: elaboración propia en base a Salazar 1999, Lindón 1999, y Jirón, Mansilla 2012			

En conclusión este capítulo se ocupó de identificar trabajos que abordaran en su análisis al modo de vida urbano y la cotidiana, de estos se obtuvieron aportaciones metodológicas para analizar el uso diferenciado del espacio de acuerdo a las actividades que se realicen (ámbitos de la vida cotidiana como trabajo, consumo, educación, ocio, etc) con las cuales se podrá conformar una metodología propia para analizar el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol.

Del trabajo de Salazar (1999) resaltan dos ámbitos en los que se estudió la cotidianidad de los habitantes de las colonias seleccionadas, por un lado el trabajo extradoméstico y por el otro el uso del tiempo libre, ambos ámbitos demostraron a la movilidad y al espacio como factores imprescindibles para el desarrollo de las actividades cotidianas. La autora mostró que el uso del espacio urbano (en su

mayoría) está dado por el tipo de actividades que se desarrollen en este, ya que mientras los varones que cuentan con un empleo fuera de su hogar requieren de la deslocalización del espacio y movilidad hacia otros lugares especializados, las mujeres que viven su cotidianidad dentro del hogar o del espacio inmediato a este no requieren de ninguna especialización de los espacios.

Cabe señalar que Salazar (1999) muestra otro factor relevante, el uso de los espacios intermedios entre las prácticas cotidianas, aspecto que muestra las actividades que ocurren dentro de los movimientos pendulares entre hogar-trabajo (principalmente) y que se muestran continuamente tanto en Salazar como en Jirón y Mansilla.

El trabajo de Lindón (1999) resalta como el estudio guía de este trabajo de investigación, principalmente con el marco metodológico y el marco contextual así como la conceptualización del modo de vida urbano y vida cotidiana. En cuanto al análisis la autora muestra el modo de vida urbano que ocurre dentro de un área poco desarrollada (Valle de Chalco), cuyos habitantes tienden a desplazarse hacia zonas urbanas más consolidadas de la ZMCM donde la vida cotidiana se muestra a través de la movilidad hacia el trabajo y por el tipo de especialización de los espacios, diferenciando a aquellos monofuncionales (Salvador, 1994) de los parcelarios.

Específicamente el trabajo de Lindón muestra las bases metodológicas para analizar el modo de vida de una población que se encuentra descentralizada de una zona metropolitana y que se ubicada en un espacio rural-urbano, cuyo espacio pretende especializarse en la función habitacional y cuyos habitantes presentan tendencias de motilidad hacia espacios especializados.

Por último, como ya de mencionó el trabajo de Jirón y Mansilla (2012) presenta un enfoque diferente al realizado por los dos autores anteriores, sin embargo muestra los aportes conceptuales necesarios para explicar desde el enfoque de la vida cotidiana el aspecto de movilidad y como esta se ve alterada tanto por la estructura como por la distancia en que se encuentran los usuarios. Por lo tanto el término de barreras de accesibilidad podrá ser utilizado en el análisis de la cotidianidad en Colinas del Sol.

Para concluir este capítulo el cuadro no. 5 muestra los conceptos de modo de vida urbano y vida cotidiana que han sido formulados con la teoría recabada en el capítulo no. 1 y los autores mostrados en este capítulo, con el objetivo de no diversificar los conceptos dados por los diferentes autores y tomar en cuenta solo uno para el entendimiento de este trabajo.

Cuadro no. 5 Conceptos de estudio		
Modo de vida urbano	Vida Cotidiana	Relación entre conceptos
Un proceso a través del cual se transforma la relación de la sociedad con el espacio, se observa dentro del desarrollo tecnológico y la división del trabajo, donde se incluye al espacio, lo sociocultural y la personalidad	La totalidad de actividades que caracterizan las reproducciones del hacer y reproducción social donde, dichas actividades podrán encontrarse en cualquier ámbito de la vida social, ya sea económico, político o cultural.	La vida cotidiana explica cómo el individuo se desarrolla en un espacio que se modifica de acuerdo a la expansión de la ciudad (modo de vida urbano).
Fuente: Elaboración propia		

Variables para la investigación

Variables para la investigación			
TRABAJO	CONSUMO	OCIO	INDICADORES
Espacio: Lugar de trabajo y movilidad urbana Tiempo: Horas de desplazamiento días que trabaja . Cotidianidad Estrategias de desplazamiento y prácticas habituales	Espacio: Lugar donde se compran artículos perecederos y artículos duraderos. Movilidad hacia lugares de compras. Tiempo: Horas de recorrido al lugar donde se consume, veces que consume un lugar. Cotidianidad: Estrategias de compras	Espacio: Lugar donde pasa el tiempo libre, movilidad que implica recreación. Tiempo: Horas que tarda en llegar al lugar de recreación. Cotidianidad: Practicas comunes que realiza en día de descanso	Espacio: lugares concretos, conformados por el encuentro y la interacción de actores, en esencia es acción pura Tiempo: ciclos que están dentro de procesos acumulativos y lineales visto como un transcurrir en horas, semanas o años. Cotidianidad: prácticas lógicas que garantizan la reproducción social por la vía de lo repetitivo

Fuente: Elaboración propia en base a Wirth (1938), De Certeau (1979), Maffesoli (1990) Remy y Voyé (1992), Lindón (1999) Salazar (1999) Jirón y Mansilla (2012)

Como se muestra en el esquema el trabajo, consumo y ocio son las variables que se han tomado como ámbitos de la vida cotidiana puesto que para la realización de estas se requiere de un lugar especializado (Salazar, 1999 y Lindón, 1999) y por lo tanto conlleva a la movilidad y uso de los espacios urbanos (Jirón y Mansilla, 2012) por lo tanto servirán para describir el modo de vida urbano de los habitantes de Colinas del Sol.

Los indicadores que se utilizarán para este trabajo son tres, el espacio que servirá para identificar lugares concretos en los que se desarrollan las actividades cotidianas tal como lo mencionó De Certeau (1979) como lugares estratégicos en los que se desarrollan las actividades sociales constituidos en un territorio determinado, el tiempo que marca el transcurrir en días, horas y minutos siendo esto lo que Lefebvre (1972) consideró como ciclos dentro de procesos acumulativos lineales donde hay discontinuidades y continuidades, mientras que la cotidianidad marca prácticas y

estrategias habituales, que De Certeau (1979) consideró como prácticas lógicas realizadas en espacios y temporalidades que garantizan la reproducción social por la vía de la reiteración, es decir la rutinización de las actividades.

Es así que tanto el capítulo uno y dos se utilizaron para conformar los conceptos, variables e indicadores que servirán para describir el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano Colinas, ubicado en el municipio de Almoloya de Juárez con características rural-urbano y con relación de conectividad física a la Zona Metropolitana de Toluca (ZMT), donde dichas peculiaridades serán objeto de descripción del siguiente capítulo con el fin de identificar el contexto en el que emerge la relación de la ZMT con el municipio de Almoloya de Juárez e identificar la morfología del municipio y su capacidad municipal (como gestor de servicios, equipamiento e infraestructura).

CAPÍTULO 3 CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO ALMOLOYA DE JUÁREZ Y LA ZONA METROPOLITANA DE TOLUCA

La intención de desarrollar este capítulo de forma general consiste en describir el crecimiento de la ciudad de Toluca desde el enfoque de diversos autores que han abordado el tema de metropolización de Toluca, continuando con la exposición de la integración del municipio de Almoloya de Juárez a la Zona Metropolitana de Toluca lo que es importante al tener en cuenta que esta zona se entiende como el lugar donde se lleva a cabo la relación sociedad-espacio y que por lo tanto en ella se desarrollan diferentes modos de vida urbanos y ámbitos de la vida cotidiana tema central de esta investigación.

De forma particular el capítulo se desarrolla tres apartados; el primero aborda el contexto metropolitano que incluye el contexto y delimitación de zonas metropolitanas en México y delimitación de la Zona Metropolitana de Toluca, por lo tanto esta parte muestra el crecimiento de la ciudad central y el cambio a convertirse en un espacio especializado, mostrando un contexto parecido a lo expuesto por Wirth (1938, la ciudad se da como producto del crecimiento paulatino que incluye no solo a la población sino a todos los elementos que interactúan en ella). El segundo apartado muestra exclusivamente características socioeconómicas y demográficas de Almoloya de Juárez, lo que alude a la contextualización macro del espacio estudiado (Salazar, 1999 y Lindón, 1999), por último se muestran las características de conectividad de Almoloya de Juárez hacia la ZMT lo que impacta en la movilidad que mencionan Remy y Voye (1974) y Salazar (1999) así como la presencia de barreras de accesibilidad de Jirón y Masilla (2012), concluyendo con la ejecución del proyecto Ciudades Bicentenario y su contribución a la construcción de vivienda de interés social en el municipio de Almoloya de Juárez.

Para distinguir la expansión urbana que tuvo la ciudad de Toluca se pueden considerar dos pautas según Lindón (1999).

1) Desde un proceso de expansión urbana que avanza sobre la frontera agrícola y que al retroceder deja esas tierras como desiertas iniciando un nuevo poblamiento. En este proceso es frecuente el análisis de la configuración territorial que se da por la expansión de entornos sucesivos. Estos procesos de expansión de tejido urbano construido no son independientes de las distintas prácticas urbanas y económicas (Unikel, 1976, contrástese en INEGI, CONAPO y SEDESOL, 2010) ya que corresponden con los diferentes momentos del crecimiento económico y particularmente con un proceso de industrialización.

Por lo tanto se buscan articulaciones entre la conformación de cada uno de los entornos, como el momento histórico en el que se urbanizaron y ciertas políticas urbanas o económicas, es así que el resultado de las fases sucesivas de expansión metropolitana puede ser asimilado con los conocidos modelos de organización del espacio intraurbano en círculos concéntricos (Burgess, 1925).

2) Desde una urbanización que aparece en áreas desérticas y que al crecer alcanza una sociedad y una cultura preexistente. En este enfoque se tiende a señalar la expansión urbana sobre tierras agrícolas que pasa a integrar nuevos mercados de suelo urbano, ya sea a través de la construcción del fraccionamiento, o bien a través de la anexión de antiguos pueblos a la nueva mancha urbana.

Por lo tanto, estos dos enfoques muestran en su relación el proceso de expansión y metropolización de la ciudad de Toluca, así como el crecimiento y conectividad de Almoloya de Juárez y la instauración del conjunto urbano Colinas del Sol.

Para comprender la conformación de la Zona Metropolitana de Toluca es necesario conocer cómo se delimita una zona metropolitana y qué elementos la conforman, en base a esto se describe el siguiente apartado.

3.1 Delimitación de Zona Metropolitana

En México, la primera delimitación sistemática de zonas metropolitanas la realizó Luis Unikel, definiendo una zona metropolitana como “La extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativa que contiene a la ciudad central, y a las unidades político-administrativas contiguas a ésta y que cuenta con características urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no- agrícolas, y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa” (Unikel, 1976, contrástese en INEGI, CONAPO y SEDESOL 2010).

Así mismo, en 1986 Negrete y Salazar delimitaron 26 zonas Metropolitanas, dentro de lo cual el gobierno Mexicano adopta la definición de zona metropolitana, para comenzar a definir el proceso ocurrido en el país, la cual consiste en una agregación de municipios que muestra más precisamente la dimensión real de la ciudad a que se refiere” (Negrete y Salazar, 1986, contrástese en INEGI, CONAPO y SEDESOL 2010).

En la década de los noventa para el caso mexicano Sobrino establece que, una zona metropolitana se integra por la unión física o funcional de dos o más municipios que contienen a la ciudad central y un conjunto de localidades contiguas a la primera, o que son dominadas por las actividades socioeconómicas de ésta (Sobrino, 1994).

Sin embargo, hoy en día, la zona metropolitana es definida como el conjunto de municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite político-administrativo del municipio que originalmente las contenía, incorporando como parte de sí mismas, o de su área de influencia directa, a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantienen un alto grado de integración socioeconómica; en esta definición se incluye además, a aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y política urbanas (INEGI, CONAPO y SEDESOL, 2010), por lo tanto una zona metropolitana deviene de en un espacio especializado irradiando centros

menores, en el cual se conforma un determinado modo de vida derivado del cambio en la conformación del territorio (Wirth, 1938).

De acuerdo con Sobrino (2003), el fenómeno metropolitano conjuga cuatro elementos importantes para su desarrollo:

- a) Un componente de tipo demográfico, que se expresa en un gran volumen de población y de movimientos intra-metropolitanos de tipo centro-periferia;
- b) El mercado de trabajo, expresado por el perfil económico y del empleo, y su ubicación sectorial en el territorio;
- c) La conformación espacial, determinada por la expansión urbana; y
- d) La delimitación político-administrativa, en función de los gobiernos locales que involucra.

En los elementos expuestos por Sobrino (2003) logra visualizar la postura de Wirth (1938) ante la expansión de la ciudad y el modo de vida urbano visto desde la dimensión espacial donde menciona que se desarrollan procesos de división del trabajo que se asocian a la división funcional del espacio, resultante de la necesidad de movilización territorial por la especialización funcional de los espacios, lo que se visualiza en la expansión urbana, el componente demográfico y el mercado laboral.

3.2 Proceso de Urbanización de la Zona Metropolitana de Toluca

Desde una visión general, los cambios espaciales que se dieron principalmente a finales de la década de 1960 en la ciudad de Toluca (adquiriendo el papel de ciudad central) conllevaron a una refuncionalización de los espacios y posteriormente a la incorporación de otros municipios que marcaron la pauta para la generación de nuevos lugares en los que la lógica del desarrollo económico ha determinado la configuración de su territorio. Según Castillo (1992) el desarrollo económico de la

Ciudad de Toluca se identifica en cuatro grandes periodos caracterizados por estructuras económicas diferentes: el primero, de 1940-1960, representado por gran predominio de la actividad agrícola, el segundo periodo desde 1960-1970 caracterizado por una estructura agrícola y de servicios, el tercero que va de 1970-1980, representado por un predominio industrial y por último la de servicios diversificados que comprende de 1980-1990, denominado de consolidación metropolitana.

Por otro lado Sobrino (1994) considera que el proceso de metropolización de Toluca se observa desde la conurbación entre los municipios y la estructura interna entre el centro y sus contornos.

1) La conurbación que inicia en los años setenta, de modo que hacia 1980 seis municipios conforman la zona metropolitana: Lerma, Metepec, Mexicaltzingo, San Mateo Atenco, Toluca y Zinacantepec (posteriormente en 1990 se anexa Almoloya de Juárez para conformar un total de siete).

2) Una ciudad central donde se concentra la mayor parte de la población seguido por el primer contorno que obtiene atracción elevada de migrantes, mientras que la PEA se encuentra altamente terciarizada en el primero y segundo contorno.

En el primer contorno, la oferta ocupacional era la de mayor diversificación en su estructura y diferencias socioeconómicas más elevadas. Se entremezclan unidades residenciales de población de ingresos medios y altos con ocupaciones predominantes en servicios al productor e industria manufacturera; antiguos pueblos y rancherías absorbidos por el área urbana, donde las ocupaciones predominantes se orientan a los servicios al consumidor y obreros industriales.

El segundo contorno integra barrios de obreros y población de comerciantes, el ingreso es el menor de toda el área metropolitana y con las menores diferencias sociales. Por lo tanto la estructura interna en 1990 identifica un anillo central y dos contornos: El núcleo central lo conforma la ciudad de Toluca definida por los censos de población (localidad de Toluca de Lerdo); en el primer contorno se encuentran las

localidades conurbadas del resto del municipio de Toluca, la totalidad de Metepec y asentamientos de Lerma (contiguos al corredor industrial) y Zinacantepec (sobre el margen de la carretera a Morelia). El segundo contorno se forma con el resto de asentamientos conurbados de Zinacantepec y Lerma, más los existentes en Almoloya de Juárez, Mexicaltzingo y San Mateo Atenco (Sobrino, 1994, contrástese en Hoyos, 2005).

De igual forma Hoyos (2005) identifica que en la ciudad de Toluca hay una estructura interna en donde se existe un anillo central y dos contornos. El primero habla que el núcleo central está conformado por la ciudad de Toluca, definida por los censos de población en donde concentra solo la localidad del centro, el primer contorno se encuentra localizado en las localidades conurbadas del resto del municipio, la totalidad del municipio de Metepec y algunos asentamientos del municipio de Lerma y de Zinacantepec (asentamientos más continuos a la ciudad de Toluca). Mientras que para el segundo contorno se conforma con el resto de las localidades y asentamientos conurbados de Zinacantepec y Lerma, además de los primeros asentamientos cercanos a la parte central de los municipios de Almoloya de Juárez, Mexicaltzingo y San Mateo Atenco.

Por último Aranda (2000) identifica tres periodos en el proceso de urbanización de Toluca; 1) una urbanización pre-industrial abarcando desde los años treinta hasta a finales de los cincuenta, 2) urbanización influenciada por la industrialización determinada por la expansión y reconfiguración urbana, 3) durante los setenta y ochenta dada por la metamorfosis de Toluca y la conurbación de Metepec.

Recapitulando, tanto Castillo (1992), Sobrino (1994), Aranda (2000) y Hoyos (2005) consideran que existen dos contornos en el proceso de urbanización en Toluca, donde la ciudad de Toluca funge como centro y que en el primer contorno se encuentran los municipios de Metepec y Lerma, sin embargo cada uno ha centrado su estudio en diferentes factores del crecimiento urbano, por lo tanto a continuación se muestran de forma general las etapas del desarrollo metropolitano identificadas por Aranda

(2000) consideradas por la cronología de la información encontrada, cabe destacar que en estas etapas solo se han considerado los aspectos más sobresalientes ya que el interés de abordar el proceso de metropolización de Toluca es mostrar la incorporación del municipio de Almoloya de Juárez y su funcionalidad para la Zona Metropolitana de Toluca no se profundiza en cada etapa de la expansión metropolitana.

Etapas del desarrollo Metropolitano de la Ciudad de Toluca (Aranda, 2000).	
De 1930-1960 (Urbanización preindustrial)	<ul style="list-style-type: none"> •La actividad predominante era la primaria •Entre 1950 y 1960 la ciudad de Toluca se desarrolló al interior del circuito Tollocan •En los 60 inició la construcción del corredor industrial Toluca- Lerma
De 1960 a 1970 (Reconfiguración urbana de Toluca)	<ul style="list-style-type: none"> •En 1960 se construcción de los fraccionamientos Pilares y Casa Blanca •Inicio de conurbación entre Toluca-Metepec. •El corredor Toluca-Lerma se distinguió por el desarrollo de una gran diversidad de industrias
De 1970 - 1980	<ul style="list-style-type: none"> •Incremento de programas de vivienda para obreros y asalariados •Comienzo de la conurbación de la ciudad de Toluca con los municipios de Metepec y San Mateo Atenco •Lerma se perfila como centro industrial y Metepec como centro comercial y de servicios.
De 1980 a 1990 (Integración de la Zona Metropolitana)	<ul style="list-style-type: none"> •Construcción de la autopista México-Toluca •Segundo eje de crecimiento de la ZMT con el corredor Toluca-Zinacantepec y <u>expansión</u> del área urbana de Toluca •En 1990 comienza la <u>tercearización</u> del territorio <u>igualandose</u> con el sector secundario

Fuente: Elaboración propia en base a Aranda (2005 y 2000), Arteaga y Alfaro (2001), Castillo (1992) y Montoya (1995).

Resumiendo, la Zona metropolitana de Toluca se integró a través de la relación de dos dinámicas, la primera se refiere a la dinámica de crecimiento económico cuya base se sustenta en la producción, desarrollo y consolidación que tuvo la ciudad en la actividad industrial, y por otra parte, el proceso de crecimiento poblacional que la ciudad tuvo debido a los flujos migratorios de los municipios conurbados hacia las localidades en busca de oportunidades laborales, comerciales y de habitación, solventando así ciertas necesidades básicas para la población (Castillo, 1992, contrástese en Hoyos 2005).

Mientras que la estructura de la ciudad central y las periferias que modificaron la traza y estructura de la Zona metropolitana de Toluca quedaron integradas de la siguiente manera (Castillo, 1992).

- Una zona central caracterizada por la actividad administrativa y comercial en donde se empiezan a apreciar cambios sustanciales en la especialización de la estructura urbana.
- Un corredor industrial localizado sobre la vialidad al D.F, ocupando aproximadamente de 12.5 km.
- Una zona netamente habitacional, localizada particularmente al sur de la zona industrial y en el municipio de Metepec,
- Una zona caracterizada por el predominio de la actividad agrícola y la existencia de bajas densidades, la cual queda estructurada por los ejes carreteros Toluca-Naucalpan y Toluca-Atlacomulco, al norte de la ciudad el área presenta características netamente rurales, así como un crecimiento poco significativo
- Por otro lado, sobre la carretera en dirección a la ciudad de Zitacuaro se comienza a consolidar una zona caracterizada por ser el espacio receptor de población de bajos ingresos y marginal, propiciando así la conurbación física con el municipio de Zinacantepec.

De acuerdo a lo señalado, uno de los factores que resalta en la conformación de la metrópolis de Toluca fue el desarrollo industrial aunado a la cercanía con la ciudad de México, lo que directamente repercutió en un considerable aumento poblacional

estrechamente vinculado con el incremento en la urbanización de Toluca, es decir, que la urbanización impulsada por la industrialización significó tanto la concentración espacial de la actividad económica como la centralización de población en torno a las fuentes de trabajo representadas por las fuentes industriales y los servicios.

Por lo tanto al ser un territorio con esas características se comprueba la posición de Wirth (1938) al observar la expansión de la ZMT como el contexto en el que se da el cambio de modo de vida (rural) al de modo de vida urbano al modificarse el espacio en el que se habitaba (la concentración en agregados gigantescos donde se diversifica la Infraestructura, las actividades económicas los servicios e inclusive población) como producto del crecimiento paulatino que incluye no solo a la población sino a todos los elementos que interactúan en el espacio. Y debido a que los elementos que influyeron en el proceso de metropolización de Toluca fueron diversos (industrialización, crecimiento poblacional, migración, especialización de los espacios, uso habitacional), para el propósito de este trabajo sólo se tomará el de la vivienda (Montoya, 1995) como uno de los factores que propiciaron la conurbación entre municipios.

Retomando, la urbanización impulsada por la industrialización significó la concentración espacial de actividades económicas, lo que cooperó a la centralización de población en torno a las fuentes de empleo conllevando a una significativa demanda de vivienda observándose en un primer momento en el área habitacional del corredor Toluca-Lerma (unidades habitacionales en los que intervinieron tanto el sector público como privado como IZCALLI e INFONAVIT). Mientras que Metepec al compartir la expansión urbana de Toluca llegó a tener una especialización en la función del ámbito habitacional³¹ (principalmente vivienda de ingresos medios y altos), el municipio de Zinacantepec es otro sobre el cual se dio la expansión del área urbana de Toluca, cuya área habitacional se dio sobre la vialidad Adolfo López Mateos como continuidad natural de Paseo Tollocan, para el caso del municipio de Lerma es a partir de 1990 que se comenzaron a construir fraccionamientos habitacionales para

³¹ Este municipio recibió gran parte de la población migrante hacia Toluca derivada del desarrollo industrial y del sismo de 1985.

población no originaria del municipio (particularmente migrantes de la ciudad de México).

En resumen, hasta 1990 los municipios conurbados físicamente con Toluca (Metepéc, Lerma, San Mateo Atenco Zinacantepec y Ocoyoacac, Aranda, 2005) dedicaban a la habitación 75% del suelo urbanizable, lo que representó un rasgo directamente vinculado con la conformación de la zona metropolitana, prosiguiendo con el crecimiento urbano hacia los municipios periféricos a Toluca, los cuales aportan importantes superficies para la habitación.

Es en este aspecto en el que se incorpora el municipio de Almoloya de Juárez que hasta a finales de los noventa era un municipio rural periférico de la Zona Metropolitana de Toluca con relaciones de dependencia hacia el municipio de Toluca, concentraba su área urbana en la cabecera municipal, sus medios de accesibilidad se encontraban principalmente en la carretera Toluca-Almoloya de Juárez, Almoloya de Juárez-entronque con la vialidad Zinacantepec-Villa Victoria y la que representaba en ese momento mayor uso para la ZMT la carretera que une a los centros de readaptación El Cereso “Almoloya de Juárez” y El Cefereso “La Palma” hasta entroncar con la vialidad Toluca-Atacomulco (Hoyos, 2005).

En el caso de la vivienda a partir de 1995 la forma de edificarla cambia caracterizándose por la construcción de conjuntos habitacionales de gran escala en la periferia de las ciudades, por lo tanto aumenta la demanda de vivienda en este municipio aunado a la gran extensión territorial que lo conforma, pasando de ser un municipio que concentraba su área urbana en la cabecera municipal a diversificarse en distintas zonas por medio de los conjuntos urbanos. Esto se observó a partir del 2000 con la construcción de la unidad Habitacional Ecológico SUTEYM, prosiguiendo en el 2003 con el conjunto urbano Colinas del Sol, y posteriormente con la construcción de Geovillas El Nevado, Conjunto Habitacional Alborada, Rincón del Álamo, Rancho Carvajal, Colonia de Los Maestros y Rancho San Juan.

Por lo tanto la vivienda se constituye como un factor de descentralización urbana hacia el municipio de Almoloya de Juárez mediante la construcción de gigantescos proyectos habitacionales (conjuntos urbanos) que forman parte del proceso de metropolización, donde el costo y la accesibilidad al suelo resultan ser los principales componentes de localización hacia este municipio. De igual forma la expansión de la ciudad y la especialización de los espacios conlleva a que zonas menos urbanizadas se conviertan en lugares monofuncionales donde se pueda satisfacer sólo un tipo de necesidades (como el dormitorio Salazar, 1999). De tal forma que el siguiente apartado presenta las principales características de Almoloya de Juárez con el propósito de identificar si es un municipio monofuncional como lo menciona Salazar (1999) y Lindón (1999) o si es que cuenta con diversas funcionalidades.

El municipio de Almoloya de Juárez se localiza en la porción occidental del Estado de México, forma parte de la Región No. 1 "Toluca"³². Colinda al norte, con los municipios de Ixtlahuaca y San Felipe del Progreso; al sur con el municipio de Zinacantepec; al oriente con los municipios de Temoaya y Toluca; y al poniente con los municipios de Villa Victoria y Amanalco de Becerra, cuenta con una superficie municipal de 480.2 km² (Plan de desarrollo municipal 2012-2015).

El aprovechamiento actual del suelo en el municipio, está encaminado principalmente al desarrollo de las actividades agropecuarias, ya que aproximadamente en el 78.38% de la superficie municipal se desarrollan actividades agrícolas, forestales y pecuarias. Lo que resulta en la presencia de numerosas localidades rurales que al combinar las zonas agrícolas con la vivienda se encuentran patrones de ocupación disperso (Plan municipal de desarrollo urbano 2006-2009). Por lo tanto en general el municipio de Almoloya de Juárez se presenta como un municipio rural al concentrar más de la mitad de su superficie para actividades agrícolas, lo que conlleva a que configure como un centro menor ubicado alrededor de una ciudad consolidada (Wirth, 1938).

³² Región I Toluca, Región II Zumpango, Región III Texcoco, Región IV Tejupilco, Región V Atlacomulco, Región VI Coatepec Harinas, Región VII Valle de Bravo, Región VIII Jilotepec

Ya que el individuo es la unidad de análisis de esta investigación, es importante señalar el crecimiento demográfico que ha tenido el municipio de Almoloya de Juárez para poder visualizar el tamaño de la población que esta migrando hacia este municipio en comparación a las tasas de crecimiento a través de los diferentes periodos censales. Por lo tanto de manera general en base al Plan municipal de Desarrollo Urbano 2006-2009 se muestra la cronología del crecimiento de población desde 1950 en comparación con el Estado de México.

Crecimiento Demográfico en Almoloya de Juárez (Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2006-2009)	
1950	<ul style="list-style-type: none"> •El municipio contaba con 32,679 habitantes, lo que representaba una tasa de crecimiento media anual de 2.53%, superior a la registrada por el Estado; sus. •Localidades eminentemente rurales
1960	<ul style="list-style-type: none"> •Población total de 38,310 habitantes con una tasa de crecimiento media anual que disminuyó a 1.60 •En comparación con el nivel estatal de 1, 897,851 habitantes y una tasa de 3.14%
1970	<ul style="list-style-type: none"> •El municipio registró un incremento poblacional moderado, con una población de 49,191 habitantes y una tasa de crecimiento del 2.63%; •A nivel estatal se presentó un crecimiento poblacional acelerado, registrando 3,833,185 habitantes con una tasa del 7.56%,
1980	<ul style="list-style-type: none"> •El municipio vuelve a incrementar ligeramente su crecimiento poblacional con una población de 64,620 habitantes y una tasa de crecimiento de 2.67%; •Situación contraria al nivel estatal disminuyendo la tasa 6.78%.
1990	<ul style="list-style-type: none"> •Tanto a nivel estatal como municipal se presentó un repunte con respecto al periodo anterior, registrando tasas de 3.17% y 2.48% respectivamente.
2005	<ul style="list-style-type: none"> •La tasa de crecimiento a nivel estatal baja a 1.19 mientras que el Municipio es de 2.35.

Fuente: Elaboración propia en base a Plan municipal de desarrollo urbano 2006-2009

En el esquema no. se muestra el crecimiento demográfico que se da tanto a nivel Estatal como municipal, de lo que resaltan los periodos de 1970 a 1980 donde la tasa de crecimiento del Estado se incrementa considerablemente respecto a los periodos

anteriores lo que podría deberse al proceso de expansión y consolidación de la Zona Metropolitana de Toluca (industrialización en Toluca y Lerma, inicio de la terciarización en Metepec y la construcción de zonas habitacionales) y que en cambio en Almoloya de Juárez se mantiene una tasa de crecimiento media de 2.6% hasta el 2005. Por lo tanto hasta el 2005 no se ve reflejado un incremento significativo en la población del municipio, sin embargo cabe destacar que el único conjunto urbano en uso hasta la fecha era la unidad ecológica SUTEYM, mientras que Colinas del Sol se encontraba aún en construcción de la primer etapa (con 8,535 viviendas GEM, 2003) y los otros conjuntos urbanos fueron autorizados posteriormente, por lo que el incremento demográfico no es visible en dicha cronología.

Como se mencionó anteriormente, el aprovechamiento del suelo en el municipio, está encaminado principalmente al desarrollo de las actividades agropecuarias por lo que es relevante mostrar cómo se conforman las actividades económicas en Almoloya de Juárez con lo que se podrá entender el desarrollo económico que tiene el municipio (monofuncional o especializado) en comparación con otros municipios de la Zona Metropolitana de Toluca, ya que según el planteamiento de esta investigación la desconcentración de población hacia este municipio (visto desde la ocupación de vivienda en conjuntos urbanos) conlleva a la deslocalización de actividades (ámbitos de la vida cotidiana) hacia municipios más especializados.

Según el Plan municipal de desarrollo urbano (2006-2009) hasta 1980 prevalecía la Agricultura como actividad económica en Almoloya de Juárez, durante el periodo de 1990 al 2000 el desarrollo de las actividades primarias representaba el 35.36% de la PEA del municipio, mientras que la participación en el sector secundario se incrementa pasando del 37.44% al 39.74%, de la PEA. Para observar lo anterior en el cuadro no. 8 se compara la PEA por sector de actividad del municipio en contrastación con los municipios de la ZMT.

**Cuadro no. 8 PEA por Sector de Actividad del Municipio,
con Respecto al Estado y los Municipios de la
Zona Metropolitana de Toluca. 1990-2000.**

Entidad	Población Ocupada		Sector económico					
			Primario		Secundario		Terciario	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Almoleya de Juárez	21,360	28,897	7,553	5,211	7,997	11,680	4,750	11,067
Lerma	18,249	31,925	2,158	1,851	9,161	15,990	6,092	12,801
Metepec	43,117	72,668	1,546	1,288	15,616	21,587	24,219	46,677
San Mateo Atenco	11,287	20,533	526	347	6,518	10,633	3,974	8,914
Toluca	145,272	23,2761	2,650	5,055	48,753	75,850	86,336	142,749
Xonacatlan	7,042	13,435	1,101	1,126	3,091	5,879	2,657	6,088
Zinacantepec	21,463	35,386	4,139	3,115	8,367	13,943	7,984	17,003
Ocoyoacac	10,247	17,104	1,108	4,657	7,143	2,234	4,232	8,255

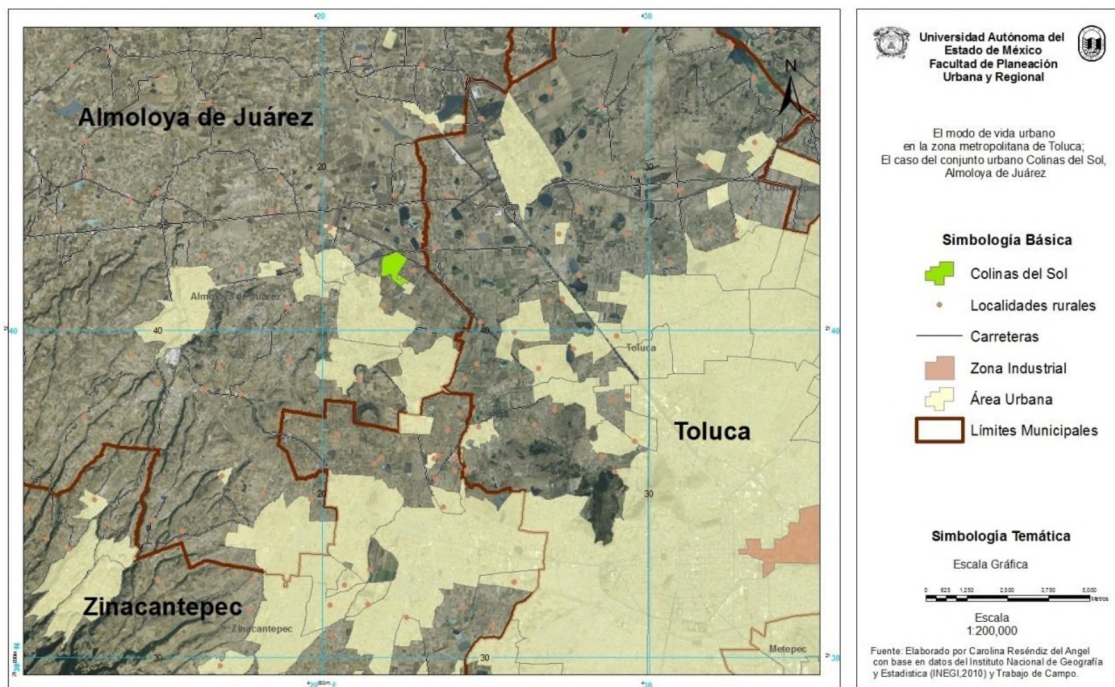
Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda 1990 y 2000

Como se observa en el cuadro no. 8 la participación en el sector primario es encabezado por la PEA de Almoleya de Juárez, mientras que Metepec, Lerma y Toluca son los municipios que menos participación tienen con respecto a su PEA. Por otro lado el sector en el que más participa la PEA del municipio es el secundario, cabe señalar que este municipio no cuenta con un área industrial de grandes proporciones como Ocoyoacac y Lerma ya que sólo cuenta con la Papelera el Nevado y Gorostiri, ubicadas en las inmediaciones de la localidad de San Miguel Almolyán, sobre la vialidad Toluca-Zitácuaro y el parque industrial San Cayetano (Túrin, Petstar y Kellogs) que en su conjunto no representan la solvencia para dar cabida al total de la PEA que participa en dicho sector, esta situación es semejante a lo que sucede en el sector terciario, debido a que en Almoleya de Juárez no existen equipamientos especializados en el comercio y servicios (plazas comerciales, tiendas departamentales, clínicas de primer nivel) por lo que las personas que participan en este sector no laboran dentro del municipio, lo que conlleva a que se integren en lo laboral a otros municipios.

Como ya se mostró tanto el aspecto demográfico como el económico exponen a Almoloya de Juárez como un municipio rural, principalmente porque la participación económica realizada dentro del municipio se centra en las actividades primarias, mientras que las secundarias y terciarias deben realizarse en su mayoría fuera de este. El último aspecto que se considera para descripción del municipio son los centros de población y asentamientos en localidades urbanas (ya que entre más localidades urbanas existan en un municipio, mayor desarrollo y consolidación urbana tendrá la zona) aspecto que se vincula con la caracterización del espacio donde se encuentra ubicado el conjunto urbano Colinas del Sol.

De acuerdo al Plan municipal de desarrollo urbano (2006-2009) el principal centro de población se encuentra en la Cabecera Municipal, integrado por las localidades de Villa de Almoloya de Juárez, Barrios la Cabecera 1ª, 2ª y 3ª sección, Santiaguito Tlalcilcalli, San Mateo Tlalchichilpan, Barrio San Pedro, San Pedro, Santa María Nativitas, Unidad SUTEYM, San Lorenzo Cuauhtenco, San Miguel Almoloyán y Ex-rancho San Miguel, ubicado al sureste del municipio. La expansión de la cabecera hacia el norte y el sur se determinó principalmente por la construcción de conjuntos urbanos.

Muestra de ello es que en el 2003 comienza la construcción de dos conjuntos urbanos; Colinas del Sol agregando un área urbana de 110 has y Geovillas El Nevado ubicado en la Villa de San Francisco Tlalcilcalpan con 44.37 has, juntas representan un total de 154.37has, para el 2005 inicia la construcción del conjunto La Alborada con una superficie de 1.13 has y finalmente en el 2006, se incorpora el Rincón del Álamo ubicado en el Barrio de San Pedro con una superficie de 17.30 has. Por lo tanto la tendencia de crecimiento del centro de población está dirigida principalmente hacia dos zonas: La primera en dirección a los municipios de Toluca y Zinacantepec, favorecida por la carretera Toluca-Almoloya y el Camino Santiaguito Tlalcilcalli-Barrios la Cabecera y la segunda apunta hacia la conurbación de la localidad de Almoloya Juárez con la Unidad SUTEYM y las localidades de San Lorenzo Cuauhtenco y San Miguel Almoloyán estas áreas concentradas hacia el interior del municipio.



Como se observa en el mapa la concentración de las áreas urbanas tiende a localizarse hacia dos de los municipios colindantes de Almoloya de Juárez, por lo tanto este municipio presenta una integración física a la ZMT principalmente por la configuración urbana que se extiende hacia el municipio (INEGI CONAPO y SEDESOL, 2010). Mientras que en el resto del municipio abundan asentamientos dispersos que no logran integrar un área urbana. De igual forma se señala que los conjuntos urbanos instalados en Almoloya de Juárez si bien se localizaron en un municipio de carácter rural-urbano, también se apostaron en el área más urbanizada y con mayor conectividad hacia otros municipios.

Por último se muestra la influencia que tuvo la política urbana Ciudades Bicentenario ante la creciente construcción de conjuntos urbanos en Almoloya de Juárez. Dicha política estaba encaminada a crear centros de población ideales para el desarrollo Regional, Estatal y Nacional de la población, para su ejecución se escogieron seis municipios (Atacomulco, Jilotepec, Huehuetoca, Zumpango y Tecámac) entre ellos Almoloya de Juárez debido a que eran capaces de soportar el crecimiento urbano para convertirse en polos de desarrollo industrial y de servicios (Secretaría de Desarrollo

Urbano, 2010). Entre las principales características de este proyecto se pretendía crear una ciudad modelo que fuera estructurada, sustentable y altamente competitiva, aprovechando el uso óptimo del espacio urbano, donde principalmente se pudiera crear nueva vivienda.

El perfil de desarrollo destinado a Almoloya de Juárez fue el de Centro Regional del conocimiento y tecnología (Secretaría de Desarrollo Urbano 2010), sin embargo pese al perfil dado al municipio sólo se logró construir la Universidad Politécnica del Valle de Toluca (2006), dejando inconcluso la mayoría de lo planteado en el programa. Por otro lado en cuestión de vivienda se programó la construcción de 13,568 nuevas viviendas previstas en forma de fraccionamientos (Secretaría de Desarrollo Urbano 2010) lo que incrementaría visiblemente la concentración de población en el municipio. Por lo tanto el proyecto Ciudades Bicentenario contribuyó a la conformación urbana actual de Almoloya de Juárez ya que incentivó la construcción masiva de vivienda repercutiendo directamente en migración a gran escala hacia estos espacios.

En conclusión, el crecimiento urbano que se dio en Toluca a partir de 1960 repercutió en el desarrollo de una zona metropolitana, manteniendo en los municipios del primer contorno (Hoyos, 2005) las áreas más urbanizadas y con las principales actividades económicas (industria, comercio y servicios), mientras que en los municipios del segundo contorno con integración física son utilizados principalmente para la dotación de vivienda (en su mayoría de tipo social progresiva).

Para el caso de Almoloya de Juárez la integración hacia la Zona Metropolitana de Toluca se dio principalmente por la continuidad del tejido urbano entre los municipios de Toluca y Zinacantepec. Al presentar Almoloya de Juárez características territoriales y económicas netamente rurales, se presenta una dependencia hacia zonas más urbanizadas participando en actividades económicas propias de esas zonas. La vivienda se vuelve parte importante de la funcionalidad del municipio ya que presenta numerosos proyectos de iniciativa privada enfocados a la construcción de conjuntos urbanos. Debido a esto el municipio no presenta ninguna especialidad

económica, sin embargo se perfila para convertirse en un municipio monofuncional dedicado a la función habitacional, lo que indirectamente afectaría a los habitantes que residan en el municipio ya que las necesidades que requieran de la especialización de los espacios (empleos, servicios, etc) deberán ser satisfechas en otros municipios, lo que propiciará la movilidad cotidiana hacia zonas urbanas más consolidadas, por lo tanto este escenario tiene parecido al contexto observado por Salazar (1999) y Lindón (1999) donde la falta de especialización de los espacios requiere de movimientos pendulares entre el hogar y la zona urbana.

Por consiguiente en el siguiente capítulo se describen los principales hallazgos encontrados en la población muestra de Colinas del Sol, donde se muestra cómo se da el modo de vida urbano en un municipio con características rural-urbana y la forma en que la vida cotidiana de los habitantes (muestra) se desarrolla a partir de las prácticas sociales que realiza en el espacio.

CAPÍTULO 4 MODO DE VIDA URBANO Y COTIDIANIDAD EN EL CONJUNTO URBANO COLINAS DEL SOL: UN EJEMPLO DE VIDA COTIDIANA EN UN MUNICIPIO METROPOLITANO

Este capítulo se centra en la descripción cuantitativa del modo de vida urbano y vida cotidiana de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol (resultados obtenidos de la aplicación de un cuestionario a una muestra de habitantes), cabe destacar que en éste capítulo no se realiza el análisis comparativo con el marco teórico-referencial (para evitar caer en la obviedad y repetitivo ya que dicho análisis se realiza en el capítulo cinco), sino que sólo se limita a describir el comportamiento de los residentes resultados de la muestra.

El capítulo está integrado por tres apartados, el primero presenta la justificación sobre el empleo de las variables y los datos estadísticos obtenidos en el trabajo de campo con el objeto de comprender por qué su selección es útil para describir la vida cotidiana en el conjunto urbano Colinas del Sol. También aquí se abordarán las cuestiones metodológicas relativas al procedimiento de correlación de datos y qué se espera de este tipo de ejercicio. En el segundo apartado se realiza una descripción general del área de estudio, considerando la primera y segunda etapa de la construcción del conjunto urbano.³³ En el último apartado se muestra la descripción de los resultados del cuestionario a través de tablas, graficas y esquemas para facilitar el manejo de la información.

³³Debe considerarse que en la actualidad existen cinco etapas del conjunto urbano, sin embargo debido a la falta de información sólo se han considerado las dos primeras etapas consideradas en la Gaceta de gobierno del Estado de México 2003.

4.1 Metodología y Variables

Para responder al objetivo principal de este trabajo que consiste en analizar el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol a través de la vida cotidiana, el tipo de información analizada en este capítulo es de tipo cuantitativa procedente de un cuestionario aplicado a los habitantes del conjunto urbano.³⁴ Los datos descritos en la segunda parte de este capítulo proceden del trabajo de campo efectuado en la segunda etapa del conjunto urbano. Dicho trabajo de campo fue realizado durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2014, en un horario que va de las 12:00 a las 19:00 hrs, lapso del día en que se registra mayor afluencia de los habitantes.³⁵

Durante el periodo de trabajo de campo se practicaron doscientas cincuenta entrevistas a los habitantes del conjunto urbano, cantidad que representa un muestreo no probabilístico de juicio debido a dos condiciones, la primera por desconocer la cantidad total de personas (marco muestral) que habita en la segunda etapa del conjunto urbano y por la falta de recursos para aplicar una muestra probabilística. El método de muestreo utilizado fue el muestreo por conveniencia³⁶ donde la selección para la aplicación del cuestionario consistió seleccionar habitantes mayores de 18 años que durante la aplicación se encontraran específicamente en dos áreas; 1) paradas de transporte público,³⁷ debido a que este sitio implica la movilidad hacia algún lugar específico ya sea trabajo, consumo u ocio, y 2) intercesión entre la escuela primaria y kínder, debido a que es la segunda área más concurrida tanto de hombres como mujeres (no hubo distinción entre género por lo que se aplicó a hombres y mujeres que fueran localizados en las áreas seleccionadas para la aplicación del cuestionario).

³⁴ Contrátese en anexos cuestionario.

³⁵ Salidas de escuelas, kínder, primaria y secundaria, compra de víveres cotidianos y registro con mayor número de pasajeros en el transporte público parecido a las horas pico matutinas que oscilan entre las 5 y 8 de la mañana.

³⁶ Consiste en seleccionar a los individuos que convienen al investigador (proximidad geográfica).

³⁷ En el conjunto urbano existen 4 paradas de transporte público y dos bases de taxis, distribuidas sobre la calle principal Nevado del Volcán.

Los elementos cuantitativos analizados de la vida cotidiana son Trabajo Consumo y Ocio, de los cuales se analizó el tiempo (unidad de medición basado en horas), cotidianidad (las acciones repetitivas durante un intervalo de días) y espacio (lugares frecuentados repetidamente).³⁸ Respecto al empleo de las variables utilizadas para analizar la vida cotidiana en el conjunto urbano, se consideraron los trabajos realizados por Salazar (1999) Lindón (1999) Jirón y Masilla (2012), para quienes observar al sujeto en el espacio, tiempo y cotidianidad, dentro de las esferas de trabajo, ocio y consumo ofrecen como resultado el comportamiento reiterado de los sujetos en un ambiente determinado.

4.2 Colinas del Sol

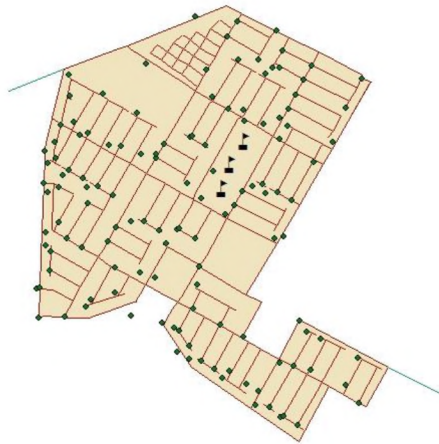
El conjunto urbano Colinas del Sol se ubica al norponiente de la ciudad de Toluca en el municipio de Almoloya de Juárez. Es desarrollado por la empresa “Constructora Profusa” S.A de C.V, se halla en el predio de Rancho San José Amealco localizado en el camino Almoloya-Calixtlahuaca sin número, en la localidad del Barrio la Cabecera tercera sección y comprende dos etapas reconocidas hasta el 2007 (GEM, 2007 y Maldonado, 2011).

- Primera Etapa

La primera etapa del conjunto urbano Colinas del sol de tipo habitacional social progresivo, comercial y de servicios fue autorizada a la empresa Constructora Profusa S.A de C.V, con fecha 25 de julio de 2003 (GEM, 2003), en una superficie de 1,100,000.00 m², donde se desarrollaron 8,535 viviendas conforme al Plano Único de Lotificación (Gaceta de Gobierno no 128, 2007).

³⁸ Cuadro de variables, anexos.

Figura No. 1
AGEB 150050165 Conjunto urbano Colinas del Sol



Fuente: Elaboración INEGI, 2010

El proyecto de la construcción bajo la figura de un conjunto urbano habitacional de tipo mixto (social progresivo comercial y de servicios) contempló subdivisión de predios, cambio de densidad, cambio de uso de suelo, la apertura de vías públicas y la subdivisión de lotes.

Respecto al Plano Único de Lotificación, la Primer Etapa del conjunto urbano se desarrolló en una superficie de 539,223.716 m², mismo que cuenta con un total de 112 manzanas, 2,314 lotes y 8,535 viviendas desarrolladas en un uso habitacional H. 100.A (100 viv/ha y lotes de 60 m²), conforme lo señala el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Almoloya de Juárez (2006-2009) cuenta con una superficie comercial vendible de 68,400.079 m²; la superficie destinada a un centro urbano regional de 4,316.846 m², la superficie de donación al municipio de 165,172.773 m² y la superficie donada al Estado de 2,639.674 m² por su parte, la superficie por derecho de vía corresponde a 6,925.263 m² y finalmente la superficie para vías públicas de 313,312.649 m² (GEM, 2003).

- Segunda Etapa

La segunda etapa fue autorizada a la empresa Constructora Profusa S.A de C.V el 31 de diciembre de 2007 (GEM, 2007), esta etapa comprende la construcción de 2,000 viviendas en una superficie de 291,419.925 m² localizada en el camino del barrio la cabecera municipio de Almoloya de Juárez, el cual contempla la subdivisión de un lote la fusión de predios y la apertura de vías públicas.

Respecto al Plano único de Lotificación se tienen las siguientes características: Se encuentra en una superficie de 291,419.925m², cuenta con un total de 37 manzanas, 574 lotes y 2,000 viviendas desarrolladas. La superficie habitacional vendible es de 139,093.783 m², mientras que la superficie de donación al municipio es de 24,422.894 m², la superficie donada al Estado es de 12,518.938 m², la superficie de restricción zona federal (canal) es de 3,256.747 m², y la superficie por derecho de vías 107,737.095 m².

Las dos etapas que comprende el proyecto del conjunto urbano de tipo habitacional Colinas del sol, cuenta en su totalidad con una superficie habitacional de 678,317 (ver cuadro 13).

Cuadro no. 9 Usos de suelo del conjunto urbano Colinas del Sol		
Usos de Suelo	Superficie	%
Habitacional	678317.499 m ²	48.75
Comercial	72,790.547 m ²	5.23
Equipamiento	96,756.00 m ²	6.95
Fuente: Elaboración propia en base a GEM, 2003, y GEM, 2007		

De acuerdo a la Gaceta de Gobierno 2007 el equipamiento que se encuentra en el conjunto urbano es el siguiente:

Cuadro no. 10 Equipamiento	
Obra	Superficie
Jardín de niños de 6 aulas	1,932.00 m ²
Escuela primaria de 18 aulas	5,220.00 m ²
Escuela secundaria 6 aulas	1,740.00 m ²

Jardín vecinal y área recreativa	4,800.00 m ²
Fuente: Elaboración propia en base a Gaceta de Gobierno número 128	

Por lo tanto, este apartado muestra la morfología dentro del CU señalando que el único equipamiento que existe se centra en el uso educativo, mientras que se halla una notable ausencia de áreas dedicadas a la salud, esparcimiento y abasto. Al relacionar la morfología de Colinas de Sol con la constitución de Almoloya de Juárez observada en el capítulo tres, se demuestra que existen ámbitos de la vida cotidiana que no pueden ser satisfechos en el municipio ni dentro del CU (acceso a centros de salud, oferta laboral, lugares de esparcimiento, centros comerciales), por lo que el modo de vida urbano de los residentes deben de satisfacer esas carencias en otro lugar.

4.3 Trabajo, Consumo y Ocio

Para el desarrollo del siguiente apartado es necesario retomar el planteamiento expuesto al inicio de la investigación, en la cual se propuso la siguiente pregunta.

¿Cómo se manifiesta el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol, al localizarse en un municipio con estructura rural-urbano conurbado a la Zona Metropolitana de Toluca? para responder a la pregunta se formuló como hipótesis que La vida urbana en un municipio metropolitano tiende a una deslocalización de actividades por parte de sus habitantes en la búsqueda de espacios que satisfagan las necesidades de trabajo, consumo y ocio.

Para corroborar la hipótesis, en esta sección se realizará un ejercicio de asociación de variables que pretende mostrar por medio de su comparación cómo influyen las necesidades y acciones a partir de los espacios y tiempos en los que se desenvuelven los habitantes muestra (M) de Colinas del Sol.

El análisis de este trabajo se enfoca en las actividades cotidianas (trabajo, consumo y ocio) que realizan los habitantes de la muestra de Colinas del Sol, cabe señalar que no

se profundiza en la singularidad (composición familiar, número de integrantes, lugar de nacimiento) de las familias que habitan el conjunto urbano, sin embargo a continuación se muestra a manera de introducción una breve caracterización (municipio en el que residían anteriormente, nivel de educación y composición familiar) de los residentes de la muestra de Colinas del Sol.

De la muestra recopilada se encontró que 74% de los habitantes entrevistados provienen del municipio de Toluca, del segundo lugar que provienen es otro estado de la República con 8.8%. Otro de los datos recopilados es el nivel de estudios con que cuentan, del cual 45.6% cuentan con nivel básico (secundaria), proseguido por 36% medio superior y únicamente 3.2% de nivel superior. En cuanto a la composición familiar se considera que es de tipo nuclear³⁹ representado por 84.4%, del cual 81% está integrado por esposa, esposo e hijos con una ocupación de vivienda máxima de 4 a 6 personas 81.6%.

4.3.1 Espacio, Tiempo y Movilidad del Trabajo

El trabajo es valorizado porque es la condición necesaria para asegurar un ingreso para la sobrevivencia. Para su análisis se considera el trabajo realizado dentro del espacio de la vivienda como el que se realiza en un espacio externo a la vivienda, ya sea una planta industrial o en el espacio público de las calles. La diferenciación del tipo de ocupación o cuestiones como la calificación no son aspectos que hayan sido considerados en este estudio, ya que solo se ha considerado la espacialidad de los destinos de trabajo.

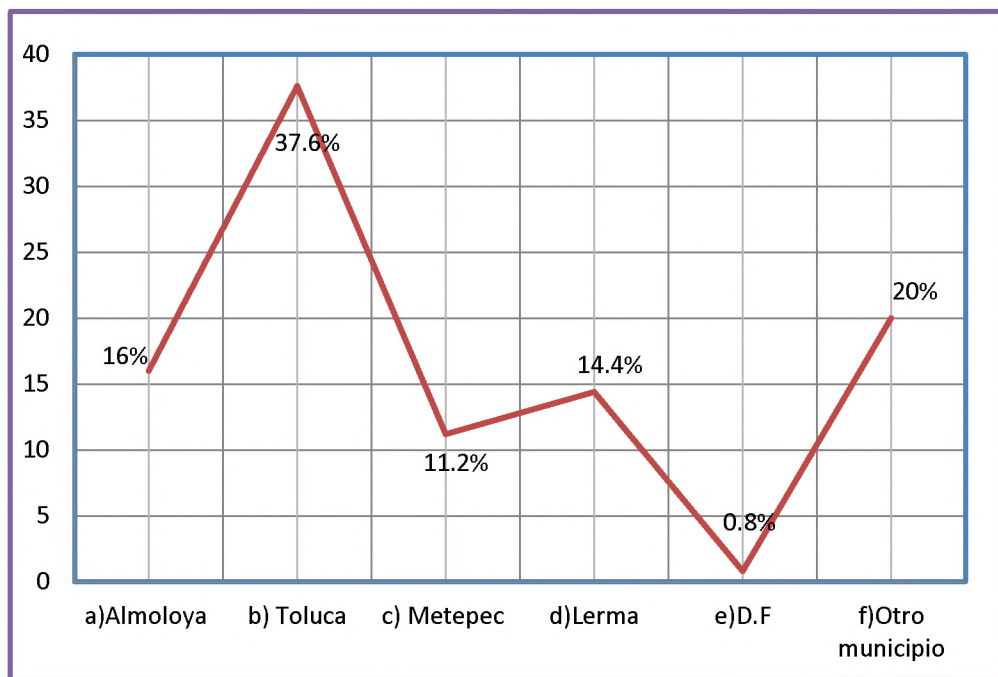
- Ubicación del trabajo

³⁹ Derivado de 68.9% casados y 15.6% en unión libre con una constitución familiar esposa, esposo, hijos, y en algunos casos suegra.

Observar la espacialidad del trabajo, muestra los patrones de movilidad que desempeñan los habitantes de Colinas del Sol, ya sea que se desplacen al interior del municipio de Almoloya de Juárez⁴⁰ o que deban moverse hacia los municipios contiguos, es decir dentro de la ZMT.⁴¹ Ya que el empleo se localiza de acuerdo a maximización de beneficios y suele colocarse dentro del primer anillo⁴² o en la ciudad central.⁴³

La gráfica no. 1 muestra el comportamiento de movilidad hacia diferentes municipios respecto a la variable de trabajo.

Gráfica no. 1
Porcentaje de desplazamientos a otros municipios,
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios de trabajo de campo, 2014

La gráfica no. 1 muestra el porcentaje de movilidad en diferentes municipios, se observa que el municipio que emplea al mayor número de población es Toluca con

⁴⁰ Disminuyendo el tiempo y costo de traslado
⁴¹ Incrementando tiempo y costo en el traslado
⁴² contrástese en el capítulo tres
⁴³ Véase mapa no. 2 en anexos

37.6% derivado de las diversas actividades que se desarrollan en el municipio abarcando desde la industria, servicios públicos-administrativos, comerciales, de salud en general y especializados. En cuanto a los municipios de Lerma y Metepec emplean un porcentaje importante de la población, Lerma de Villada se caracteriza principalmente por contar con industria alimentaria, farmacéutica, química y metal mecánica,⁴⁴ a diferencia de Metepec que ofrece en su mayoría servicios comerciales, educación privada y de salud.

Estos tres municipios emplean 63.2% de la muestra, mientras que 16% trabaja dentro de Almoloya de Juárez, por tanto si se considera que cuando un municipio emplea a tres cuartas partes de todos los residentes ocupados, se considerara a este como autosuficiente y cerrado, de no suceder esto los municipios están abiertos, y por lo tanto deben integrarse a otros municipios hasta que sean autosuficientes, (Silva, 1992 contrástese en Arizaga, 2003).

Para indagar a mayor profundidad cómo se manifiesta la movilidad de los habitantes de Colinas del Sol, a continuación se muestra qué lugar de trabajo atrae mayor PEA,⁴⁵ así como el transporte que se utiliza con mayor frecuencia y el tiempo de traslado hacia el lugar de trabajo.

- Lugar de trabajo

Por lugar de trabajo se entiende el área del centro de trabajo, edificada o no, en el que las personas deban permanecer o al que se pueda acceder en razón de trabajo.

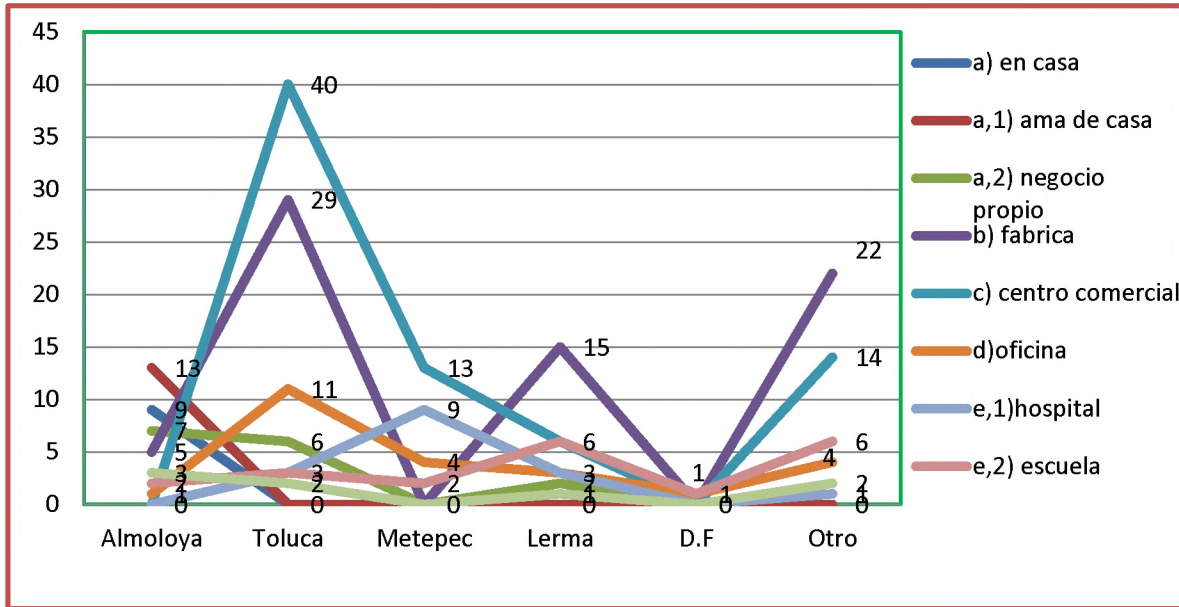
El propósito de la gráfica no. 2 es mostrar la correlación que existe entre el municipio y el lugar de trabajo, con el fin de localizar qué municipio oferta los lugares de empleo más frecuentes.⁴⁶

⁴⁴ H. Ayuntamiento de Lerma de Villada

⁴⁵ Población económicamente activa

⁴⁶ Véase mapa no. 2 en Anexos

Gráfica no. 2
 No de empleados por municipio
 Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios de trabajo de campo, 2014

El municipio más dinámico y que emplea la mayor cantidad de población es Toluca, por un lado los centros comerciales que son resultado de la terciarización⁴⁷ de los servicios en la ciudad posmoderna distinguiéndose en complejos comerciales como: (Galerías Toluca, Galerías Metepec, Plaza Sendero, pabellón Metepec, Plaza Toluca, Outlet Lerma, y tiendas de autoservicio que satisfacen la mayoría de necesidades Superama, Walmart, Chedrawi, Soriana, Cotsco, Sam's Club, Garis, Súper compras), y por otro lado las fábricas, el segundo lugar de empleo más recurrente en Toluca, lo que cuestiona la lógica de posmodernidad donde postula que existe una tendencia hacia la contracción manufacturera, sobre todo al empleo industrial.

⁴⁷ La terciarización de la economía urbana hace a las metrópolis más complejas, porque es un proceso de división social del espacio que requiere cercanía física con los consumidores de todo tipo de servicios, entre ellos, los comerciales, (Tapia, 2014).

Por tanto en este trabajo se considera que en la ZMT existe una combinación entre la ciudad industrial y la posindustrial observándose en diferentes nodos que marcan el tipo de actividad económica que se desarrolla en ellos.

En Toluca existen nodos industriales instaurados en los ámbitos interurbanos de la ciudad región o en la corona de la ciudad central, conurbándose cada vez más con municipios contiguos, como el corredor Toluca-Lerma, corredor industrial San Cayetano y fábricas ubicadas en carretera Toluca-Atlacomulco. Los nodos comerciales y de servicios son más comunes, la lógica posindustrial concibe la terciarización como una forma de desarrollo, por tanto el emplazamiento de centros comerciales dentro de la ciudad central, como en municipios contiguos se ha vuelto más frecuente, dando como resultado una alternativa a un lugar de trabajo.

En cuanto al 16% que labora en Almoloya de Juárez se emplea en trabajos domésticos o negocio por cuenta propia (tiendas de abarrotes, zapaterías, farmacias, carnicerías, recauderías, etcétera), por tanto debe considerarse lo mencionado en el capítulo 3 *“el municipio no cuenta con una base productiva capaz de absorber la mayor parte de la fuerza de trabajo disponible, debido a que el municipio no desarrolla las mismas actividades que los municipios de Toluca, Lerma y Metepec”*.

Cuadro no. 11 Porcentaje de lugar de trabajo						
Municipio	a)Almoloya	b) Toluca	c) Metepec	d)Lerma	e)D.F	f)Otro
Personas	40	94	28	36	2	50
%	16	37.6	11.2	14.4	0.8	20
Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014						

De acuerdo a la tabla no. 1 sólo 16% trabaja dentro del municipio en el que se encuentra el Conjunto Urbano (CU), el 84% restante debe desplazarse hacia algún municipio de la ZMT.

Por lo tanto, en relación a la gráfica no. 2 y la tabla no. 1 Iracheta, (1997), señala que las metrópolis se caracterizan por multiplicar las potencialidades productivas, de circulación de productos y de los servicios, multiplicando con ello la oferta de empleo,

no sólo para la gente que habita en el área metropolitana (considerándose específicamente los municipios de Toluca, Lerma y Metepec), sino también de aquellas personas que están dentro de la zona metropolitana no continua (específicamente los habitantes de la muestra de Colinas del Sol) debido, entre otras cosas, a que estas zonas metropolitanas son entornos que generan una mayor división social del trabajo, debido a que son lugares más complejos que la forma urbana previa.

En resumen, el desarrollo y especialización de los espacios (Toluca, Lerma, Metepec) que ofrecen no solo productos y servicios sino también una variedad de oferta de empleo repercute en la movilidad del lugar de residencia (espacio continuo o no continuo a la ZMT) hacia zonas consolidadas.

- Transporte utilizado

La tabla no. 2 muestra el tipo de transporte más recurrente de los habitantes de acuerdo al municipio en el que se emplean.⁴⁸

Cuadro no. 12 Transporte por municipio					
Transporte/ Municipio	camión	taxi	particular	Trans_emp ⁴⁹	caminando
Almoloya	0	9	2	1	28
Toluca	39	37	10	8	0
Metepec	17	10	0	1	0
Lerma	13	9	0	14	0
D.F	2	0	0	0	0
Otro	22	17	2	9	0

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

Es importante señalar qué tipo de transporte se utiliza para acceder al municipio en el que se localiza el trabajo, ya que de acuerdo a la distancia en que se encuentre el municipio será el transporte que se utilizará o al que se tenga acceso. Debido a la ubicación del conjunto urbano solo se cuenta con dos tipos de transporte a) público: dividido en taxis colectivos y autobús y b) privado.

⁴⁸ Véase mapa no. 5 en Anexos.

⁴⁹ Transporte de empleados, ya sea fábrica o auto de la empresa

El transporte público sigue la ruta siguiente:

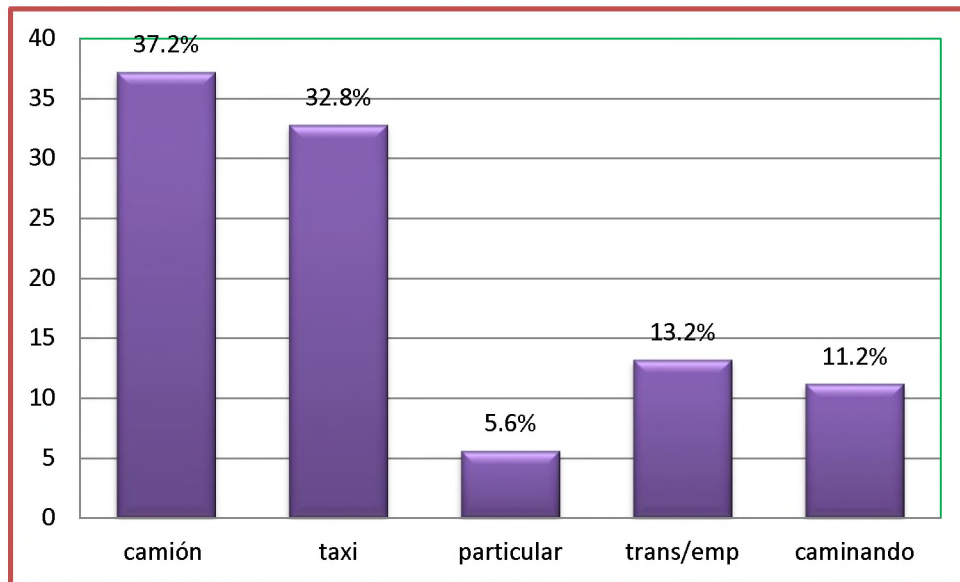
- *Taxis colectivos:* Se ofrecen dos rutas desde el conjunto urbano, 1) De Colinas del Sol a la cabecera municipal de Almoloya de Juárez recorriendo una distancia de 3km y un costo de \$8.00. 2) De Colinas del Sol a la terminal de Toluca, con un recorrido de 25 km y un costo de \$17.00. En cuanto a los que se mueven hacia la cabecera municipal y deben dirigirse a otro municipio deben continuar su traslado en camión o en taxi colectivo, este último ofrece dos rutas 1) De Almoloya de Juárez al centro de Toluca y 2) De Almoloya de Juárez a la terminal de Toluca ambos con un costo de \$13 pesos.
- *Autobús:* desde el interior del C.U con destino a la terminal de autobuses de Toluca con un costo de \$10.00, mientras que desde el exterior del C.U se aborda el camión en la cabecera municipal y realiza una ruta del centro de Almoloya de Juárez, pasando por el centro de Toluca y finalizando en Crisa en Santa María Totoltepec (Zona Industrial).

En la tabla no. 2 se muestra el transporte que se utiliza de acuerdo al municipio en el que se trabaja, donde se observa que para acceder al municipio de Toluca se utilizan los cuatro tipos de transporte, destacando que el taxi colectivo y el camión se utilizan en igual medida, lo cual podría deberse a que ambos transportes tienen como destino final el municipio de Toluca, mientras que para los municipios de Lerma y Metepec el uso del camión tiene un porcentaje más elevado.

En cuanto a los traslados a la cabecera municipal de Almoloya de Juárez al no contar con un transporte diferente al taxi colectivo, se ve reflejado en los viajes caminando lo que podría deberse a la corta distancia y al costo del transporte.

La gráfica no. 3 muestra el porcentaje en que se utiliza cada transporte.

Gráfica no.3
Porcentaje de transporte utilizado,
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo. 2014

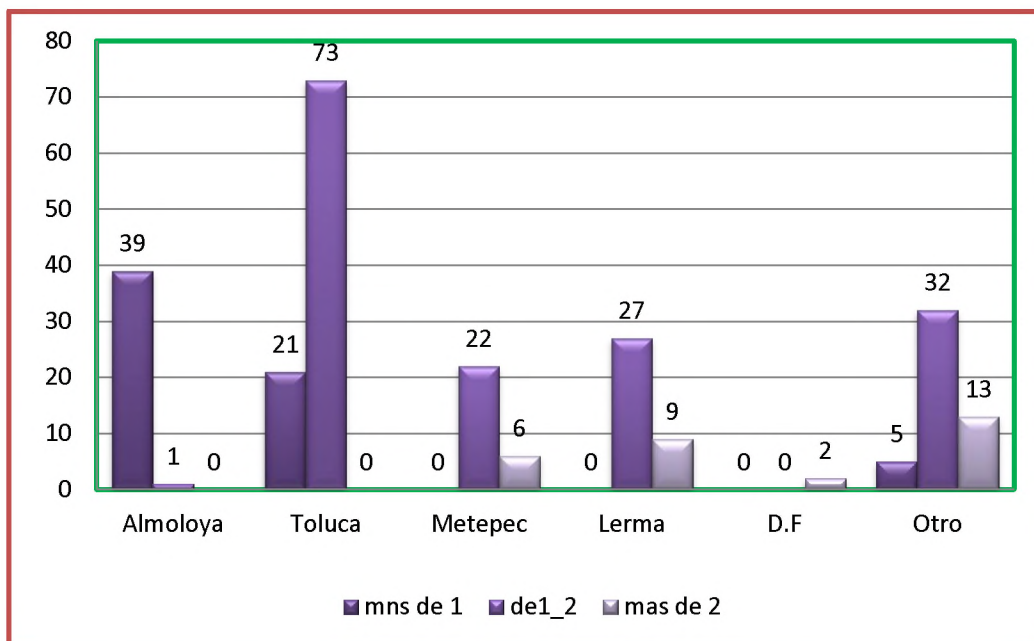
La gráfica no. 3 muestra en relación con la tabla no. 2 el transporte que se utiliza con mayor frecuencia mostrando que el camión es el que más se utiliza con 37.2% seguido por el taxi colectivo con 32.8%, como ya se mencionó la ruta que recorren ambos transportes son similares y para poder llegar a otro municipio es necesario transbordar; razón que puede influir en el porcentaje que utiliza el camión.

Con base en lo anterior se ha considerado el tiempo de traslado, debido a la relación que se genera al utilizar determinado transporte con el destino al que se dirija, ya que dependiendo del medio de transporte será el tiempo que tarde en llegar a su destino.

- Tiempo de traslado

El tiempo de traslado se ha considerado debido a que es una parte importante en la relación lugar de residencia-lugar de trabajo, ya que si se invirtiera demasiado tiempo en el traslado del hogar al trabajo, se estaría disminuyendo la calidad de vida de las personas al gastar cierto tiempo en el transporte público.

Gráfica no. 4
 Tiempo de traslado al lugar de trabajo,
 Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo 2014

En la gráfica no. 4 se observa que el tiempo que se utiliza para llegar a otro municipio es alrededor de 1 a 2 horas, destacando Toluca donde solo 21 encuestados tardan menos de 1 hora en llegar a su destino, mientras que los otros 73 encuestados tardan entre 1 a 2 horas. Para poder llegar a Almoloya de Juárez sólo 1 encuestado tarda más de 1 hora, mientras que la mayoría tarda menos de 1 hora.

Como se mencionó anteriormente el tiempo de traslado se consideró para conocer el lapso que se tardan en llegar del hogar al trabajo, y considerar en qué municipio gastan más tiempo en el traslado.

Recapitulando, la división social del trabajo es también una noción de la división social representada bajo un espacio y tiempo, trabajar implica también residir en un lugar después de salir del trabajo. Los dos actos en la vida cotidiana (trabajar y residir), reflejan las actividades diarias de un actor que se sitúa en diversos espacios y tiempos.

De esta forma la variable “trabajo” se presenta con un movimiento reiterado hacia tres municipios principalmente, de Colinas del sol a Toluca, de Colinas del sol a Lerma y de Colinas del sol a Metepec, Toluca agrupa 36.2% de la muestra, presentándose como el municipio más dinámico al concentrar a más del 50% en la industria y el comercio (el resto participa dentro de los lugares señalados). El medio de transporte habitual utilizado es el taxi colectivo y el autobús, con un tiempo medio entre 1 y 2 horas.

4.3.2 Espacio, Tiempo y Movilidad en el Consumo

El consumo lejos de ser sólo una actividad (ir de compras) se mezcla con el esparcimiento y con otras actividades vinculadas al complejo proceso de reproducción de la vida cotidiana.

En este apartado se muestran las tendencias de movilización que realizan los habitantes de Colinas del Sol respecto a la variable de consumo, definiendo al consumo como el uso que hace el hombre de los bienes o servicios que están a su disposición con el fin de satisfacer sus necesidades ya sean primarias o secundarias, Maslow (1943) las clasifica en:

1. Necesidades básicas o primarias: son aquellas que es imprescindible satisfacer para la supervivencia, son comunes a todo ser humano, como alimentarse, vestirse y tener una vivienda, acceso a la salud y seguridad.
2. Necesidades secundarias: son aquellas que no son imprescindibles para la supervivencia pero que su satisfacción mejora el bienestar de las personas, son esencialmente culturales, es decir, dependen del momento histórico, la zona geográfica, la clase social, el sistema económico, etc.

De acuerdo a lo anterior el consumo de los habitantes M de Colinas del Sol se clasificó en dos grupos:

- 1) *Artículos de consumo diario*: se entiende por “artículos de consumo diario”, fundamentalmente alimentos, bebidas y artículos de limpieza, es decir, aquellos artículos de consumo que se destruyen o transforman al ser utilizados y que son útiles para el conjunto de los integrantes del hogar.

- 2) *Artículos de uso personal*: se entiende en cambio aquellos que se destruyan o no al ser consumidos, están destinados a ser utilizados por cada individuo en particular o son de interés preponderantemente individual (cosméticos y artículos de higiene personal, ropa, calzado, libros, discos) Duhau y Giglia (2007).

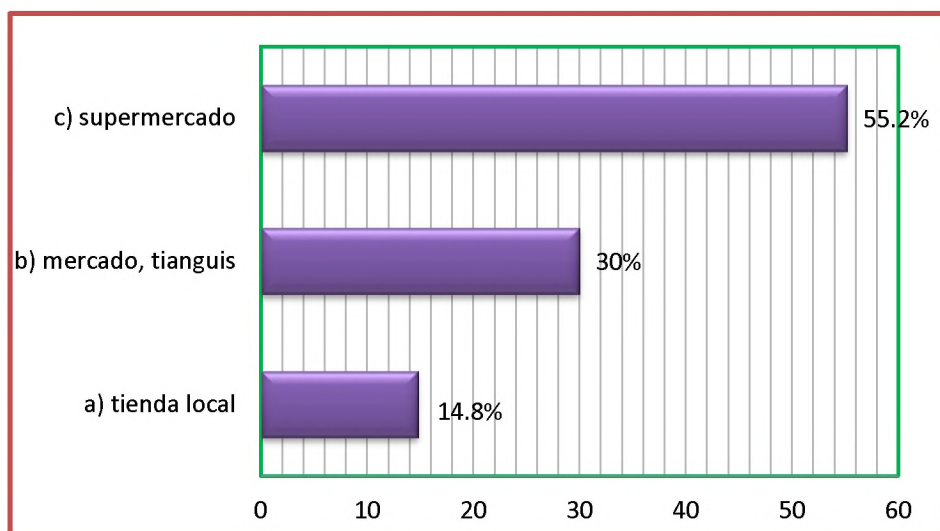
1. *Artículos de consumo diario*

Las tendencias hacia el consumo recaen cada vez más en la combinación de modalidades formales e informales que van desde la oferta de grandes cadenas globales, micro-comercio informal fijo, semi-fijo, hasta el comercio ambulante.

De esta forma el abanico de posibilidades de consumo de los habitantes del CU es muy diverso, puesto que no solo existen diversos sitios de consumo enfocados para cada gusto y necesidad, también la localización de cada emplazamiento resulta determinante para la preferencia de cada lugar, ya sea dentro del municipio de Almoloya de Juárez o en su caso algún municipio del área metropolitana.

- Lugar donde se adquieren los artículos de consumo diario.

Gráfica no. 5 Porcentaje de consumo por tipo de emplazamiento, Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

La gráfica no. 5 muestra los establecimientos que utilizan los habitantes M de Colinas del Sol con mayor frecuencia, 55.2% utilizan el supermercado, estos establecimientos tienen como principal finalidad acercar a los consumidores una importante variedad de productos de diversas marcas, precios y estilos, se ha caracterizado por un sistema de autoservicio.

En la ZMT existen varias cadenas de supermercados y tiendas de autoservicio, las cadenas más grandes: WalMart, que se estableció en México hace algunos años a través de la compra de la cadena mexicana Aurrerá, Chedrawi a través de la compra de la cadena francesa Carrefour y Soriana, operan a través de tres modalidades: 1) hipermercados (superficies de 10.000 metros cuadrados o más); esta modalidad es utilizada prácticamente por consumidores de todos los estratos socio-económicos; 2) Las denominadas “bodegas”, que son tiendas de autoservicio con superficies más reducidas que las anteriores y que ofrecen una gama más reducida de productos que no incluye los perecederos, se orientan a cubrir la demanda constituida por las clases populares y el estrato de ingreso medio-bajo. 3) Las tiendas de autoservicio Superama

(WalMart) con superficies cercanas a los 5.000 metros cuadrados caracterizadas, sobre todo las primeras, por ofrecer una gama más diversa, sofisticada y costosa de alimentos, bebidas y otros artículos de consumo no duradero, que los supermercados, y orientadas por esos mismo hacia una clientela de ingreso medio alto y alto, Duhau y Giglia, (2007).

En cuanto a los mercados (en estos predominan los puestos dedicados a la venta de alimentos frescos, pero en los que también se venden otros diversos artículos de consumo no duradero y semi-duradero como ropa, cosméticos, zapatos, etc.) y tianguis (son mercados en la vía pública que se establecen rotativamente en diferentes lugares a lo largo de la semana, en ellos se pueden adquirir diversos productos de consumo cotidiano tales como frutas, verduras, especias, alimentos de temporada) 30% de la muestra compra en ellos, lo que podría deberse a la frescura de los productos perecederos o en su caso a la cercanía con el CU.

Por tiendas locales o de abarrotes se entiende a los pequeños establecimientos que ofrecen una gama limitada de productos de consumo básico, en este caso 14.8% se abastecen en ellas.

Recapitulando, más del 50% de la muestra consume en supermercados o hipermercados, alrededor de una cuarta parte compra en mercados y tianguis y únicamente 14% adquiere productos dentro del CU, lo que conlleva a que en su mayoría no está consumiendo dentro de Colinas del Sol.⁵⁰

A continuación se muestra dónde se consume en Almoloya de Juárez y qué municipio compensa las necesidades que no son satisfechas dentro del CU y del municipio al que pertenece.

- ¿En qué municipio se consume?

Las prácticas de compra y de consumo que realizan los habitantes de Colinas del Sol articulan mucho más escalas territoriales que van desde el vecindario hasta la metrópoli.

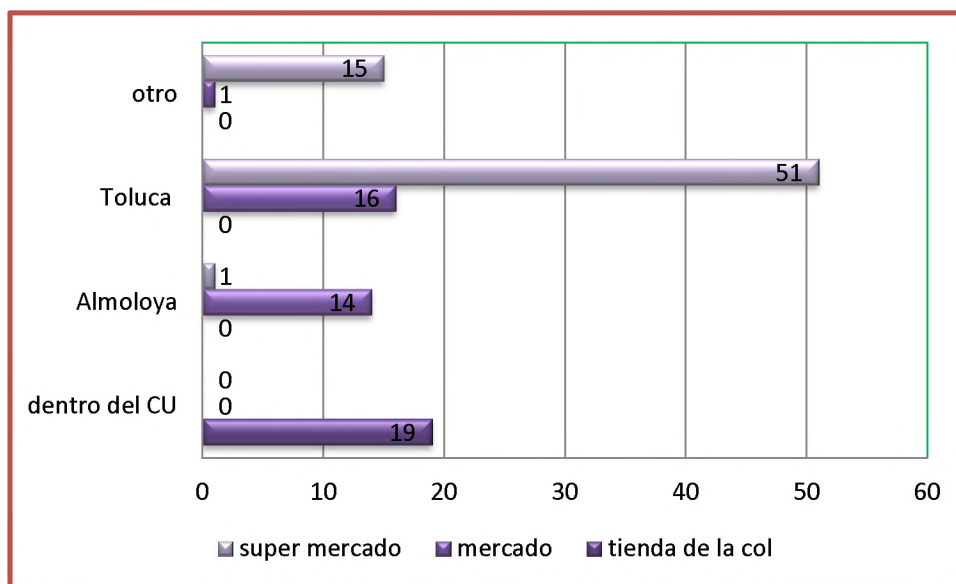
⁵⁰ Véase mapa no. 3 en Anexos

En la ciudad, las compras se vinculan con otras prácticas urbanas (trabajar, divertirse, etc.), generando combinaciones y recorridos cuyas lógicas son cada vez más difíciles de entender.

Consumir frecuentemente en un lugar determinado, se vincula cada vez más a la satisfacción que adquiere el consumidor tanto en precio, calidad, variedad y servicio (en algunos casos), sin embargo en algunos casos el consumo en lugares determinados es dado por la cercanía ya sea al lugar de vivienda o al lugar de trabajo.

La gráfica no. 6 muestra la preferencia de establecimiento en relación al municipio donde se encuentra localizado.

Gráfica no. 6 Porcentaje de consumo por municipio
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

Como ya se mencionó el supermercado es el emplazamiento más utilizado sin embargo, la mayoría de los que lo utilizan recurren al municipio de Toluca lo que podría deberse a la conurbación con Almoloya de Juárez. En cuanto a los mercados y tianguis se encuentran divididos entre el municipio de Almoloya de Juárez y Toluca,

cabe destacar que Toluca cuenta con diversos mercados que satisfacen necesidades específicas,⁵¹ a diferencia del mercado local de Almoloya de Juárez.⁵²

En cambio, únicamente 19 encuestados utilizan la tienda local (tienda de abarrotes) para el consumo de artículos de uso diario, por lo tanto las restricciones que presentan las tiendas locales y los mercados al no ofrecer gran variedad de productos, y en alguna medida servicios adicionales que ofrecen los centros comerciales (pago de servicios, uso de tarjetas de crédito, pago de cable, luz, teléfono, e incluso acceder a un crédito) han conllevado a preferir el consumo en los grandes emplazamientos comerciales.

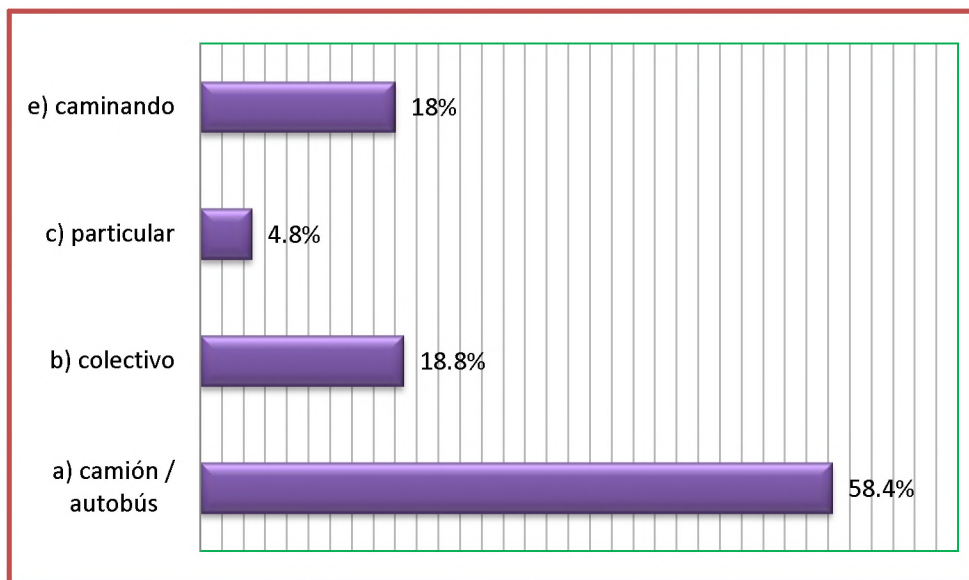
- Transporte al lugar de consumo

Las escalas territoriales para los tipos de bienes considerados aquí tienden a organizarse en torno a una economía de la movilidad que busca minimizar los desplazamientos en un contexto donde éstos normalmente implican un gasto de energía y de tiempo muy superiores a los que demandan en contextos urbanos con sistemas de transporte y movilidad más eficientes (Duhau y Giglia, 2007) sin embargo, para los habitantes de Colinas del Sol es casi obligatorio una movilización y un gasto de tiempo para poder satisfacer su necesidad de consumo.

⁵¹ Mercados especializados en artículos como dulces, zapatos y ropa, artesanías, juguetes, autos.

⁵² Mercado en el que predominan los puestos dedicados a venta de productos frescos y no duraderos, en la cabecera de Almoloya de Juárez existen dos, el mercado municipal en el que varían entre artículos duraderos (ropa y calzado) y perecederos, y la plaza que se encuentra solo los sábados y domingos, en la que predominan los productos perecederos.

Gráfica no. 7 Porcentaje de transporte utilizado para el consumo
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

Comprar es una actividad que puede implicar desplazamientos de diferente orden, desde caminar hasta la pequeña tienda de abarrotes más cercana hasta recorrer algunos kilómetros en un vehículo para ir a un hipermercado o centro comercial, el transporte es una parte fundamental dentro de las formas de consumo de los habitantes de Colinas del Sol ya que representa la forma en la que se accede al lugar de consumo.

Como se mencionó anteriormente el municipio con el porcentaje más alto que abastece los artículos de consumo diario es Toluca específicamente en los supermercados e hipermercados (Walmart, Chedrawi, Soriana, etc) por tanto, la gráfica no. 7 muestra el comportamiento de uso de transporte que se utiliza para llegar al emplazamiento en el que consume.⁵³

El uso del camión sobresale con 58.4%, lo que podría deberse en parte al 55.2% que consume en supermercados, ya que en Almoloya de Juárez no existe un comercio de esas dimensiones sin embargo, el 18% que camina para llegar al lugar en que se

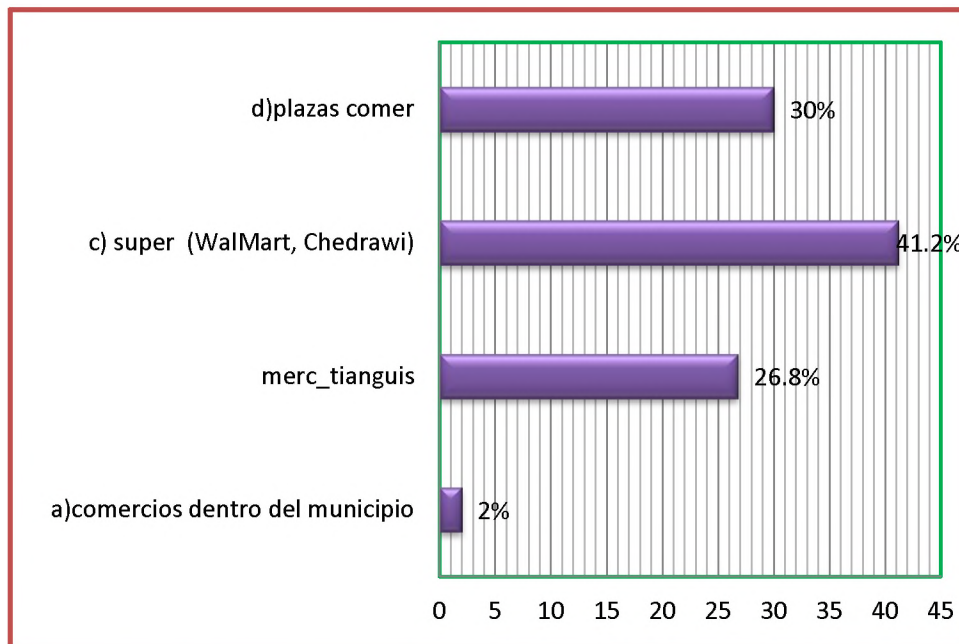
⁵³ Véase mapa no. 5 en Anexos

abastece corresponde con los habitantes que compran tanto en mercados como en la tienda local. Por tanto 82% de la M deben de utilizar un medio de transporte para llegar al lugar donde consumen.

2. Artículos de uso personal

Los artículos de uso personal tienden a ofrecerse lejos de la vivienda ya que requieren de equipamiento con dimensiones mayores a las de los productos de uso diario por lo tanto, los habitantes del CU adquirirán estos productos tanto dentro del municipio de Almoloya de Juárez al contar con una pequeña variedad de negocios al pormenor como zapaterías, tiendas de ropa, e inclusive Coppel⁵⁴ y Elektra⁵⁵ en los que se puede adquirir de igual forma artículos varios de uso duradero; o en caso de no consumir dentro del municipio existen diversos municipios dentro del área metropolitana de Toluca que oferta dichos productos.⁵⁶

Gráfica no. 8 Porcentaje de consumo de artículos de uso personal
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

⁵⁴ Es una cadena comercial de tiendas departamentales de ventas a través del otorgamiento de créditos

⁵⁵ Tienda especializada de menudeo que ofrece una gran variedad de mercancías y servicios

⁵⁶ Véase mapa no. 4 en Anexos

La gráfica no. 8 muestra la preferencia de consumo de la M en los artículos de uso personal, 41.2% utilizan las supermercados e hipermercados al igual que en los artículos de uso diario, lo que podría deberse a que en un solo lugar se pueden consumir ambos tipos de artículos sin tener que moverse a diferentes zonas.⁵⁷

Las plazas comerciales se caracterizan por ser agrupamientos de comercios desplegados generalmente en un solo nivel y en los que el establecimiento ancla es un hipermercado, estos últimos, a diferencia de los de tipo *mall* incluyen, merced a sus alquileres más bajos, locales destinados a la prestación de diversos servicios personales y domésticos (tintorería, peluquería, reparación de calzado, reparación de electrodomésticos, fotografía, etc.) Duhau y Giglia (2007), son la segunda opción de los habitantes con 30%, cabe destacar que en Almoloya de Juárez no existe una plaza como la denomina anteriormente y que este tipo de plazas⁵⁸ se encuentran ubicadas en tres municipios Toluca, Metepec y Lerma.

En cuanto a la compra en mercados y tianguis el consumo es parecido a los artículos de uso diario de 30% y 28.6% respectivamente, porcentajes que denotan que al igual que el consumo en los supermercados, los mercados abastecen la demanda de los dos tipos de artículos que consumen los habitantes del CU.

- Municipio de consumo

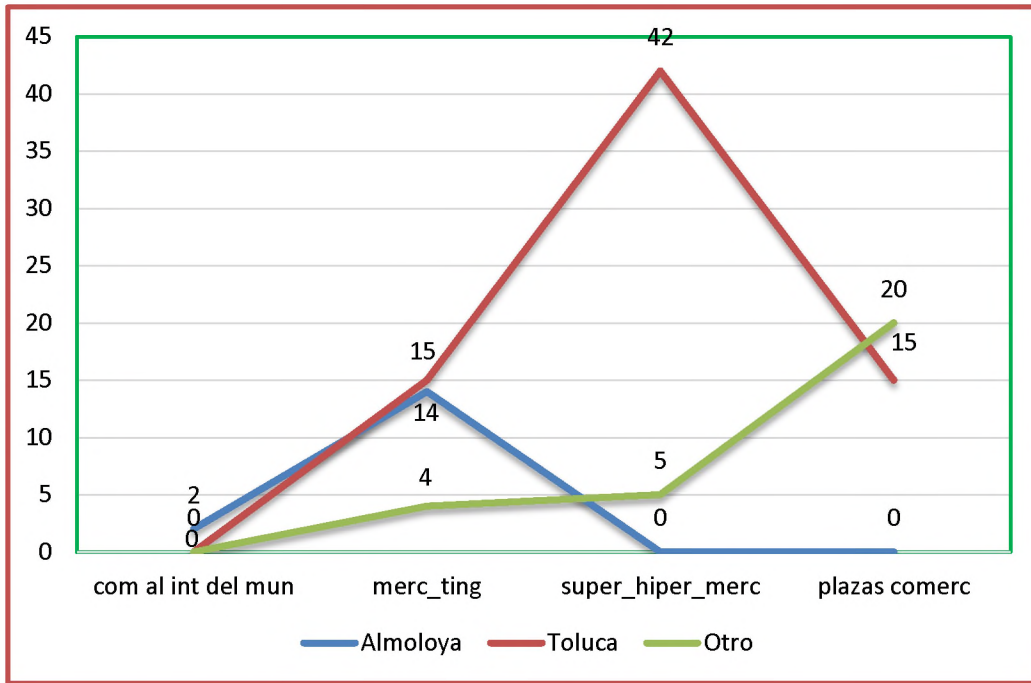
Como ya se mencionó la lógica del capitalismo tiende a colocar estratégicamente los grandes emplazamientos comerciales cerca de los consumidores, para el caso de la ZMT tiende a colocarse dentro del área central de la metrópolis, pero qué es lo que sucede con los que tienen la necesidad de consumir y que habitan en el contorno del área metropolitana.

Compensar la necesidad de consumo conlleva a la continua movilidad ya sea dentro del lugar en que se habita o en determinados casos realizar recorridos más extensos hacia áreas más consolidadas.

⁵⁷ Véase mapa no. 1 en Anexos

⁵⁸ Para el caso específico de la ZMT

Gráfica no. 9 Porcentaje de consumo por municipio
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

La gráfica no. 9 muestra el emplazamiento comercial en que se consume en relación con el municipio en el que se encuentra dicho lugar.

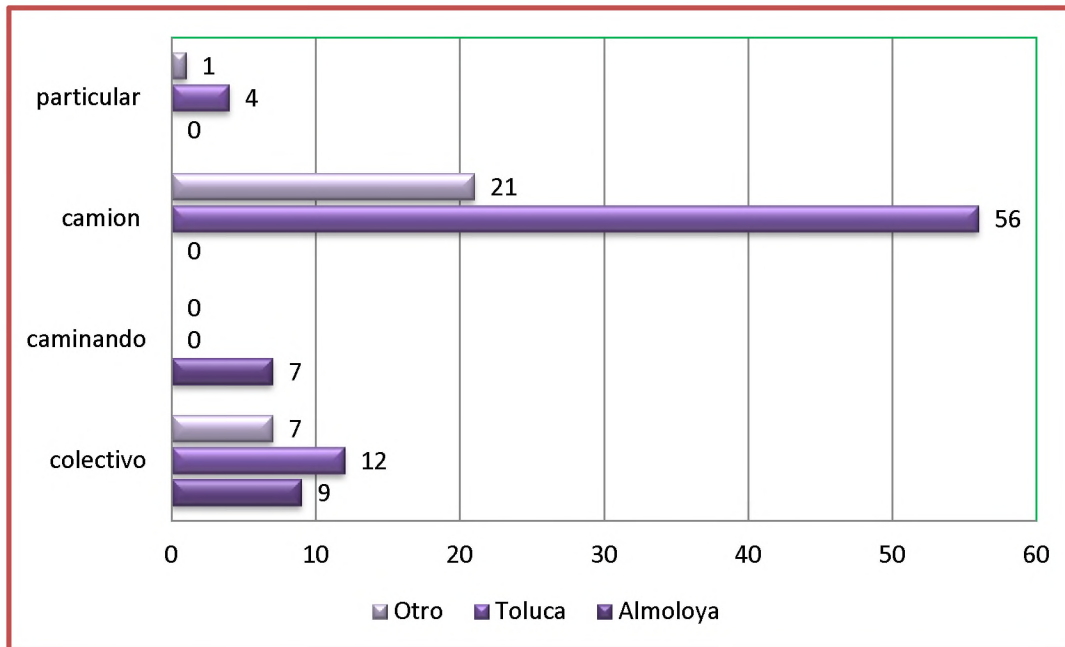
Se observa que en Toluca se consume en tres lugares: mercados, plazas comerciales⁵⁹ y supermercados, este municipio representa 66% de la M, en cuanto a Almoloya de Juárez solo 10.4% consume en mercados y comercios (zapaterías, pequeñas tiendas de ropa y accesorios) lo que repercute en el 86% que debe trasladarse hacia otro municipio para el consumo de artículos de uso personal, lo que podría deberse a la limitada oferta que se brinda a los consumidores o incluso a que el consumo se liga estrechamente al esparcimiento debido a las actividades que se realizan.

⁵⁹ Se menciona en el apartado de trabajo las diferentes plazas comerciales que existen en el área metropolitana de Toluca

- Transporte al lugar de consumo

A continuación se muestra el transporte que se utiliza con mayor frecuencia de acuerdo a los patrones de consumo de artículos de uso personal.

Gráfica no. 10 Transporte utilizado en el consumo de artículos de uso personal
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

Los patrones de movilidad revelan que los residentes de Colinas del Sol suelen consumir fuera del municipio de Almoloya de Juárez, lo que conlleva a que recorran grandes distancias para acceder al lugar de consumo.

La gráfica no. 10 muestra que el uso del camión es el más habitual, lo que podría deberse a un costo más accesible pero que a su vez incrementa el tiempo de traslado en cambio, el uso del taxi colectivo si bien es utilizado para cualquiera de los tres destinos, no es utilizado en un porcentaje alto, lo que podría deberse al costo más elevado o incluso a la falta de costumbre.

En resumen el consumo se comporta de la siguiente manera:

Para el consumo de los artículos de uso diario y artículos de uso personal, los habitantes de Colinas del Sol tienden a desplazarse fuera del CU e incluso del mismo municipio en su mayoría tienden a moverse hacia Toluca, Zinacantepec y Metepec.⁶⁰

El municipio de Toluca ofrece emplazamientos de diferente magnitud, desde un mercado y tianguis, hasta la plaza comercial que alberga tanto tiendas departamentales como supermercados e hipermercados.

El lugar en que se consume con mayor frecuencia ya sea por la variedad de artículos tanto nacionales como de importación, precios y servicios son los supermercados e hipermercados, debido a que en estos como ya se mencionó se pueden adquirir toda clase de artículos a precios incluso más bajos o con facilidades de pago, lo que obedece a una oferta globalizada. En contraparte hay porcentaje menor, pero no imperceptible que continua consumiendo en los mercados y tianguis los cuales conllevan una forma de oferta y demanda convencional.

4.3.3 Espacio, tiempo y movilidad del Ocio

El ocio según Maslow (1943) pertenece a las necesidades secundarias, ya que no se requiere de su satisfacción para la supervivencia sin embargo, su satisfacción mejora el bienestar de las personas y se relaciona con actividades culturales, de esparcimiento y descanso.

Para entender a qué se refiere el tiempo de descanso se debe tomar en cuenta que al haber un tiempo de trabajo como contraparte está el tiempo de No trabajo, y como hay un tiempo también hay un espacio, que por consiguiente se divide en un espacio de trabajo y de No trabajo como el descanso, la fiesta, hacer cosas que no se traduzcan en producción de bienes o ingresos económicos, movilizarse sin ningún motivo importante. “Esta separación física, social y simbólica es necesaria, siempre y cuando no transgreda el espacio-tiempo de su ejercicio y de los límites que impone la actividad del trabajo” (León, 2000: 69).

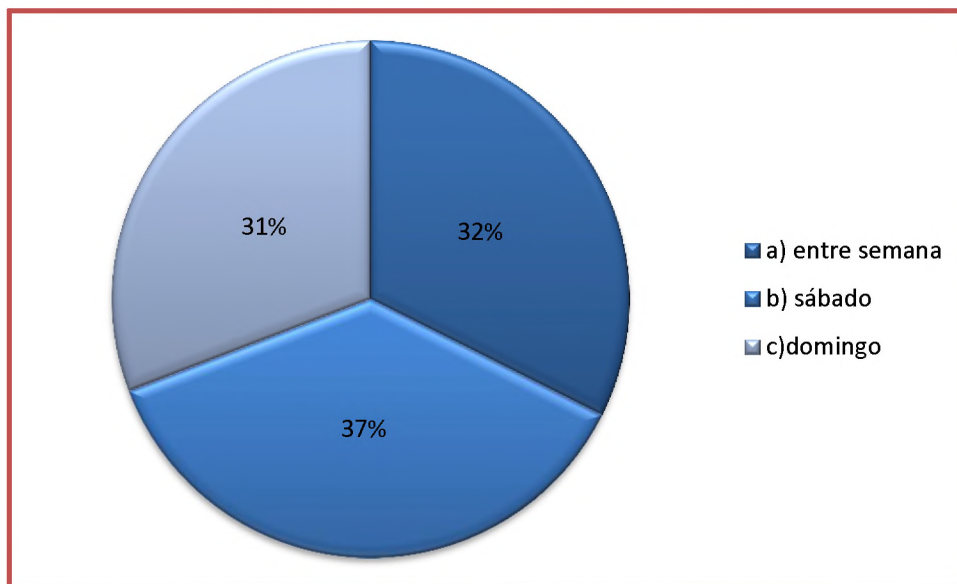
⁶⁰ Respuesta formulada en el cuestionario como “Otro”

- Días de descanso

La Ley Federal de Trabajo Capítulo III dice que los trabajadores tienen derecho a disfrutar de por lo menos de 1 día de descanso por cada 6 días de trabajo, con goce de salario íntegro, el día de descanso semanal deberá ser preferentemente el domingo, y en caso de que el trabajador preste su servicio en día domingo, deberá descansar cualquier otro día a la semana y tendrá derecho a una prima dominical correspondiente al 25% del salario de un día normal de trabajo.

Se considera el día de descanso debido a que es cuando las personas realizan la mayoría de las actividades que no pueden realizar durante toda la semana. Es importante conocer qué actividades se realizan durante este lapso ya que en este trabajo se aborda el uso del tiempo libre desde una perspectiva territorial, lo que implica relacionar las prácticas cotidianas ya sea dentro del CU o en las áreas de la ciudad, con la presencia o ausencia de equipamientos recreativo.

Gráfica no. 11 Porcentaje de día de descanso
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



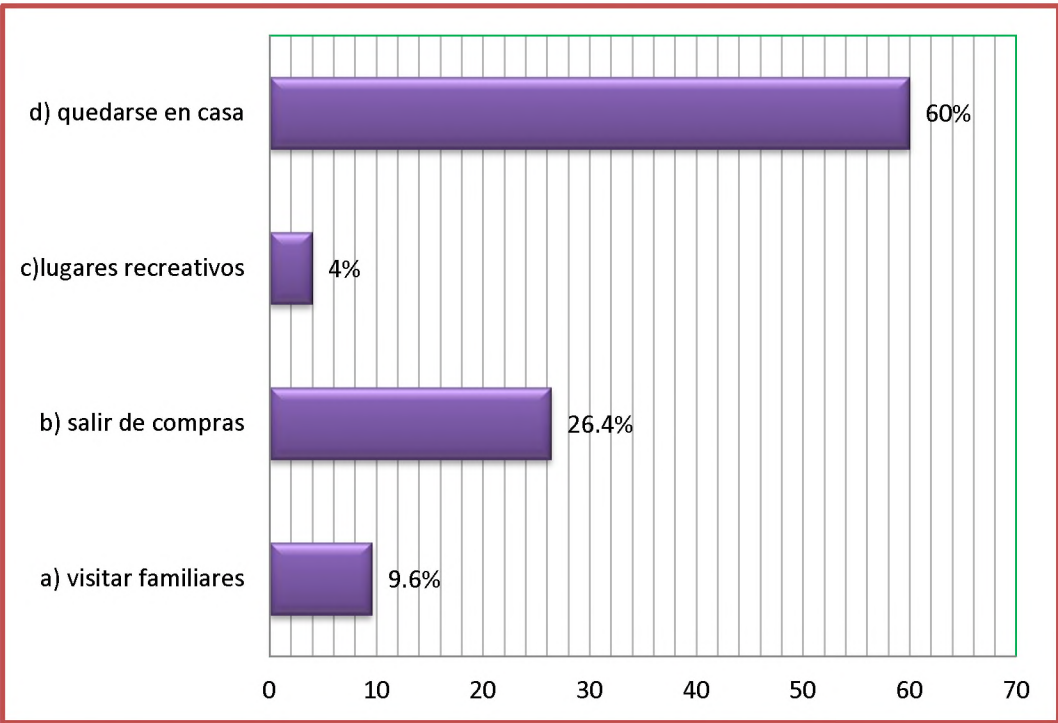
Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

La gráfica no. 11 muestra el porcentaje del día en que suele descansar, recordando la gráfica no. 2, los lugares de trabajo más usados son el centro comercial y la fábrica, ya que en estos dos lugares realizan actividades en las que se suele trabajar los 365 días del año, concuerda con que sólo el 31% descansa los días domingos, y el resto de la M lo haga entre semana o sólo el sábado.

- Actividades del día de descanso

Las actividades que se consideran en este apartado son 1) quedarse en casa, actividad que implica no sólo la relajación y el descanso, sino actividades del hogar como limpieza y hacer comida, 2) visitar lugares recreativos, en los que se incluyen parques dentro y fuera del CU, cines, teatros, museos, 3) salir de compras, ya sea para realizar compras de artículos de uso diario o de uso personal, 4) visitar familiares.

Gráfica no. 12 Porcentaje de actividades más realizadas en el día de descanso
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



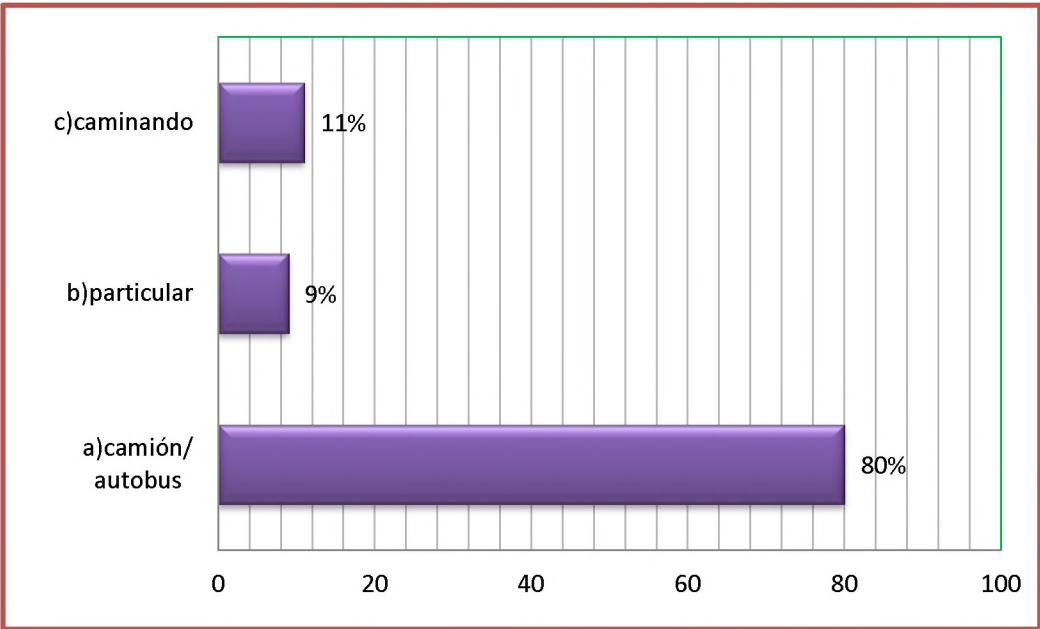
Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

La actividad que sobresale en la gráfica no. 12 es quedarse en casa con 60%, valor que concuerda con lo dicho con Salazar (1999) donde debido a la falta de costumbre y de dinero limitan la realización de actividades como visitar lugares recreativos 4% en cambio, salir de compras 26.4% es una actividad que no solo genera cierto esparcimiento por el contacto con otras personas y la sensación de lugares públicos que ofrecen mayor seguridad de las plazas comerciales Giglia (2007), si no que salir de compras relaciona dos actividades, el consumo y el ocio.

- Transporte utilizado

La gráfica no. 13 muestra el transporte que suele utilizarse el día de descanso, cabe destacar que 60% de la M se queda en casa, por lo tanto el 40% restante debe desplazarse para realizar alguna de las tres actividades enunciadas anteriormente.

Gráfica no. 13 Transporte utilizado para ocio
Colinas del Sol, Almoloya de Juárez, 2014



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo, 2014

El camión y el autobús es de nuevo el transporte más utilizado con 80%, el 11% de las personas que caminan visitan lugares parques y compras dentro del mismo municipio.

Resumiendo, en el estricto significado del ocio “tiempo libre de una persona trata de la descanso del trabajo o de la total omisión de la actividad obligatoria”, la actividad que suelen realizar los habitantes de Colinas del Sol no se vinculan en la mayoría al esparcimiento, sino que es utilizado como un tiempo libre en el que se pueden realizar las actividades que la vida cotidiana del trabajo no les permiten realizar con tanta frecuencia. Ya sea que el resultado de la muestra se relacione con el rango de edad (37 años) de los encuestados o con las costumbres que tengan.

En conclusión, este capítulo muestra el comportamiento de los habitantes M de Colinas del Sol dentro de su vida cotidiana. Como principales resultados se observa que existe una reiterada movilidad hacia tres municipios: Toluca, Lerma y Metepec. Como se mencionó en el capítulo tres estos municipios pertenecen al primer contorno de la expansión de la Zona Metropolitana de Toluca por lo que concentran tanto actividades económicas como equipamiento e infraestructura suficiente para atender las necesidades de sus habitantes como las de los residentes de otros municipios. De igual forma, los resultados muestran que las actividades que se dan fuera de Almoloya de Juárez como del CU son el trabajo y el consumo, debido a que la oferta laboral ofrecida dentro del municipio es escasa (amas de casa, comercio local e industria), los habitantes M tienden a movilizarse a otros municipios en búsqueda de especialización y fuentes de empleo.

El consumo se dividió en el realizado dentro del conjunto urbano y en espacios fuera del mismo lo que dependía del tipo de abasto requerido ya sea para artículos de uso diario o para uso duradero. La cotidianidad de esta actividad mostró que pese a vivir en un lugar desconcentrado del tejido urbano central, las prácticas de consumo de los residentes tienden a realizarse en centros y plazas comerciales como uso del espacio urbano, a diferencia del consumo local (porcentaje mínimo) en establecimiento

dentro del CU o del municipio donde se ejemplifica más por ser una práctica emergente o de costumbre.

Por último, la práctica del ocio se centró a realizarse dentro del conjunto urbano lo que muestra que los habitantes no buscan habitualmente espacios especializados para satisfacer dicha necesidad y que es su vivienda el espacio más utilizado para realizar esta práctica, mientras que aquellas que requieren de movilidad se ven vinculadas con otras actividades como el trabajo y consumo.

Ya que la intención de este capítulo era la descripción cuantitativa de los resultados, no se abordó el marco teórico-referencial debido a que dicho ejercicio será realizado en el capítulo cinco para comprobar que el modo de vida urbano en el conjunto urbano Colinas del Sol se muestra a través de la deslocalización de actividades, conllevando a un peculiar modo de vida derivado de la localización de la vivienda en municipios con estructura rural-urbano.

CAPÍTULO 5 ANÁLISIS DEL MODO DE VIDA URBANO Y LA VIDA COTIDIANA EN EL CONJUNTO URBANO COLINAS DEL SOL

El propósito de este capítulo es analizar el modo de vida urbano de los habitantes del Conjunto urbano Colinas del Sol a través de la comparación horizontal de los capítulos desarrollados durante este trabajo ya que se pretende mostrar la integración de todos los apartados expuestos tanto del marco teórico-referencial y los hallazgos en Colinas del Sol para poder exponer cómo se desarrolla el modo de vida urbano en un municipio rural-urbano con integración a la zona metropolitana.

Como se mencionó en el capítulo no. 3 la integración de Almoloya de Juárez a la Zona Metropolitana de Toluca se da por conurbación física, es decir que no existe una integración funcional por parte de Almoloya hacia la ZMT lo que se ve reflejado en movimientos pendulares del hogar (conjunto urbano-municipio de Almoloya de Juárez) hacia zonas urbanas más especializadas de la Zona Metropolitana de Toluca donde se satisfacen las necesidades que no se logran cubrir dentro del área inmediata a su lugar de residencia.

Lo anterior, también se comprende desde el punto de vista de Remy y Voyé (1974), donde ven a la urbanización como una concentración de individuos en el espacio los cuales contribuyen a generar un peculiar modo de vida a partir de las incidencias que tienen los componentes espaciales del fenómeno de urbanización en la vida de las personas. Por lo tanto, según los autores se observa que el conjunto urbano Colinas del Sol (concentración de individuos) genera un modo de vida urbano particular al realizar prácticas cotidianas en municipios de la ZMT (componentes espaciales de especialización y urbanización) y a continuación se prosigue a demostrarlo.

Los asentamientos en Almoloya de Juárez hasta finales de 1990 eran dispersos y en su mayoría rurales,⁶¹ posteriormente a principios del 2000 derivado de la reestructuración en política de vivienda del presidente Vicente Fox Quesada⁶² la apertura a la inversión de la banca privada repercutió en el incremento de créditos habitacionales y por ende en la construcción de vivienda⁶³ principalmente en municipios aledaños al anillo urbano de la ZMT. A partir del 2000 el municipio de Almoloya de Juárez otorgó permisos de construcción a inmobiliarias para edificar conjuntos urbanos siendo este el caso de Colinas del Sol (2003).

Por lo tanto, el conjunto urbano Colinas del Sol es el resultado de oferta de créditos financieros y demanda de vivienda accesible, convirtiéndose en un mega proyecto urbano que pese a ser planteado como un proyecto habitacional (una pequeña ciudad o un espacio autónomo donde la población residente pueda encontrar posibilidades para satisfacer todas sus necesidades), se asemeja más a lo que plantea Remy y Voyé (1974) como un espacio especializado en el cual se pueden satisfacer solo un tipo de necesidades (como dormitorio) y que por lo tanto requiere de la movilización y especialidad de territorios contiguos para poder satisfacer las necesidades que no se logran cubrir al interior del barrio o en este caso del conjunto urbano.



Las principales necesidades observadas fueron el trabajo, consumo y ocio, se encontró que dichas actividades se realizan de acuerdo a la especialización de los espacios y que su práctica a pesar de ser diferente tiende a relacionarse. El mapa base muestra la distribución de las actividades que se realizan de acuerdo al municipio en el que se desarrollan.

⁶¹ Las localidades urbanas eran cabecera primera y segunda sección, San Miguel Almoloyan y San Francisco Tlalcilcalpan

⁶² PND 2000

⁶³ vivienda en su mayoría social progresiva.

Mapa Base Trabajo y Consumo


Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Planeación Urbana y Regional

El modo de vida urbano en la zona metropolitana de Toluca; El caso del conjunto urbano Colinas del Sol, Almoloya de Juárez

Mapa Base

Simbología Básica

- Límites Municipales
- Colinas del Sol
- Área Urbana
- Localidades rurales
- Zona Industrial
- Carreteras
- Simbología temática
- Actividades por Municipio

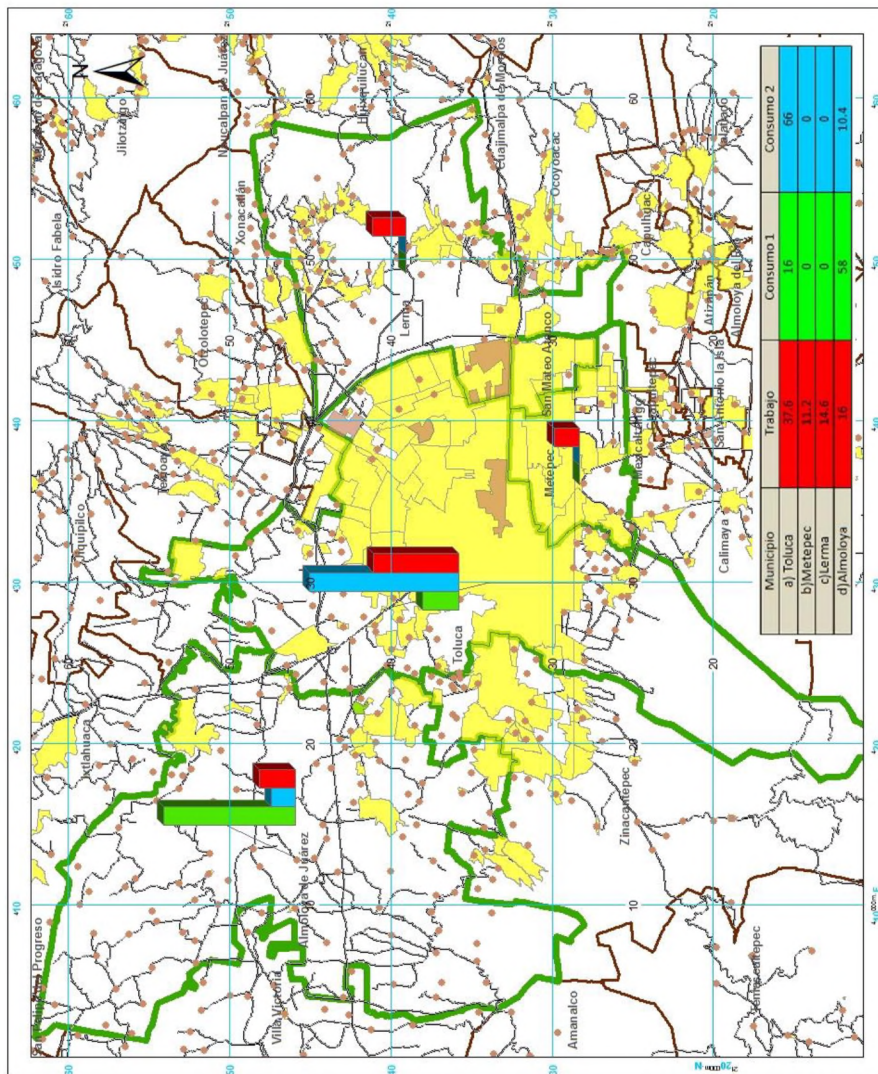


Consumo 1
 consumo2
 Trabajo
 Escala Gráfica

0 1.175 2.350 3.525 4.700 5.875 7.050 8.225 9.400 10.575 11.750

Escala
 1:200,000

Fuente: Elaborado por Carolina Reséndiz del Angel con base en datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI,2010) y Trabajo de Campo.



5.1 Del lugar de residencia al trabajo

Como se mostró en el capítulo no. 4 la espacialidad del lugar de trabajo se concentra principalmente en tres municipios de la ZMT 63.2% (Toluca, Lerma y Metepec) mientras que en Almoloya de Juárez se concentra 16% de la M las cuales incluyen ser amas de casa, trabajadores de tiendas locales y una pequeña parte en fábricas, este resultado conlleva a analizar qué provoca que el trabajo se concentre esencialmente en tres municipios. Para explicar este peculiar resultado se consideró que tanto la densidad de población y la especialización de los espacios que mencionó Wirth (1938) podrían explicar este fenómeno, ya que entre mayor sea la población en un lugar habrá una mayor diversificación de actividades y estas actividades tienden a desarrollarse en espacios que han competido para especializarse en zonas que produzcan mayores beneficios económicos, lo que conlleva a incrementar la separación entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo (zonas especializadas).

Por lo tanto, la ubicación del lugar trabajo de los habitantes del CU se relaciona con las zonas especializadas de la ZMT, conllevando a la realización de prácticas cotidianas que se estructuran por dos componentes: el uso diferenciado del espacio que involucra la especialización de los lugares que ofrecen el mayor porcentaje de empleos y la movilidad hacia dichas zonas, de tal forma que esto corresponde a lo expuesto por Salvador Juan (1994) donde la fragmentación del espacio territorial se observa a través de la zonificación parcelaria que encuentra su origen en la división social del trabajo, en un primer momento la zonificación se daba como resultado de lugares monofuncionales y que en cambio la diversidad (heterogeneidad) que existe actualmente en las ciudades se aleja de la idea anterior y se observa mayor diversidad funcional lo que conlleva a una zonificación parcelaria.

De acuerdo a esto, los tres municipios donde se emplea la población M de Colinas del sol desarrollan una zonificación parcelaria en diferente medida. Metepec se observa desde una diversidad de actividades de servicios (oferta educativa, de salud y abasto) y de vivienda, Lerma no sólo concentra gran parte de la industria que se desarrolla en

la ZMT sino que también concentra vivienda y servicios, mientras que Toluca es el municipio más heterogéneo ya que concentra actividades de servicios, salud, educativos, de vivienda e industriales distribuidos alrededor de su territorio, lo que lo vuelve el municipio más dinámico para la PEA de la ZMT.

En cuanto a la movilidad se reconoce como una táctica de las prácticas cotidianas de los habitantes M del CU como una forma de acceder a otro territorio alejado del lugar de residencia. A continuación se muestran tres trayectos repetitivos hacia el lugar de trabajo, así como las principales características de esos municipios.

1) De Colinas del Sol a Toluca: Este recorrido es el más realizado con 37.6%, recordemos que Toluca es la ciudad central de la ZMT delimitada por presentar una estructura de uso de suelo diferenciado entre los que incluye, zonas especializadas en actividades industriales, comerciales y de servicios y que además de satisfacer la demanda de su propia población provee de empleo, bienes y servicios a población de otras localidades ubicadas dentro de su área de influencia (contrástese Goodall, 1977 en COESPO, INEGI y SEDESOL, 2010).

Por lo tanto al ser Toluca un municipio heterogéneo presenta una zonificación parcelaria Salvador Juan (1994) contando con zonas de actividades industriales como el corredor Toluca-Lerma y el parque industrial San Cayetano donde se emplea 28.4% de la M, de igual forma los espacios especializados en comercio y servicios que en la última década han ocupado nuevas áreas y no sólo el centro de la ciudad (como lo expresa Burgess, Business District) creando nuevos nodos comerciales (principalmente en los límites intermunicipales) dividiendo cada vez más la ciudad.

De acuerdo a lo anterior, el municipio de Toluca tiene áreas específicas que ofrecen a la población M de Colinas del Sol una fuente de trabajo y con base en la ubicación del empleo las personas deben trasladarse hacia dichas zonas lo que conlleva a observar cómo los habitantes del CU utilizan los recursos que tienen a su alcance (medios de transporte, y vialidades) para moverse a través del territorio y acceder a este municipio.

La movilidad en el territorio es una forma de vida que se repite constantemente, sin embargo en este trabajo es vista desde las posibilidades de desplazamiento que ofrece la ciudad y no las posibilidades de desplazamiento de los habitantes, ya que éstas dependen de las oportunidades de vida de cada individuo en su estructura social.

La comunicación vial de la ciudad de Toluca permite que los habitantes M de Colinas del Sol se desplacen principalmente por dos vialidades, 1) De norte a sur a través de la Autopista de Cuota Toluca-Atlacomulco, esta vialidad es una de las más utilizadas por el camión Colinas del Sol -Toluca y 2) La carretera de Almoloya de Juárez, entronque con Zinacantepec, esta vialidad en particular es utilizada por taxis colectivos.

Remy y Voyé (1992) mencionan que “La urbanización implica la aparición de un nuevo tipo de espacio debido a que la ocupación del suelo se realiza de acuerdo con patrones de concentración y especialización, a lo que se suma el aumento de posibilidades de movilidad en el territorio por la modificación en las condiciones de transporte de bienes y personas”, de igual forma Salazar (1999) consideró que la movilidad urbana se intensifica por la relación de oferta (vialidad y vehículos) y demanda (los usuarios), que es condicionada por las características del proceso de urbanización el funcionamiento del sector de transporte. Por lo tanto, Toluca es un espacio funcional que permite la localización de equipamientos necesarios para la vida laboral en espacios especializados, y cuyas vías de comunicación consienten la vinculación de Almoloya de Juárez con su área de influencia para lograr el acceso a la ciudad.

Sin embargo, pese a las posibilidades de desplazamiento que existen para acceder a este municipio los tiempos de recorridos superan la hora de traslado y en varias ocasiones se requiere de más de un transporte para llegar al destino. Esto se asemeja a lo que Jirón y Mansilla (2012) mencionan como barreras de accesibilidad donde no sólo la distancia funge como limitante para acceder a la ciudad sino que la oferta de medios transporte es parte fundamental de la forma en que se dan los recorridos para moverse hacia la ciudad.

2) De Colinas del Sol a Lerma: Un segundo trayecto reiterado es el realizado hacia Lerma, este municipio se encuentra más distanciado del CU sin embargo, su especialización en nodos industriales atraen una significativa parte de la muestra 14.4%, lo que conlleva a que el tipo de desplazamiento sea más complejo puesto que a pesar de existir infraestructura como es el libramiento Toluca, no existe ninguna ruta de transporte público de Colinas del Sol-Lerma, por lo tanto los trabajadores que laboran en dicha zona deben trasbordar repercutiendo en el tiempo de traslado que oscila entre 1 y más de 2 horas (contrástese gráfica no. 4) y cruzar entre dos o tres municipios el mismo día. Esto muestra de igual forma barreras de accesibilidad físico-espaciales y de transporte incrementando el tiempo de traslado como lo menciona Jirón y Mansilla (2012) “Cuando la vivienda se encuentra alejada de la ciudad, las barreras se conectan con lo físico-espacial como la distancia, los tiempos empleados y las características de la estructura urbana.”

La ruta que deben seguir es de norte a sur por la Autopista de Cuota Toluca-Atlacomulco continuando por la Avenida Alfredo del Mazo terminando en Avenida Paseo Tollocan (Almoloya de Juárez-Toluca-San Mateo Atenco), otra ruta es por la carretera de Almoloya de Juárez entronque con Zinacantepec continuando con el recorrido antes señalado (Almoloya de Juárez-Zinacantepec-Toluca-San Mateo Atenco). Sin duda este es el municipio con el recorrido más complejo ya que requiere cruzar por tres o hasta cuatro municipios durante el mismo recorrido y que pese a ello es el segundo municipio que atrae a la población M de Colinas del Sol.

3) De Colinas del Sol a Metepec: Un tercer recorrido identificado fuera del municipio de Almoloya de Juárez es el realizado hacia Metepec, este municipio en base a la dimensión espacial de Remy y Voyé (1992) se encuentra especializada en comercio y servicios, cuya zonificación parcelaria se encuentra principalmente en los límites intermunicipales con Toluca.

La especialización de este municipio ha conllevado a la oferta de diversos empleos tanto calificados como no calificados, que para el caso de los habitantes M de Colinas del Sol repercute en un traslado similar al observado en el caso de Lerma.

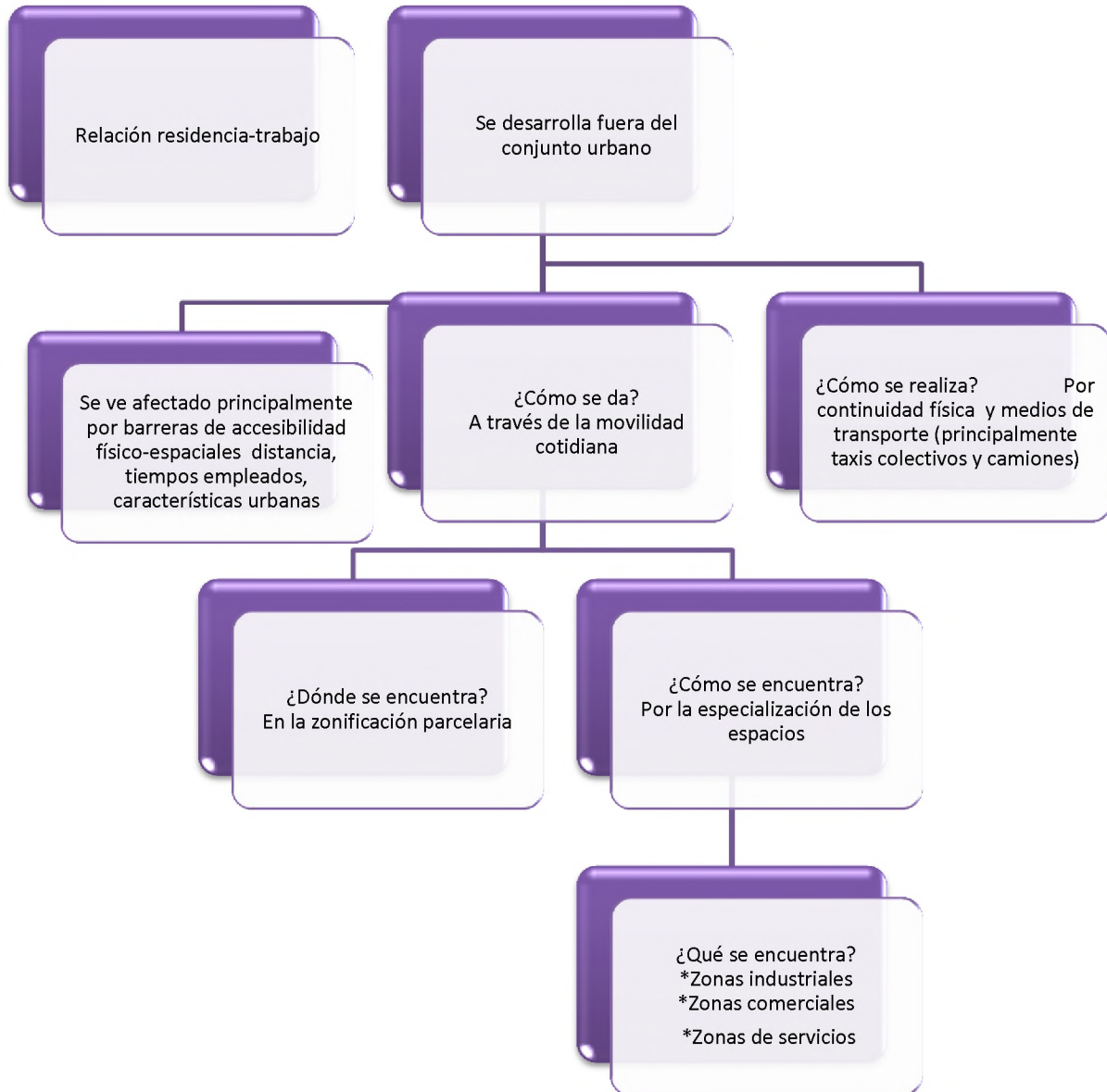
En síntesis la variable trabajo de los habitantes M de Colinas del Sol se da por la especialización de los municipios conurbados a Toluca observado por nodos parcelarios intermunicipales de industria, servicios y comercios, lo que conlleva a la movilización repetitiva en el espacio, lo que se vincula con lo expuesto por Claude Raffestin (1979, contrástese en Lindón, 1999: 80) quien enfatiza la separación entre el hábitat (lo privado) y el lugar de trabajo, debido a que la separación entre dichos espacios repercute en la separación territorial que suele existir entre uno y otro obligando al actor a realizar desplazamientos diarios con el fin de satisfacer las necesidades de ambos puntos espaciales.

Dentro de los hallazgos de la variable trabajo observados en los habitantes M de Colinas del Sol se muestran claras similitudes con los resultados encontrados por Lindón (1999) y Salazar (1999) ya que los tres trabajos mostraron que existe una deslocalización de la residencia hacia municipios de la zona metropolitana en busca de espacios especializados que satisfagan la necesidad de trabajo y que estos municipios tienden a localizarse en zonas alejadas del lugar de residencia lo que repercute en movilidad cotidiana la cual es limitada por la oferta de transporte y accesibilidad y calidad del mismo, repercutiendo directamente en el incremento temporal y monetario. No obstante, ya que Salazar (1999) observó el uso diferenciado del espacio urbano por género (en el ámbito laboral), estos hallazgos no muestran que existan las mismas tendencias.⁶⁴

En resumen el esquema no. 6 muestra los elementos que configuran la variable trabajo de los habitantes M de Colinas del Sol.

⁶⁴ Cabe señalar que este aspecto no es de interés para esta investigación, sin embargo se señala que la muestra consideró tanto a hombres (50%) como mujeres (50%) para el análisis y que de los datos recopilados no se encontró un uso diferenciado del espacio urbano por sexo, sino que tanto hombres como mujeres se desplazaban a espacios urbanos más especializados en busca de lugares con oferta laboral.

Esquema no. 6
Resumen del ámbito trabajo de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol



Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto los habitantes M laboran en municipios cuya especialización brindan una fuente de empleo mayor a la que brinda el municipio donde viven, repercutiendo en movimientos pendulares⁶⁵ (commuting), donde la distancia y los medios de transporte repercuten en un elevado tiempo de transporte vislumbrando al conjunto como un lugar Distante, Disperso y Desconectado, cuya funcionalidad se observa solo como un espacio dormitorio.

5.2 Residencia-Consumo

El uso del espacio urbano implica más que solo actividades laborales, implica la utilización diferenciada de acuerdo a las necesidades que se requiera satisfacer, por lo tanto los diversos ámbitos que desarrolla la ciudad⁶⁶ articulan una especialización donde la división social del espacio y la organización de las actividades económicas sirve de mediación para observar un uso diferenciado del espacio urbano.

Para este caso en particular, el uso diferenciado del espacio urbano se refiere a aquellos lugares que satisfacen las necesidades básicas o primarias (Maslow, 1943), refiriéndose así al tiempo cotidiano destinado al consumo.

El consumo lejos de ser una actividad para ir de compras se mezcla con el esparcimiento y con otras actividades vinculadas al complejo proceso de reproducción de la vida cotidiana, al igual que en la variable trabajo, la especialización de los espacios conlleva a la movilidad hacia áreas que ofrezcan la forma de consumo deseada.

La variable consumo no fue considerada como esfera de acción de la vida cotidiana por otro autor,⁶⁷ sin embargo Salazar (1999) lo abordó como parte del ámbito de trabajo doméstico ya que este era desarrollado principalmente por las mujeres como

⁶⁵ Movimientos que dados del lugar de residencia hacia zonas más consolidadas con el fin de satisfacer necesidades

⁶⁶ Ámbitos económicos bancarios, de servicios, comercio, entretenimiento

⁶⁷ fue considerada por Michael De Certeau, sin embargo el objeto de su análisis recaía en cómo se fabrica el consumo y no como una práctica de la vida cotidiana

parte de sus labores fuera del hogar. Por lo tanto resulta importante señalar que el consumo es una acción que moldea el modo de vida urbano de los habitantes de la M del conjunto urbano, ya que el comportamiento de los resultados muestra que puede existir una relación con los lugares intermedios que se generan entre el lugar de trabajo y el lugar de residencia.

De los dos grupos de consumo clasificados en el capítulo no. 4 se muestran tres lugares recurrentes en los que se consume; 1) tiendas locales del municipio, 2) mercados o tianguis y 3) centros comerciales.

1) Tiendas locales: la relación que existe con el lugar de residencia y su entorno inmediato moldean un tipo de consumo específico dado principalmente por necesidades emergentes que no han sido consideradas dentro de una compra mensual, y que por lo tanto no requieren de desplazamientos más distantes (89% de la M realizan compras mensuales de despensa).

2) Consumo en mercados y tianguis, este tipo de consumo se realiza principalmente por costumbre y accesibilidad en las prácticas cotidianas, según De Certeau (1979) las costumbres se ven relacionadas con los ciclos de actividades realizadas antes de un cambio, en este sentido un cambio económico que es generador de nuevas formas de consumir. Sin embargo se puede decir que existe una combinación entre el consumo cotidiano por costumbre y la accesibilidad del lugar que contiene al inmueble.

Como lo muestra la gráfica no. 5 el 30% de la M consume dentro de mercados y Tianguis de los cuales 50% pertenece al municipio de Almoloya de Juárez por lo tanto en este sentido aplica la accesibilidad al inmueble ya que el tiempo destinado al traslado hacia mercados en Almoloya de Juárez es significativamente menor al que conlleva moverse hacia Toluca.

Lo anterior muestra una semejanza con lo encontrado por Salazar (1999) donde debido a la falta de costumbre no se realizaba una compra semanal o mensual de productos perecederos y no perecederos, por lo tanto las compras eran realizadas en distancias que pudieran ser recorridas a pie, fuese el tianguis o el mercado localizado

en el ámbito barrial, y otro factor de este comportamiento era que en ellos se adquirirían productos relativamente más baratos que en otros establecimientos.

3) Consumo en centros comerciales: este tipo de consumo se da principalmente en núcleos nodales, como es el caso de Metepec, Toluca y Lerma dados principalmente por la especialización de grandes emplazamientos comerciales derivados de la globalización, (55% de la M consume en este lugar).

Sin embargo la variedad de los servicios en si representa un aliciente para el consumo en estos lugares, tal como lo menciona Salazar (1999: 148) “Comprar en el centro comercial Bodega Aurrerá no se ve como una práctica socorrida debido a que los precios ofrecidos sean más baratos, sino que visitarlas constituye a veces una obligación dada por la percepción de facilidades de pago,⁶⁸ sin embargo estos espacios se encuentran sumamente alejados del hogar y requieren un mayor desplazamiento”.

En resumen las prácticas de consumo son actividades complejas, en su mayoría evocadas por la movilidad y las elecciones individuales de preferencia. Como lo menciona Duhau y Giglia (2007) las prácticas de consumo se vinculan con otras prácticas (trabajo, y diversión) generando combinaciones y recorridos que son cada vez más difíciles de entender, a estas prácticas de consumo De Certeau (1979) las visualiza como una trayectoria, cuyo movimiento temporal en el espacio da forma a un lugar, es decir es el actor que da forma al lugar y no al contrario.

A raíz de esto se encuentran dos lugares de consumo cotidiano:

1) El informal: se da dentro y fuera del CU, observándose especialmente dentro de Tianguis y Mercados, realizado principalmente por la accesibilidad, cercanía y costumbre, donde la cercanía no compite con la calidad de los productos ofertados.

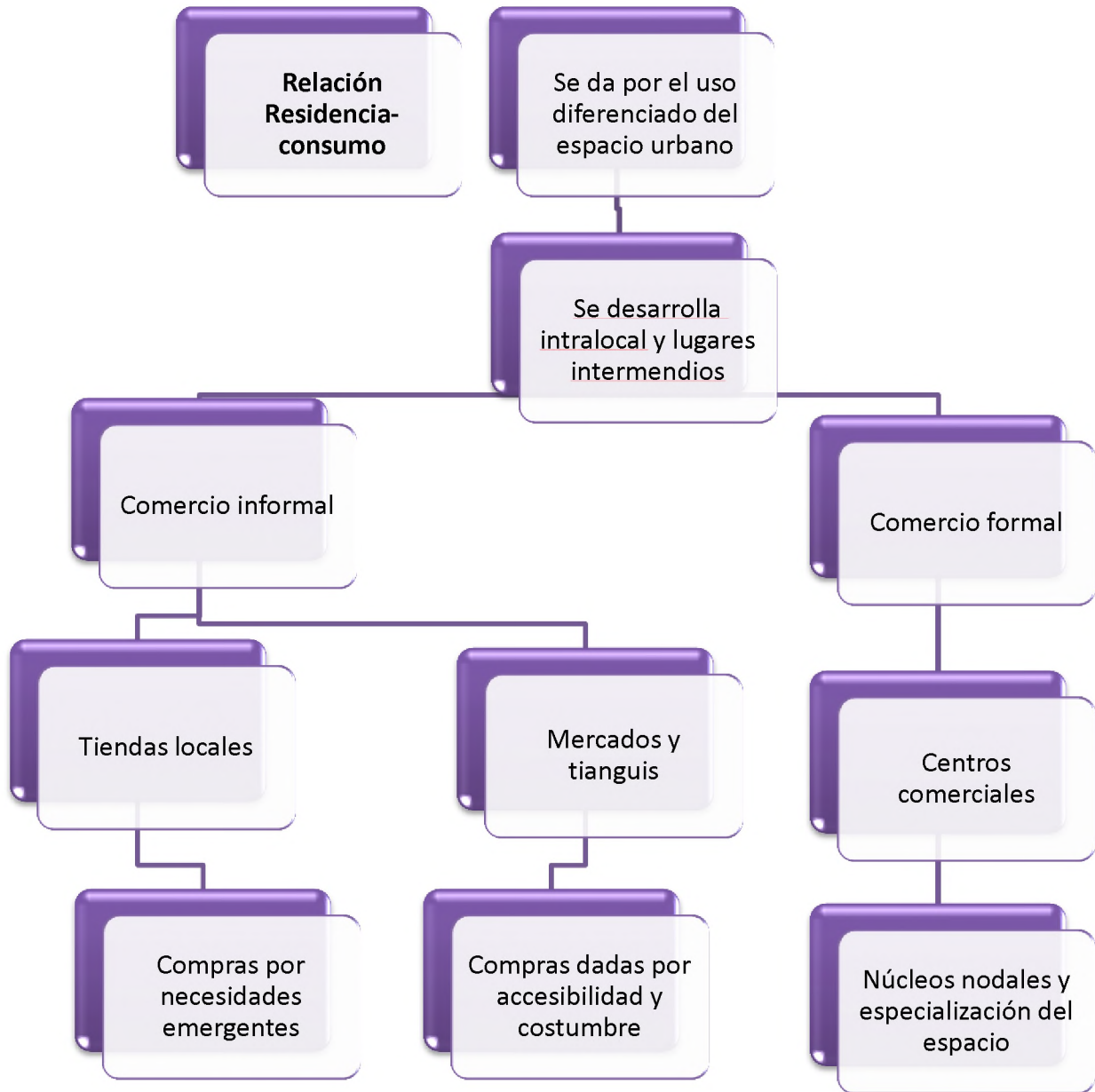
2) Plazas comerciales y tiendas de auto servicio: el consumo se da por las grandes superficies comerciales y cadenas globales cuya localización a diferencia del anterior, se encuentra dentro del anillo urbano atrayendo a la población del área contigua, repercutiendo en traslados mayores.

⁶⁸ Tarjetas de crédito, débito o incluso vales de despensa

En resumen la variable consumo puede desarrollarse tanto fuera como dentro del conjunto urbano, ya que no todos los bienes que consume la M requieren de alguna especialización de los espacios. De igual forma el consumo se ve ligado a la realización de otras actividades, desarrollándose entre los lugares intermedios de las prácticas cotidianas como lo menciona Salazar (1999). Por lo tanto, la preferencia de consumo entre mercados, tianguis y plazas comerciales tiende a deberse más a las costumbres o preferencias de cada individuo, a esta práctica Maffesoli (1990) la denomina como parte del arraigo que adopta el individuo dentro de sus rutinas a través del tiempo.

El esquema no. 7 muestra los elementos que configuran el consumo de los habitantes M de Colinas del Sol.

Esquema no. 7
Resumen del ámbito consumo de los habitantes
del conjunto urbano Colinas del Sol



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al esquema no. 7 los espacios donde se consume pueden ser dados por el paso entre los lugares intermedios, tal como lo encontró Salazar (1999) en ocasiones

el consumo se encuentra dado por el ritmo de vida llevado por actividades cotidianas (recoger a los niños en escuelas fuera de las colonias, visitas medicas y trámites de pagos y servicios ...)” en este sentido son lugares de paso al interior de viajes urbanos Giglia (2007). Esta lógica concuerda con lo dicho por Jirón y Mansilla (2012) donde consideran que la vida de las personas no queda suspendida durante el desplazamiento diario, puesto que el tiempo que se utiliza en desplazarse no es tiempo perdido ya que diversas situaciones ocurren en los momentos móviles y en los espacios en que las personas se mueven.

5.3 Residencia-Ocio

El tiempo libre tradicionalmente se define en una franja del tiempo libre que excluye no sólo al tiempo del trabajo, sino también al tiempo de la vida familiar o del hogar (contrástese Pronovost, 1994 en Lindón, 1999).⁶⁹ La temporalidad del tiempo libre para la población M se delimitó a través del día de descanso cuyas actividades corresponden a la variable ocio.⁷⁰

Según Salazar (1999) en la vida cotidiana existe la presencia de una pluralidad de actividades en el uso del tiempo libre y éstas marcan los comportamientos y afinidades de los habitantes que son estudiados. Las afinidades y comportamientos para la M se delimitaron en cuatro actividades, salir de compras, ir a lugares recreativos y visitar familiares, lo que implica una movilidad espacial hacia el interior del municipio o hacia otro y por último quedarse en casa.

Estas cuatro actividades se vinculan con los dos tipos de ocio que menciona Salazar (1999) 1) el ocio activo que se refiere a las actividades recreativas que implican esfuerzo físico y que se realizan generalmente fuera de la vivienda, son medidas por la realización de todo tipo de deportes y la participación en diferentes grupos que

⁶⁹ Este trabajo no realiza una diferenciación entre lo familiar y el hogar, por lo que sólo se considera el uso del tiempo libre dedicado al ocio.

⁷⁰ Contrástese anexo cuestionario

incluyen los religiosos, sindicatos etc, 2) el ocio pasivo que se lleva a cabo dentro o fuera de la vivienda e inclusive son actividades que no exigen esfuerzo físico.

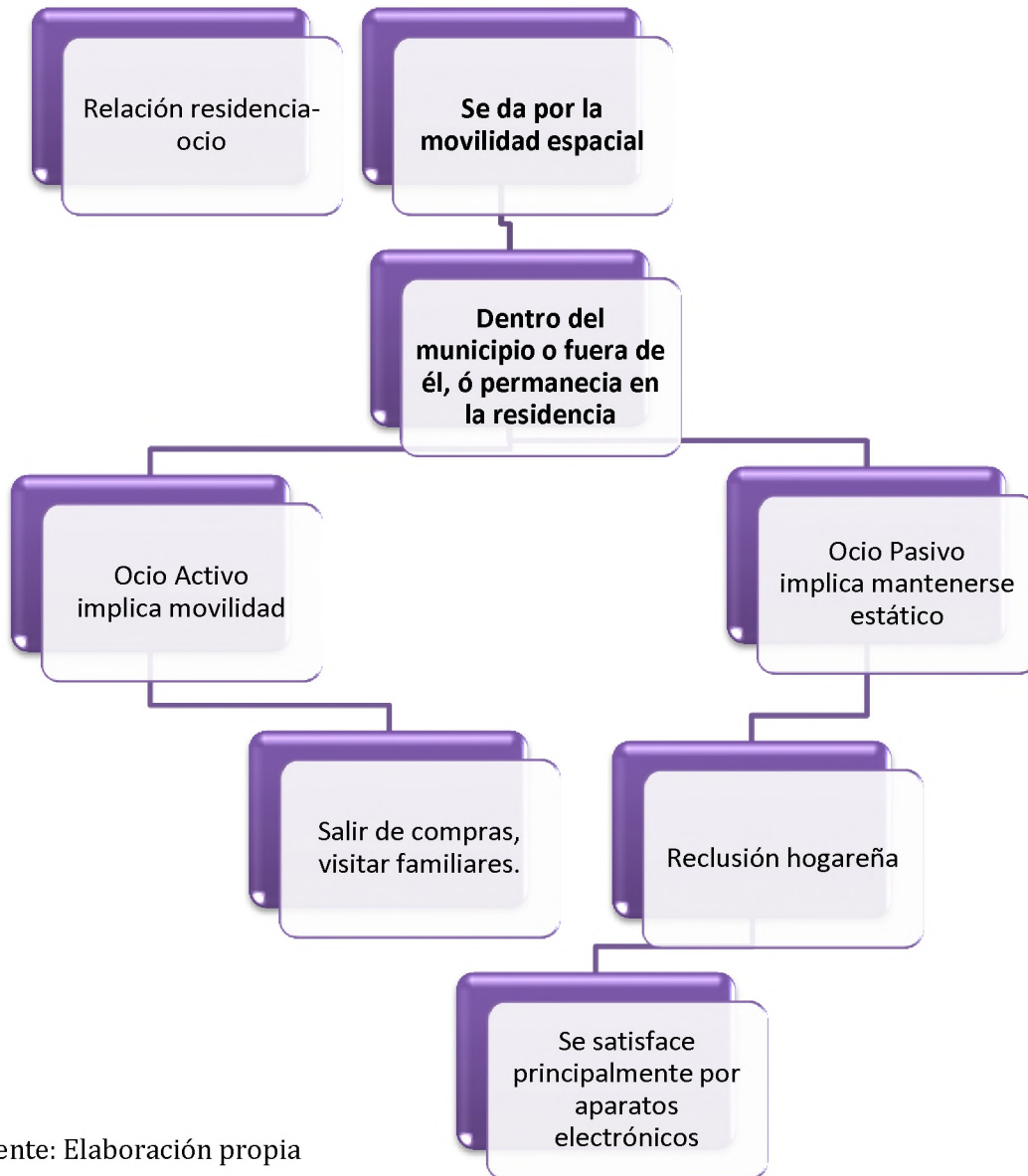
En este caso la afinidad reiterada de la M presenta que 60% se queda en casa, situación que Lindón (1999) denominó reclusión hogareña, donde la espacialidad del tiempo libre queda limitado al interior de la vivienda, convirtiéndola en un ocio pasivo ya que no requiere de algún esfuerzo físico, lo que se relaciona con 77.2% de la M que considera que no existe un lugar de esparcimiento dentro del CU.

Por lo tanto lo encontrado en la relación trabajo-ocio concuerdan con Salazar (1999) donde tres cuartas partes de los encuestados permanecían en casa en su tiempo libre, lo que adjudicaron principalmente a la falta de costumbre y de dinero, pero que era directamente proporcional a la estructura familiar, como el sexo, la edad y la relación de parentesco que guardan entre sí sus miembros. Y que en cambio satisfacen su necesidad de esparcimiento con los aparatos electrónicos como la televisión.

La generalidad del cuestionario aplicado a la M de Colinas del Sol, no permitió profundizar en las actividades que se realizan al interior de los hogares del CU no obstante, el trabajo de Lindón (1999) muestra al igual que Salazar (1999) que más de la mitad de la población que analizaron tendía a quedarse en casa para realizar actividades extra laborales dedicadas al mantenimiento del hogar y cuya distracción más habitual era ver televisión. Y que las actividades del ocio activo como salir de compras se relacionan con lo expuesto por Duhau y Giglia (2007) *...la especialización del espacio permite que ciertas actividades se desarrollen fuera del ámbito del hogar lo que conlleva a una movilidad en el espacio.*

El esquema no. 8 muestra los elementos que componen el ámbito del ocio de los habitantes de Colinas del Sol.

Esquema no. 8
Elementos que estructuran la relación residencia- ocio
de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol



Fuente: Elaboración propia

El análisis de la relación residencia-ocio muestra que el ámbito del ocio en el tiempo libre no requiere de la especialización de los espacios, sino que es una actividad que se concentra al interior del hogar, ya que según Salazar (1999) esto se debe a la estructura familiar de edad y sexo, donde la situación económica funge como un principal aliciente para realizar actividades fuera del hogar ya que entre menos

recursos se cuente, dicha necesidad será satisfecha con aparatos electrónicos del hogar al funcionar como distractores cotidianos.

En conclusión, este capítulo relacionó el marco teórico-referencial con los datos obtenidos de la muestra del conjunto urbano, con el objetivo de analizar el modo de vida urbano a través de la vida cotidiana de los habitantes de Colinas del Sol.

En general se encontró que el ámbito del trabajo se desarrolla fuera del conjunto urbano a través de movilidad cotidiana principalmente en tres municipios Toluca, Lerma y Metepec los cuales según Salvador Juan (1994) presentan una zonificación parcelaria representada por la especialización de los espacios, mientras que la movilidad es una táctica de la cotidianidad (De Certeau, 1990) que se ve afectada por las barreras de accesibilidad (Jirón y Mansilla, 2012) que se encuentran por la oferta y factibilidad de la estructura urbana (Salazar, 1999) incrementando el tiempo de recorrido hasta más de una hora.

La necesidad de movilidad territorial es derivada de la división del trabajo y la especialización de los espacios urbanos (Lindón, 1999) lo que recae en la producción de espacios intermedios entre la residencia y el trabajo y es en estos subespacios donde se desarrolla parte del ámbito de consumo, ya que este no sólo se da dentro del espacio dentro del hogar, sino que se adapta al tipo de actividades que se desarrollan principalmente dentro de la movilidad como lo menciona Jirón y Mansilla (2012) las vidas de las personas no quedan suspendidas durante el desplazamiento diario ya que se realizan otras actividades durante los trayectos. Por último, el ámbito del ocio se mostró principalmente en reclusión hogareña por lo que en su mayoría no existe movilidad hacia otras áreas lo que conlleva a que este ámbito no requiera de zonas especializadas.

En conclusión el trabajo, consumo y el ocio se muestran como un encadenamiento de actividades en los que se muestra la vida cotidiana de los del conjunto urbano Colinas del Sol mientras que el modo de vida urbano dentro del municipio rural-urbano Almoloya de Juárez se observa por la deslocalización de actividades y movilidad cotidiana.

CONCLUSIONES

El desarrollo de esta investigación permitió cumplir con el objetivo general de analizar el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano de Colinas del Sol a través de la vida cotidiana en tres ámbitos sociales el trabajo, consumo y ocio.

Cumplir con este objetivo permitió responder la pregunta planteada al inicio de esta investigación ¿Cómo se manifiesta el modo de vida urbano de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol, al localizarse en un municipio con estructura rural-urbano conurbado a la Zona Metropolitana de Toluca? De forma general se responde que el modo de vida urbano es deslocalizado del lugar de residencia conllevando a una movilidad reiterada a espacios especializados de la Zona Metropolitana de Toluca.

Ya que la respuesta general no profundiza en explicar cómo se desarrolla el modo de vida y la vida cotidiana de los habitantes del conjunto urbano Colinas del Sol a continuación se muestran las conclusiones que permitieron llegar a la respuesta general.

1. El modo de vida urbano que Wirth (1938) mencionaba (como concentración en gigantescos conglomerados o ciudades) en un contexto industrial no cambia totalmente al realizado por los habitantes M de Colinas del Sol dentro la Zona Metropolitana de Toluca. Debido a que en el contexto industrial la ciudad se dividía en nodos o círculos concéntricos donde el total de la estructura urbana se mantenía unida y por lo tanto el modo de vida urbano era central y concentrado en la ciudad. Mientras que en el contexto de posmodernidad la ciudad se expande permitiendo la conurbación entre municipios (que en otro tiempo eran más distantes) conllevando a la desconcentración de vivienda principalmente hacia áreas que no cuentan con el nivel de urbanización de los municipios del primer contorno de urbanización (Hoyos, 2005), siendo este el caso del conjunto urbano Colinas del Sol en Almoloya de Juárez ya que este cuenta con una estructura rural-urbana no logra satisfacer el total de las necesidades de sus habitantes y por lo tanto los habitantes M de Colinas del Sol

tienden a desplazarse hacia áreas de la ZMT más consolidadas en busca de espacios que satisfagan sus necesidades.

Por lo tanto, el modo de vida urbano se sigue desarrollando dentro de la ciudad (gigantescos conglomerados Wirth, 1938) con la diferencia que debido a la expansión de la ciudad y los patrones de concentración de la sociedad se requiere de movilidad cotidiana (movimientos pendulares) hogar-ciudad para realizar su vida cotidiana.

2. La vida cotidiana de los habitantes M de Colinas del Sol se observa a través de las prácticas que ejecutan dentro de su modo de vida urbano, por lo tanto estas son deslocalizadas del lugar de residencia a través de la movilidad reiterada dentro del espacio urbano. La vida cotidiana se refiere al total de actividades que se desarrollan y para el análisis de este trabajo se consideraron tres prácticas cotidianas las cuales se desarrollan de diferente forma de acuerdo a los factores de espacio-tiempo y cotidianidad.

3. La vida cotidiana en el ámbito laboral es deslocalizada del lugar de residencia hacia municipios más especializados de la ZMT. Este ámbito se desarrolla principalmente en nodos parcelarios (Salvador, 1994) que han adquirido especialización en diferentes actividades (industrial, comercial y de servicios). La movilidad se da principalmente hacia tres municipios Toluca, Lerma y Metepec que al localizarse a largas distancia del lugar de residencia se requiere de tácticas de desplazamiento para acceder a dichos lugares, lo que se ve perjudicado por las barreras de accesibilidad (Jirón y Mansilla, 2012) que presenta el sistema de transporte y las vías de comunicación lo que incrementa el tiempo de transporte y la accesibilidad hacia los diferentes municipios.

En tanto la vida cotidiana de los habitantes M de Colinas del Sol se asemeja a los hallazgos de Lindón (1999) y Salazar (1999) en la ZMCM ya que el trabajo para los tres casos requiere de la especialización de los espacios que al no encontrarse dentro del ámbito barrial requiere de movilidad cotidiana para acceder a dichos espacios y que de acuerdo a la distancia y oferta de medios de transporte será el tiempo que se gaste en el recorrido y que por lo tanto la accesibilidad a las áreas más consolidadas está dada por la oferta y calidad de la infraestructura y los servicios de transporte.

3. La vida cotidiana en el ámbito del consumo se caracteriza por ser fraccionado entre el realizado al interior del CU o del municipio (local dedicado a compras emergentes y de uso diario como alimentos y bebidas) y el realizado en espacios especializados (plazas comerciales, supermercados, bodegas tianguis y mercados). Esta práctica cotidiana se distingue por no tener un tiempo específico para ser ejecutado ya que puede ser realizado como parte de otras actividades como el trabajo y el ocio (Salazar, 1999) y entendido desde el arraigo adoptado por el individuo como parte de sus rutinas (Maffesoli1990) por lo que no requiere un tiempo definido.

Como se mencionó el consumo se fracciona en local y urbano. En lo local se centran aquellas compras emergentes de bienes no duraderos lo que, según Salazar (1999) considera que se dan por la cercanía al hogar y porque se recorren menores distancias y es una ventaja para las amas de casa.⁷¹ Mientras que el consumo en áreas urbanas o especializadas se da por paso de lugares intermedios dentro de otras actividades como el ocio o el trabajo (Salazar, 1999, Jirón y Mansilla, 2012). No obstante la M de los habitantes de Colinas del Sol mostró una significativa preferencia hacia el consumo en plazas comerciales y supermercados lo que conlleva a que al no existir este tipo de infraestructura dentro de Almoloya de Juárez se tienda de nuevo a la movilidad hacia aquellos municipios que si cuentan con dichos emplazamientos comerciales.

4. La vida cotidiana en el ámbito del ocio muestra ser una actividad que no requiere de la especialización de lugares y que por lo tanto no conlleva a una movilidad reiterada desde el lugar de residencia. Por el contrario, la cotidianidad del ocio mostró que existe una reclusión hogareña (Lindón, 1999) al interior del CU y que en menor medida las actividades que se realizan fuera del hogar se relacionan con otros ámbitos cotidianos como el abasto. Se destaca que debido a la generalidad del cuestionario aplicado a la población M no se profundizó en las actividades que se realizaban al interior del hogar por lo que se retoma lo mencionado por Salazar (1999) y Lindón (1999) donde los medios electrónicos eran los principales aparatos como formas de

⁷¹Cabe señalar que los datos recopilados no profundizaban sobre las razones de preferencia de consumo por lo que la posición de Salazar (1999) solo se considera como un punto de vista y no como un hecho que aplique a los habitantes de Colinas del Sol.

esparcimiento (esta idea se muestra únicamente para brindar una visión de las prácticas que realizaban los sujetos de análisis de ambas autoras por lo que no representa a la M de Colinas del Sol).

Este trabajo concluye que la hipótesis planteada:

La vida urbana en un municipio metropolitano tiende a una deslocalización de actividades por parte de sus habitantes en la búsqueda de espacios que satisfagan las necesidades de trabajo, abasto y ocio, no se logra cumplir en su totalidad. De acuerdo al análisis realizado no todos los ámbitos de la vida cotidiana cumplen con la deslocalización de actividades. Esto se deduce debido a que de las tres actividades cotidianas analizadas únicamente el trabajo mostró ser la actividad más deslocalizada con tendencia a centrarse en municipios especializados en actividades económicas (la industria, comercio y servicios) sin embargo, no todos los habitantes M se dirigieron a estos municipios puesto que un porcentaje (16%) laboraba dentro del municipio (actividades industriales y al interior del hogar), por lo tanto tampoco se deslocaliza al 100%.

El consumo mostró ser una actividad fraccionada de acuerdo a las preferencias y accesibilidad de los lugares de consumo, realizándose al interior del municipio (en menor porcentaje) como fuera de él (realizado principalmente por el paso entre subespacios Lindón, 1999) por lo tanto, el consumo no requiere en su totalidad de espacios especializados para llevarse a cabo, sino que esta práctica se da por otros factores como el tipo de necesidad, la cercanía, las costumbres, el precio y la accesibilidad al lugar de consumo. Por último, el ámbito del ocio fue la actividad que menos movilidad y especialización de los espacios requería puesto que su práctica se centraba al interior del hogar. Entonces, se puede decir que la satisfacción de esta necesidad no requirió de la deslocalización de la actividad y que en cuanto a aquella población M que salía del municipio lo hacía al relacionarse como parte de otra actividad (consumo).

Por lo tanto, el encadenamiento de las diversas actividades cotidianas moldean el modo de vida al desarrollarse tanto fuera del conjunto urbano (en zonas parcelarias),

como dentro del conjunto urbano a través de las actividades de residencia, consumo y ocio, y es por ello que la vida urbana en un municipio metropolitano es fraccionado entre la deslocalización de ciertas actividades que conllevan a la movilidad (movimientos pendulares hogar-destino) y que son afectadas por las barreras especiales, de las centradas al interior del conjunto urbano como el uso habitacional y la reclusión hogareña.

De igual forma es oportuno señalar que si bien este trabajo permitió mostrar cómo es el modo de vida urbano de los habitantes M del conjunto urbano Colinas del Sol y la forma en que se desarrolla su vida cotidiana, no se pudo profundizar en ciertos aspectos cualitativos referentes a la perspectiva de los habitantes (relatos de la vida cotidiana) como indagar sobre la razón de las preferencias de consumo, las actividades realizadas dentro del hogar como forma de ocio y el total de las actividades intermedias dentro de los viajes cotidianos. Por lo que estos aspectos podrán ser considerados en futuras investigaciones que se realicen.

En conclusión, para mostrar el modo de vida urbano de una población M del conjunto urbano Colinas del sol se requirió entender cómo se desarrollaba la vida cotidiana de los mismos habitantes, debido a que el modo de vida hace referencia a la forma en que la sociedad se relaciona con el espacio, mientras que la vida cotidiana es la acción y el total de las prácticas que moldea dicha relación. Al retomar a Maffesoli (1990) para explicar la vida cotidiana en un contexto de posmodernidad y como resultado de la metropolización, el autor considera que en este contexto se gestan nuevas formas de sociabilidad donde se deben observar las necesidades, costumbres y uso del espacio para poder comprender cómo se desarrolla la vida cotidiana en la nueva conformación del espacio.

De acuerdo a lo anterior, los habitantes M de Colinas del Sol utilizan espacios especializados donde puedan satisfacer aquellas necesidades que no pueden ser resueltas dentro del lugar de residencia y que por lo tanto tienden a movilizarse cotidianamente hacia el contorno central de la ZMT donde se concentran la mayoría de las actividades, esto debido a que la residencia es la que se está desconcentrando

del tejido urbano y ubicándose en municipios contiguos (pero no urbanizados) de la ZM, correspondiendo a políticas urbanas (Ciudades Bicentenario) y maximización de ganancias por parte de la iniciativa privada.

Por último, este trabajo recomienda que los mega proyectos habitacionales deben planificarse desde una visión integral donde no sólo se tenga en cuenta el lugar donde se ubicará, sino que se tome en cuenta el tejido urbano en su totalidad, debido que a pesar que la vivienda se continua desconcentrando de las áreas urbanas y ubicándose en municipios poco desarrollados (escasa infraestructura y equipamientos) las fuentes de empleo, los servicios, la industria y el comercio continúan centrándose principalmente en tres municipios de la ZM T (Toluca, Lerma, Metepec), lo que repercute en que la movilidad cotidiana se vuelva parte intrínseca de la forma de vida de las personas que no residen en estos municipios. Por lo tanto, la planeación integral del crecimiento urbano debe tener en cuenta que la vivienda continuará alejándose del centro de la ciudad como parte de una cuestión económica (maximización de ganancias y acceso a suelo urbanizable) por lo que se deben combatir las barreras de accesibilidad para permitir una movilidad más eficiente y efectiva hacia las áreas más urbanizadas.⁷²

⁷²esto debido a que la desconcentración de actividades económicas conlleva procesos complejos y que generalmente de acuerdo a cada actividad continúan en el mismo lugar.

BIBLIOGRAFÍA

- Aranda, J. María (2000), Conformación de la Zona Metropolitana de Toluca, 1960-1990, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- - (2005), Terciariaización y precarización del trabajo en la Zona Metropolitana de Toluca 1980-2000. Papeles de Población volumen 11 número 45 octubre-diciembre, pp 109-137. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Arango, Azucena (2013), Los Conjuntos Habitacionales como Agente de Densificación Masiva de Periferia en la Ciudad de México: Ixtapaluca. En: Soto y Padilla Coord, Memoria de Congreso Nacional de vivienda 2013; Universidad Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario sobre Estudios de la Ciudad, pp 4-16
- Arteaga, Nelson; Alfaro, Sánchez (2001), Disparidades regionales en la Zona Metropolitana de Toluca. En: Hernández, Verónica (2008), La periferia y la transición de lo rural a urbano en la Zona Metropolitana de Toluca, Estado de México (1990-2005). Tesis de Maestría. México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Arteaga, Nelson (2005), Los estudios sobre la zona metropolitana del Valle de Toluca. Aproximaciones estructurales y centradas en los actores, Región y Sociedad, volumen XVII, Numero 33, el Colegio de Sonora, México, pp. 71-105.
- Barojas (1981), citado en Salazar (1999), Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México, El Colegio de México.
- Castillo, Octavio (1992), El Proceso de Metropolitización de la Ciudad de Toluca. Tesis de Maestría. Toluca, Facultad de Planeación Urbana y Regional, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Church, A (2000), citado en Jirón y Mansilla (2012), Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile, Revista de Geografía Norte Grande número 56, pp 53-74.

- De Certeau, Michael (1979), *La invención de lo cotidiano I, Artes de Hacer*, 1era reimpresión de la primera impresión en español, 2000, Universidad Iberoamericana; México D.F.
- Duhau, Emilio; Giglia, Angela (2007), *Nuevas centralidades y prácticas de consumo en la Ciudad de México, del micro comercio al hipermercado*, Eure, volumen XXXIII número 98, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp77-98.
- Figueroa (1985) citado en Salazar (1999), *Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México*, El Colegio de México.
- González (1986) Margulis y Tuirán (1986), citado en Salazar (1999) *Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México*, El Colegio de México, p 22.
- Hernández, María; Sánchez, Teresa (2004) *Organización socioeconómica y territorial en la región del Alto Lerma, Estado de México Investigaciones Geográficas (Mx)*, número 53, abril, Instituto de Geografía Distrito Federal, México. pp. 163-184.
- Heller, Ágnes (1987), *Sociologías de la vida cotidiana*, segunda Edición, Barcelona, Península.
- Heller, Ágnes (1991) citado en Lindón, Alicia (1999), *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos*, El Valle de Chalco, El Colegio de México.
- Hernández, Morayma (2005), *Complejidad y Cotidianidad*, Revista Mañongo número 24 Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, pp 217-230.
- Hernández, Verónica (2008), *La periferia y la transición de lo rural a urbano en la Zona Metropolitana de Toluca, Estado de México (1990-2005)*. Tesis de Maestría. México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Hoyos, Guadalupe (2005), *Marco empírico histórico de la dimensión física del proceso de urbanización de las ciudades de México y Toluca*, Quivera, volumen. 7, número. 2, julio-diciembre, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 42-74.

- Iracheta, Xavier (1997), Planeación y Desarrollo, una visión del futuro; Problemas y perspectivas del desarrollo y la urbanización en México y el Estado de México, México, Plaza y Valdés Editores.
- Jirón y Mansilla (2012), Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile, Revista de Geografía Norte Grande número 56, pp 53-74.
- Lalive, Christian (2008), La vida cotidiana: construcción de un concepto sociológico y antropológico. Sociedad Hoy número 14. Universidad de Concepción, Chile, pp 9-13.
- Lindón, Alicia (1999), De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos, El Valle de Chalco, El Colegio de México.
- - (2000), La vida cotidiana y su espacio-temporalidad, Anthropos de Barcelona, El Colegio Mexiquense.
- - (2002), La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana, Territorios enero, número 007 Universidad del Rosario Bogotá, Colombia, pp 27-41.
- - (2004), Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana, Revista veredas número 8, Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 39-61.
- - Hiernaux, Daniel Coords (2006), Lugares e imaginarios en la Metrópolis, Universidad Autónoma Metropolitana, pp 3-19.
- Lefebvre, Henri (1972), La vida cotidiana en el mundo moderno, Madrid Alianza Editorial.
- Maffesoli, Michael (2004), El tiempo de las tribus, siglo XXI editores, Argentina s. a, primera edición en 2000 la table ronde, Paris.
- Maldonado, Alejandra (2011), El desarrollo inmobiliario y la configuración del espacio urbano en el municipio de Almoloya de Juárez, 1995-2010. Tesis de Licenciatura, Toluca, Facultad de Planeación Urbana y Regional. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Maslow, Abraham (1943), Teoría de motivación y jerarquía de necesidades En: Elizalde, Antonio; Martí, Manuel, (2006), Una revisión crítica del debate sobre

las necesidades humanas desde el Enfoque Centrado en la Persona Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, volumen. 5, número. 15, Universidad de Los Lagos Santiago, Chile.

- Montesinos, Rafael (1996), Vida cotidiana y sentido común. Enfoques teóricos y Aproximaciones empíricas, Artículos volumen: año 11, número 31. Universidad Autónoma Metropolitana, pp 1-16
- - (2001), Los usos sociológicos de Norber Elias, Artículos volumen: año 01, número 57 Universidad Autónoma Metropolitana, pp 823-842
- Montoya, Arce (1995), Políticas de Planeación urbana en la delimitación de lo metropolitano. El caso de la Zona Metropolitana de Toluca. En papeles de Población, julio-septiembre, número 008. Universidad Autónoma de México. Toluca, México, pp 37-54.
- Raffestin, Claude (1979), citado en Lindón, Alicia (1999:80), De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos, El Valle de Chalco, El Colegio de México.
- Ramos, Diego (2012), La construcción social de la vida cotidiana en los actores translocales de la frontera sur México-Guatemala. Tesis de Maestría, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura ITESO.
- Remy y Voyé (1974), citado en Lindón, Alicia (1999), De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos, El Valle de Chalco, El Colegio de México.
- Rodríguez (1981), citado en Aranda, J. María (2000), Conformación de la Zona Metropolitana de Toluca, 1960-1990, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Salazar, Eugenia (1999), Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México, El Colegio de México.
- Salvador, Juan (1994), citado en Lindón, Alicia (1999), De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos, El Valle de Chalco, El Colegio de México.

- Schmink (1982), citado en Salazar (1999), Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México, El Colegio de México. p 26
- Simmel, Georg (1900), citado en Lindón, Alicia (1999), De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos, El Valle de Chalco, El Colegio de México.
- Sobrino, Jaime (1994), Proceso de metropolización en el Estado de México, en Navarrete, Liliana y Vera, Marta., *Población y Sociedad*, El Colegio Mexiquense A.C y COESPO, México, pp-179-198.
- Sobrino, Jaime (2003), Competitividad y empleo en las principales metrópolis de México. En: Garza, Gustavo (2010) Competitividad de las metrópolis mexicanas en el ámbito nacional, latinoamericano y mundial. Estudios Demográficos y Urbanos, volumen. 25, núm. 3, septiembre-diciembre, pp. 513-588 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México.
- Soto y Padilla Coord, Memoria de Congreso Nacional de vivienda 2013; Universidad Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario sobre Estudios de la Ciudad, pp 1-346
- Suarez, Eva (2011), La investigación de la comunicación de masas de Mauro Wolf, revista Razón y Palabras no 75 Febrero de 2011
- Tönnies, Ferdinand (1919), citado en Lindón, Alicia (1999), De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos, El Valle de Chalco, El Colegio de México.
- Tuillán (1995), citado en Salazar (1999) Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México, El Colegio de México.
- Unikel, Luis (1974), citado en Delimitación de las Zonas Metropolitanas 2010, INEGI, CONAPO y SEDESOL

Planes De Desarrollo Urbano y otros documentos oficiales:

- Delimitación de las Zonas Metropolitanas 2005, INEGI, CONAPO y SEDESOL
- Delimitación de las Zonas Metropolitanas 2010, INEGI, CONAPO y SEDESOL

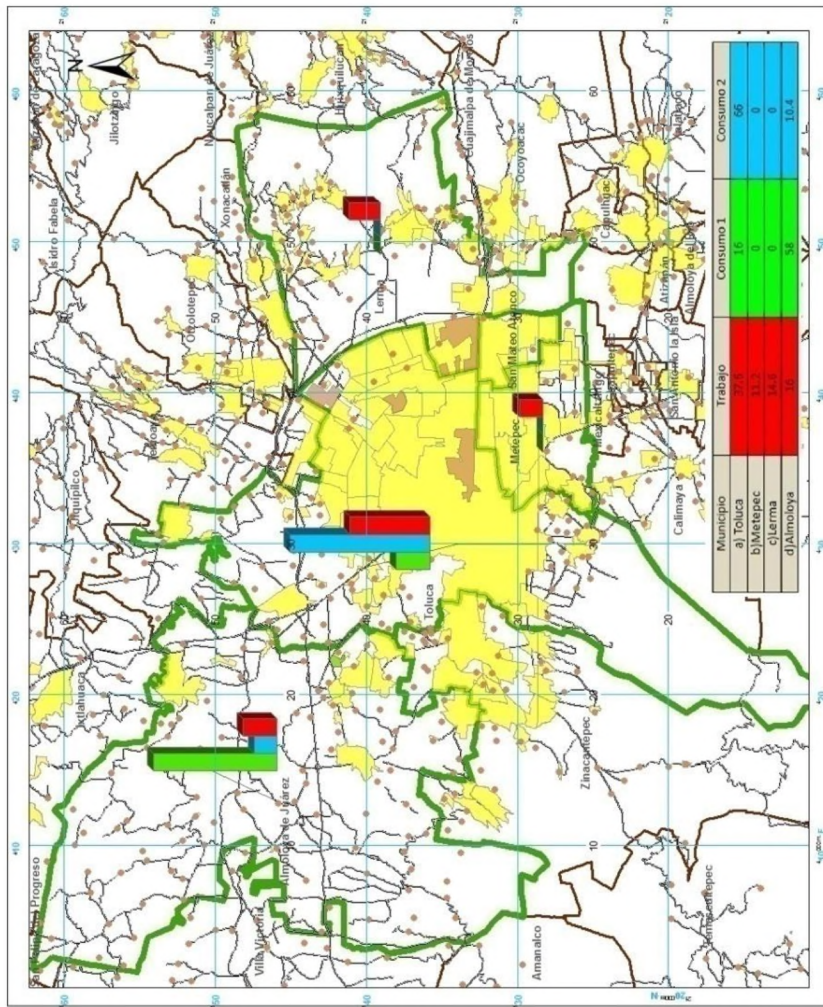
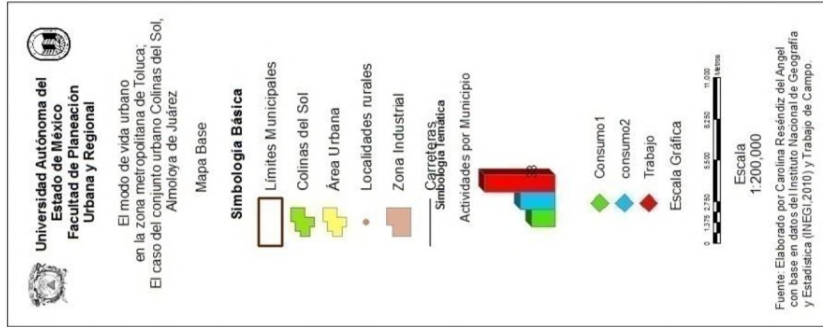
- Gaceta de Gobierno no 127, 2003
- Gaceta de Gobierno no 128, 2007
- Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015, Almoloya de Juárez
- Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2006-2009, Almoloya de Juárez
- Plan Nacional de Desarrollo, 2000-2006
- Plan Regional de Desarrollo Urbano del Valle de Toluca, 2005

Fuentes Electrónicas:

- Catálogo de localidades SEDESOL, 2013 disponible en (<http://www.dgis.salud.gob.mx/> julio 2015)
- Catálogo de localidades de Almoloya de Juárez disponible en (<http://www.microrregiones.gob.mx/>. mayo-septiembre 2015).
- Fallas de las Ciudades Bicentenario disponible en (<http://www.elfinanciero.com.mx/>. noviembre 2014, enero 2015)
- INAFED, historia del municipio de Almoloya de Juárez y Toluca disponible en (<http://www.inafed.gob.mx/> marzo, 2014, junio, 2015).
- Los Conjuntos Urbanos multifuncionales disponible en (www.difusioncultural.uam.mx/.../casa_dexochimilco agosto de 2013)
- Secretaría de Desarrollo Urbano, Ciudades Bicentenario (<http://portal2.edomex.gob.mx/>. agosto 2014)
- Crítica a la promoción privada de grandes conjuntos urbanos habitacionales revisado disponible en (<http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/45.htm> agosto de 2013)

Mapas

Mapa Base



Mapa no. 1 Cotidianidad y consumo

Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Planeación Urbana y Regional

El modo de vida urbano en la Zona Metropolitana de Toluca: El caso del conjunto urbano Colinas del Sol, Almoloya de Juárez.

Mapa no. 1
Cotidianidad del consumo
Simbología Básica

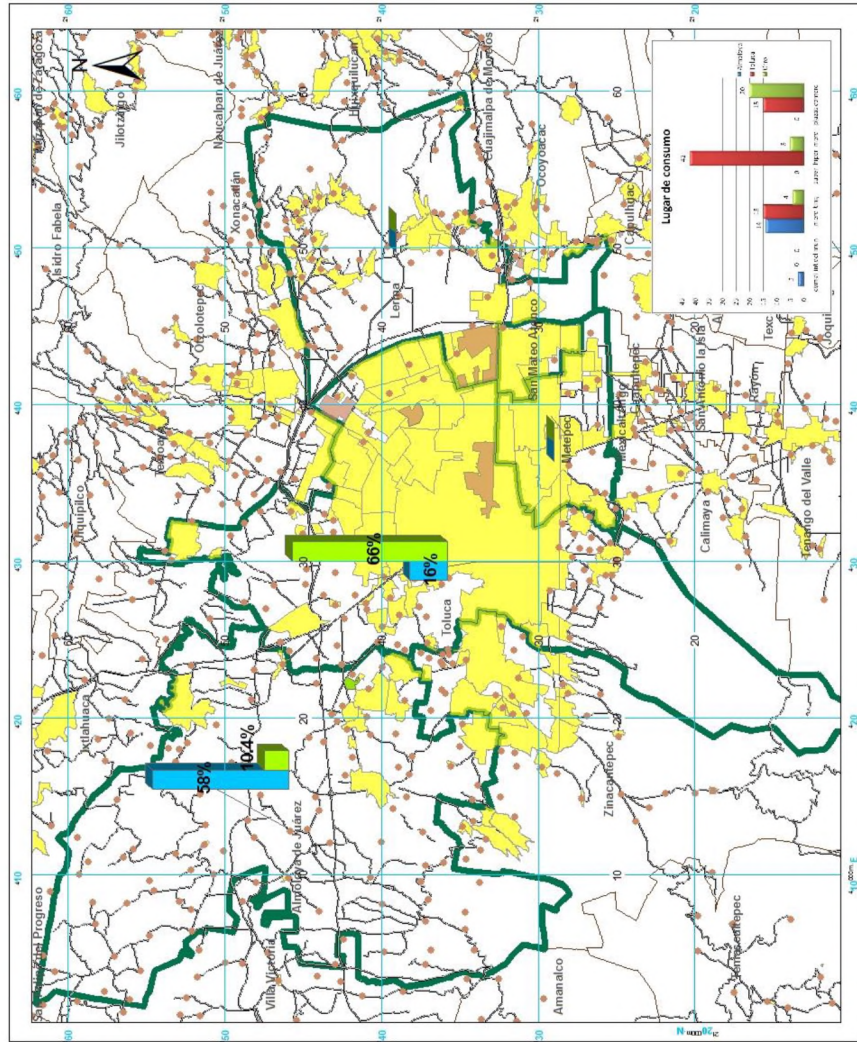
- ▭ Límites Municipales
- ▣ Colinas del Sol
- ▣ Área Urbana
- Localidades rurales
- ▣ Zona Industrial
- Carreteras

Simbología Temática
Actividades por Municipio

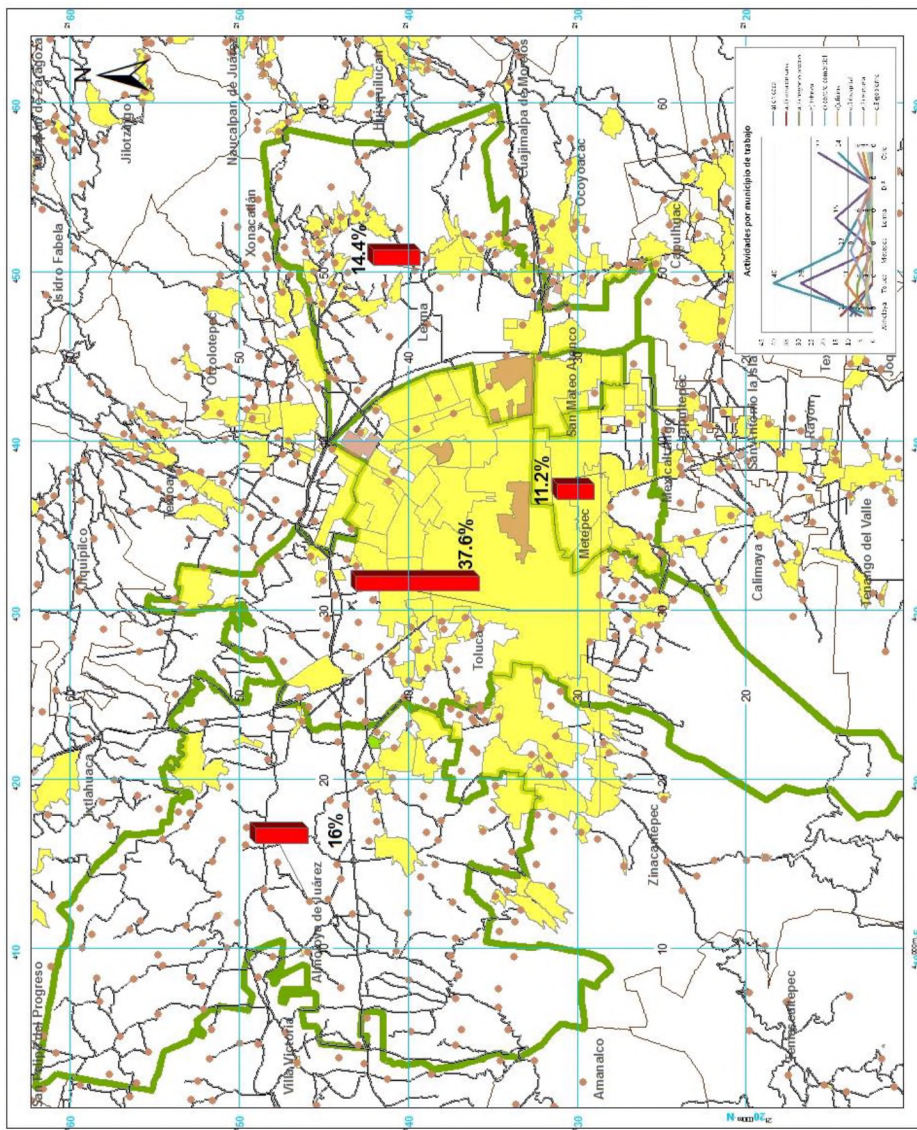
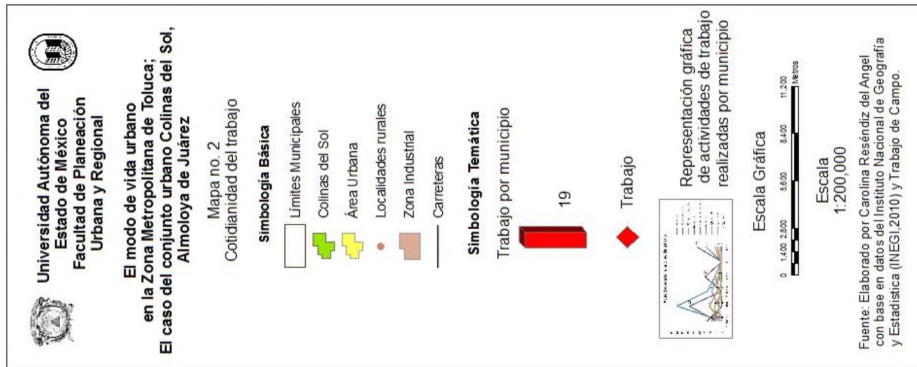
Consumo 1
consumo 2

Escala Gráfica
Escala
1:200,000

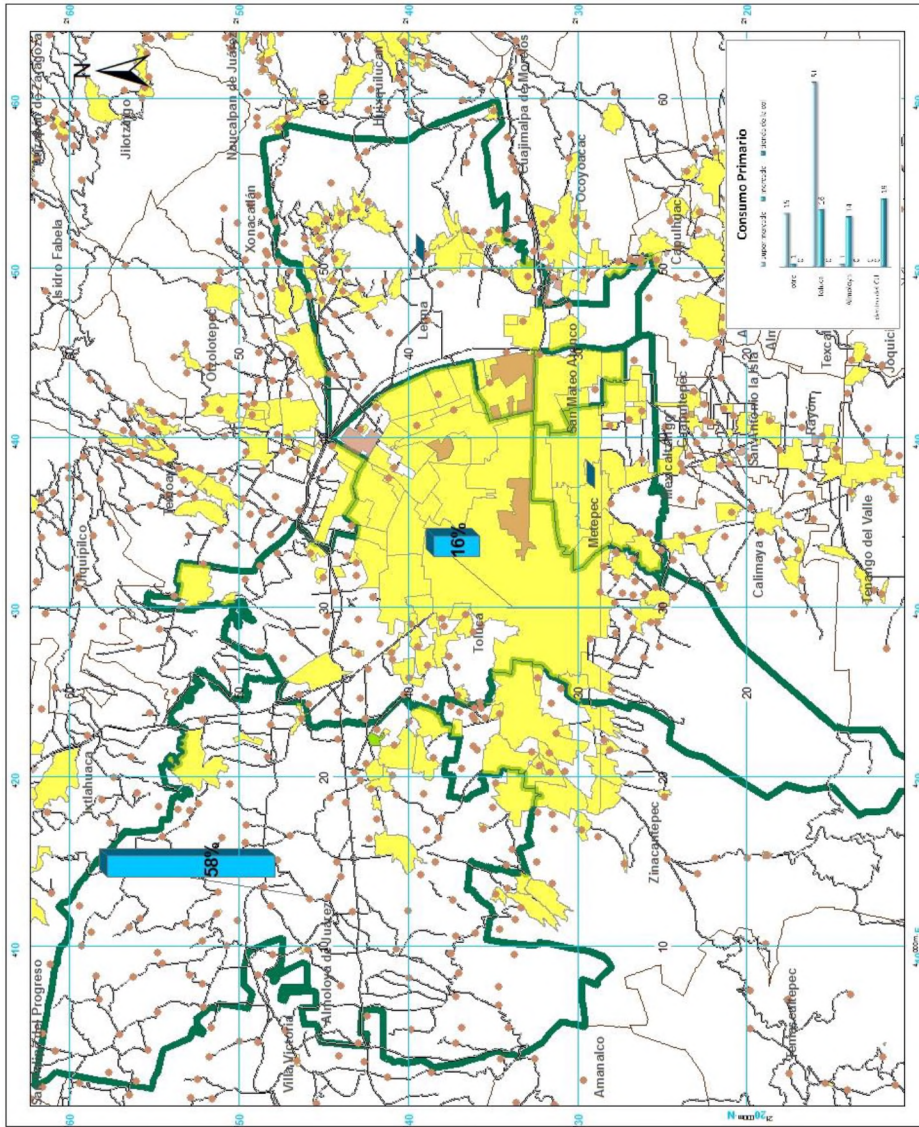
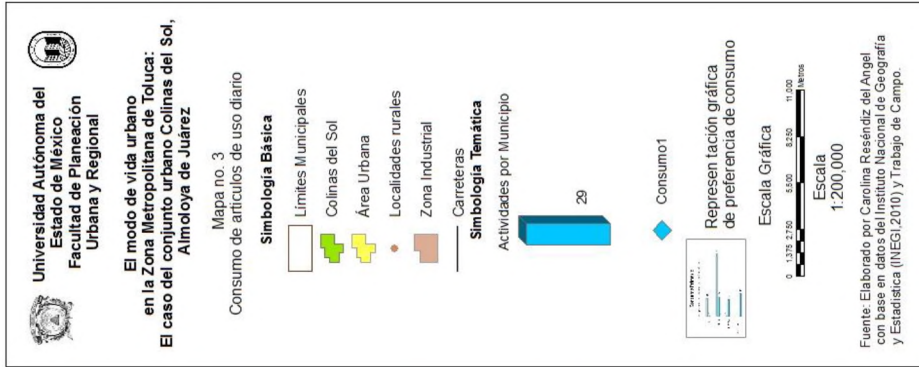
Fuente: Elaborado por Carolina Reséndiz del Ángel con base en datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2010) y Trabajo de Campo.



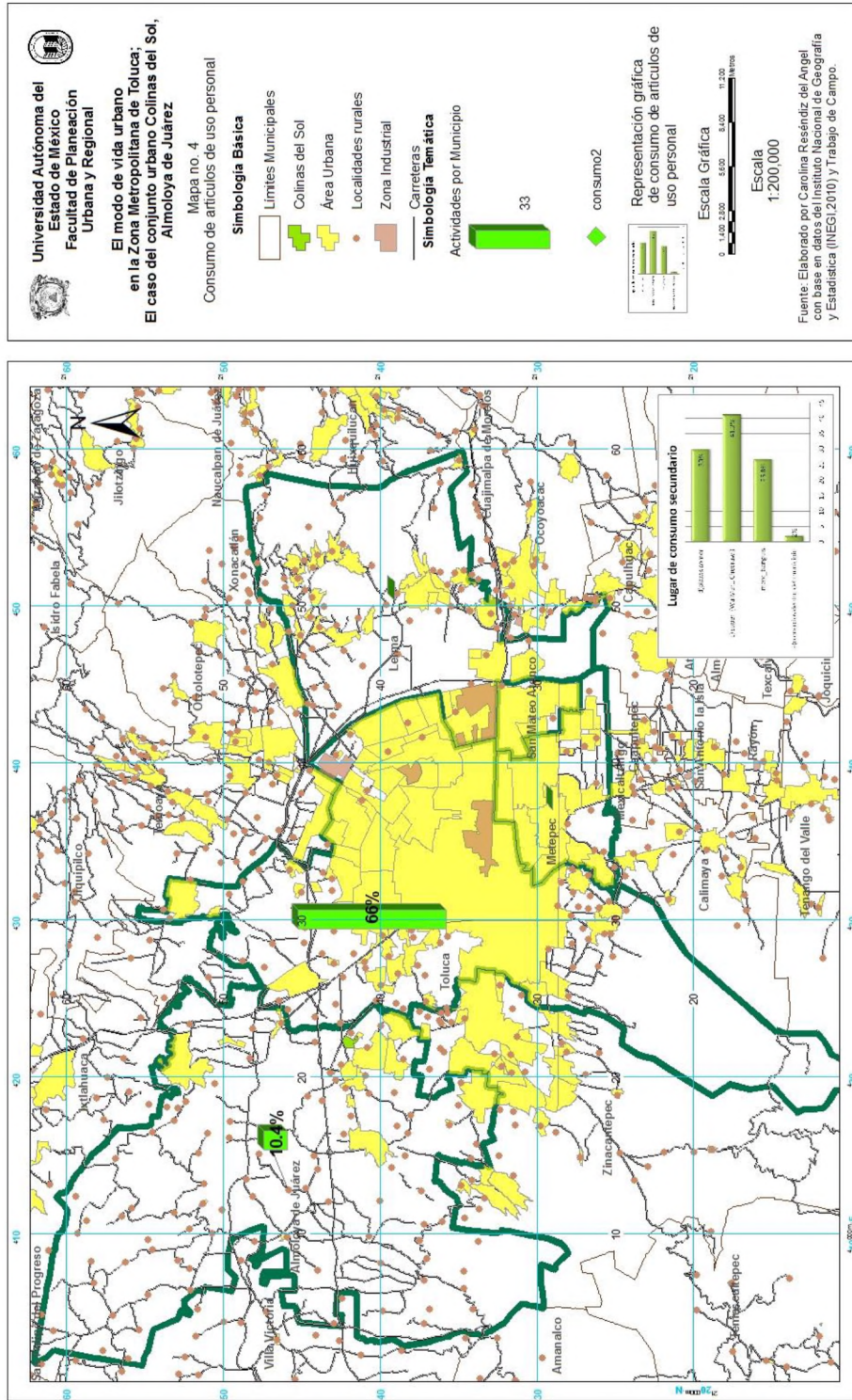
Mapa no. 2 Cotidianidad del trabajo



Mapa no. 3 Consumo de artículos de uso diario



Mapa no. 4 Consumo de artículos de uso personal



Mapa no. 5 Transporte

Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Planeación Urbana y Regional

El modo de vida urbano en la Zona Metropolitana de Toluca: El caso del conjunto urbano Colinas del Sol, Almoloya de Juárez

Mapa no. 5
Transporte

Simbología Básica

- Límites Municipales
- Colinas del Sol
- Área Urbana
- Localidades rurales
- Zona Industrial
- Carreteras

Simbología Temática

Transporte

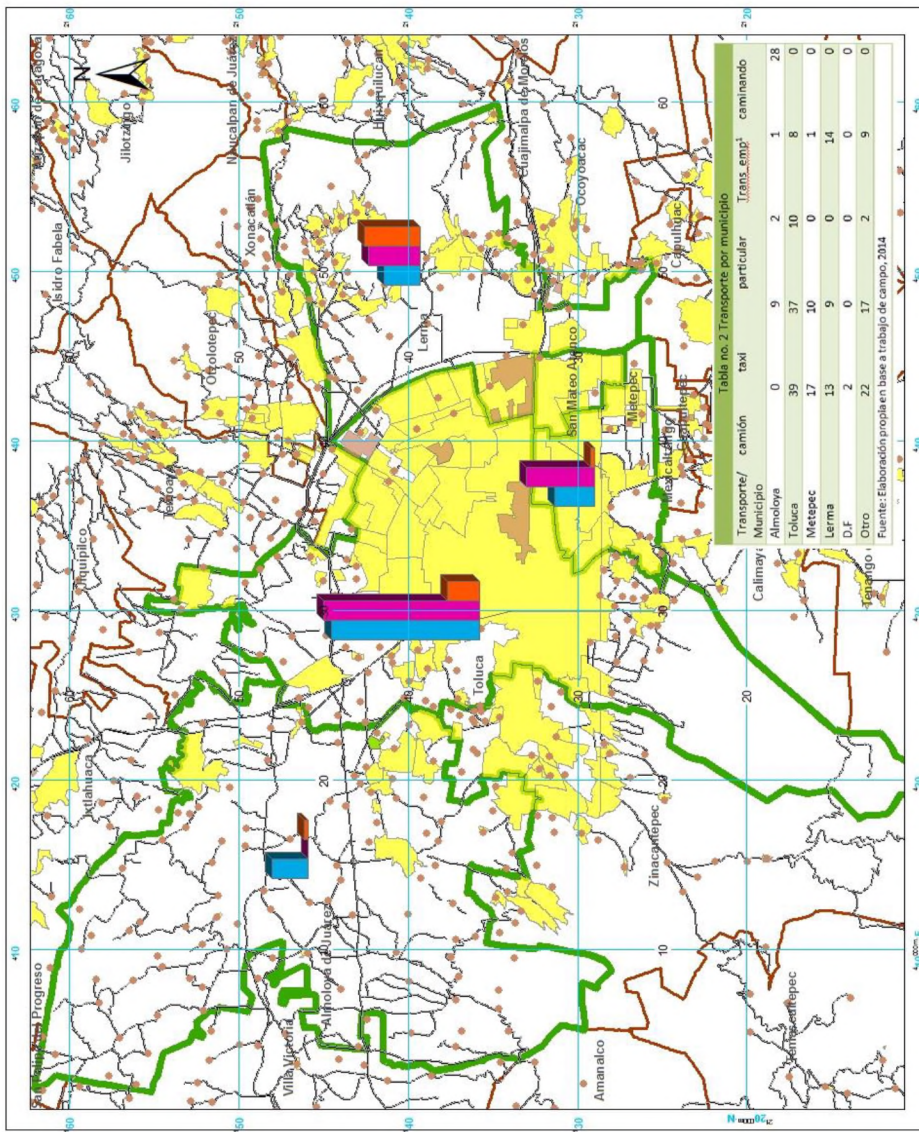
- ♦ taxi
- ♦ camion
- ♦ trans_emp

Escala Gráfica

0 1,375 2,750 5,500 8,250 11,000 Metros







Escala 1:200,000

Fuente: Elaborado por Carolina Reséndiz del Angel con base en datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2010) y Trabajo de Campo.



El modo de vida urbano en la zona metropolitana de Toluca; El caso del conjunto urbano Colinas del Sol, Almoloya de Juárez

Simbología Básica

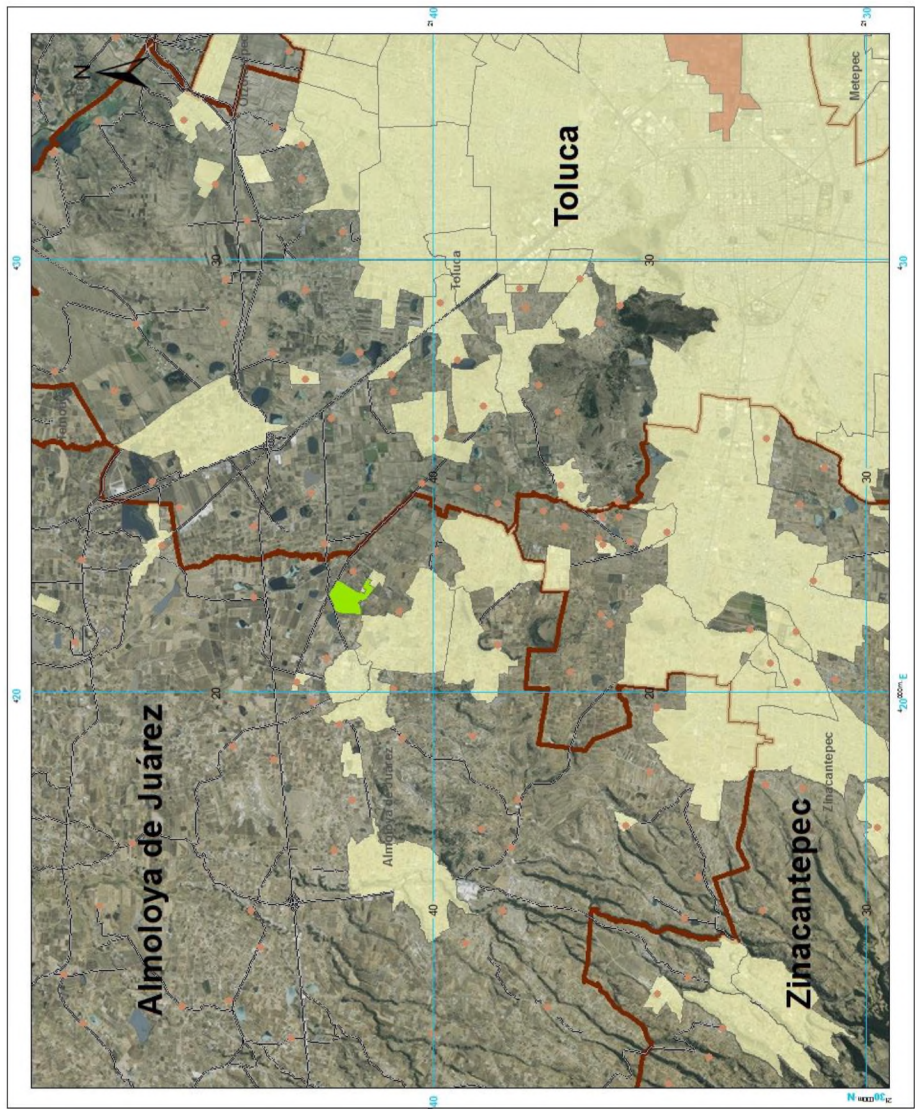
-  Colinas del Sol
-  Localidades rurales
-  Carreteras
-  Zona Industrial
-  Área Urbana
-  Límites Municipales

Simbología Temática



Escala
 1:200,000

Fuente: Elaborado por Carolina Reséndiz del Ángel con base en datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2010) y Trabajo de Campo.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
CUESTIONARIO SOBRE ACTIVIDADES COTIDIANAS, TRABAJO, ABASTO
OCIO, EN COLINAS DEL SOL, ALMOLOYA DE JUÁREZ.



Clave de entrevista:

1.- En base al proyecto de investigación Vida cotidiana en Colinas del Sol, se requiere que conteste las siguientes preguntas utilizando una x en el espacio correspondiente a su elección.

I. Datos Generales

1. Nombre				
2. Edad				
3. Escolaridad	a) primaria	b) secundaria	c) preparatoria/ técnica	d) licenciatura
4. Lugar de nacimiento				

B) Composición familiar

5. Estado civil	a) soltero	b) casado	c) separado	d) unión libre
6. Quién vive en su hogar además de usted	a) hijos y esposo	b) sólo hijos	c) padres (abuelos)	d) sólo pareja
7. Lugar de nacimiento	a) Toluca	b) Zinacantepec, Lerma Almoloya	c) Otro Estado	
8. Incluyéndose cuantas personas viven en su casa	a) 1a3	b) 4a6	c) 7 o más	

c) Trabajo

9. Dónde trabaja	a) en casa (ama de casa 1/ negocio propio2)	B Fabrica	c) Centro comercial	d) Oficina	e) Otro (hospital, escuela, gobierno)	
10. Municipio donde se encuentra su empleo	a) Almoloya	b) Toluca	c) Metepec	d) Lerma	e) D.F	f) Otro
11. Qué días trabaja	a) De lunes a viernes	b) Diferentes días de la semana	c) De lunes a domingo		d) fines de Semana	
12. Qué transporte utiliza para llegar a su trabajo	a) camión/ autobús	b) taxi/ colectivo	c) particular	d) transporte de la empresa	e) caminando	f) bicicleta

13. Cuantas horas trabaja	a) Tiempo parcial (- de 8 hrs)	B) Turno completo (8 hrs)	c) Tiempo extra (más de 10 hrs)	e) No tiene horario se maneja a conveniencia
14. Cuánto tiempo tarda en llegar de su hogar al trabajo	a) menos de 1 hora		b) de 1 a 2 horas	c) más de 2 horas
15. Debe traspasar para llegar a su trabajo	a) si		b) no	c) algunas veces
16. Cuántos camiones o taxis debe tomar en un día común para llegar a su trabajo	a) 1		b) de 2 a 3	c) no traspasa

d) Consumo

17. Dónde compra son mayor frecuencias sus artículos de: alimentos (bebidas, sopas, carne) y artículos de limpieza de uso diario	a) tienda de la colonia		c) mercado/ tianguis		d) supermercado (Walmart, Árrera, Garis, etc)	
18. Lugar dónde se ubica la tienda en la que consume	a) en la colonia		b) Almoloya		c) Toluca	d) otro municipio
19. Transporte que utiliza para ir a la tienda donde consume	a) camión/ autobús	b) taxi/ colectivo	c) particular	d) bicicleta	e) caminando	
20. Dónde compra con mayor frecuencia artículos de ropa, calzado y libros	a) comercios dentro del municipio		b) mercados/ tianguis		c) supermercado (Walmart, Árrera, Garis, etc)	d) plazas comerciales
21. Lugar dónde se ubica la tienda en la que consume	a) en la colonia		b) Almoloya		c) Toluca	d) otro municipio
22. Transporte que utiliza para ir a la tienda donde consume	a) camión/ autobús	b) taxi/ colectivo	c) particular	d) bicicleta	e) caminando	
23. Realiza compras de despensa mensuales	a) si		b) no		c) en ocasiones	

24. Dónde realiza esas compras	a) mercado	c) supermercado (Walmart, Áurrera, Garis, etc)	c) club de precios Sam's, Cotsco
25. Qué transporte utiliza para realizar sus compras	a) Camión/ autobús	b) colectivo/taxi	c) particular

d) Ocio

26. Qué día de la semana utiliza para tomar un descanso	a) entre semana	b) sábado		c) domingo
27. Qué actividad realiza con mayor frecuencia en su descanso	a) visitar familiares	b) salir de compras	c) lugares recreativos/ salir con amigos	d) quedarse en casa
28. Transporte que utiliza para realizar sus actividades	a) camión/ taxi	b) particular	c) bicicleta	d) caminando
29. Tiempo que emplea en el traslado de su hogar al lugar que visita	a) menos de una hora	b) una hora		c) más de una hora
30. Existe un lugar de esparcimiento dentro de su colonia	a) si		b) no	

e) Educación

31. Viajaría lejos del municipio para acceder a educación	a) si	b) no	c) sólo educación superior (preparatoria y universidad)	
32. En caso de tener hijos, A qué escuela asisten	a) en la colonia	b) dentro del municipio	c) otro municipio	